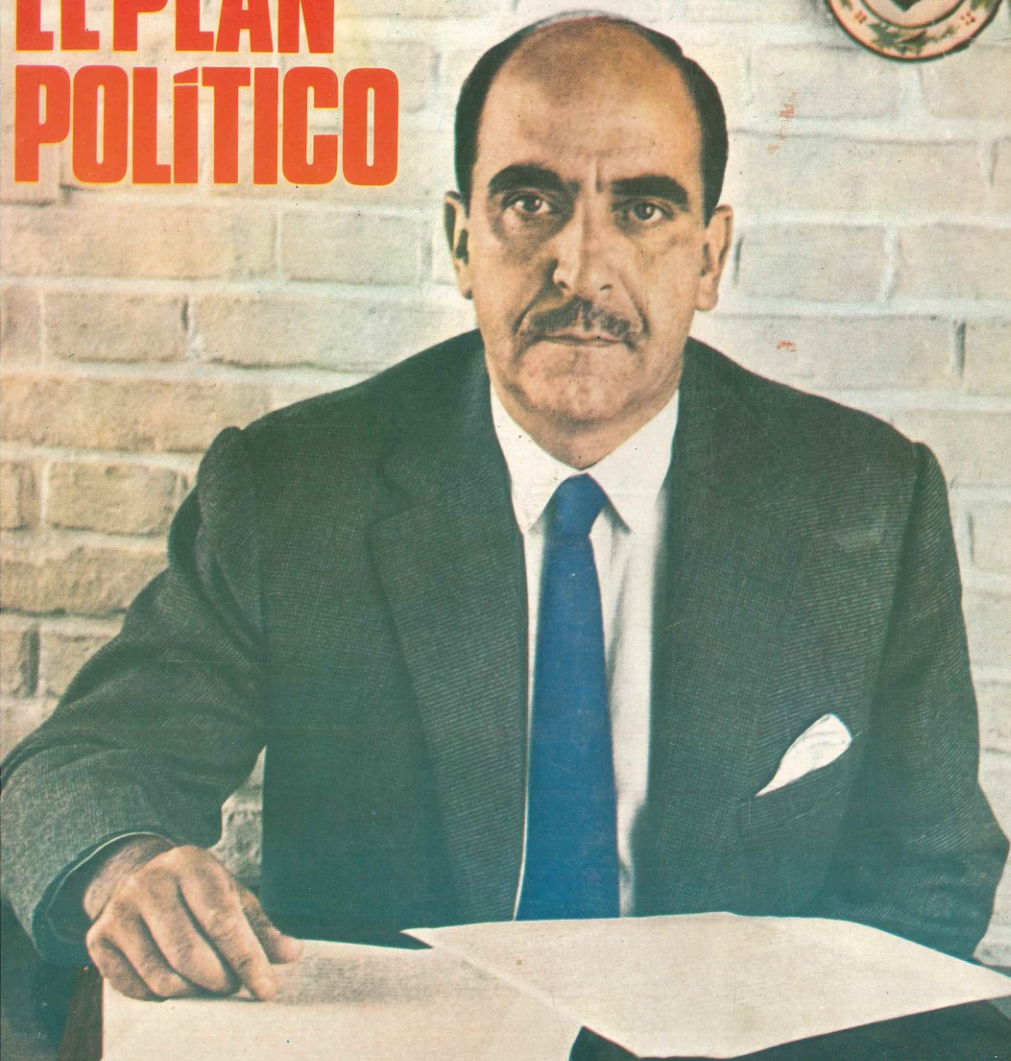


PRIMERA PLANA

Año V - Nº 230 - \$ 150 - Buenos Aires, 23 al 29 de mayo de 1967

YUGOSLAVIA: UN
CIERTO COMUNISMO
Página 28

EL PLAN POLÍTICO

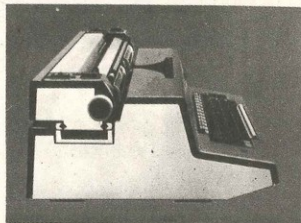


Archivo Histórico de Revistas Argentinas

SECRETARIO
DÍAZ COLODRERO

EL MUNDO ES SU ESCENARIO

Un grupo internacional de veintiséis compañías asociadas, catorce fábricas, miles de sucursales, salas de exposición, agentes, concesionarios y, sin embargo, Olivetti sigue siendo Olivetti en el mundo entero. En todo el mundo el dueño de una máquina Olivetti sabe que tiene la misma consistente seguridad dondequiera que haya sido construida la máquina y dondequiera que haya sido entregada. Porque en lo que atañe al diseño, a los métodos de fabricación, a los niveles de calidad del acero y a la capacitación de su personal, éstos son los mismos en cualquier parte del mundo. Idéntica es la precisión de los tipos de Olivetti. Es por esto que el nombre de Olivetti no sólo significa dactilografía eléctrica en todo el mundo sino también la misma rápida, exacta y eficiente dactilografía que cualquier oficina moderna debe tener en todas partes.



OLIVETTI

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



La semana pasada invadió Buenos Aires el nombre de Jean-Luc Godard, un realizador franco-suizo de 37 años, cuyo largo metraje número once (Masculino-Femenino) desparamó sus fulgores desde el minúsculo reducto del cine Loire, que lo exhibe con exclusividad. El film corría el riesgo de convertirse en la cuarta obra godardiana (las otras tres: Le petit soldat, Les carabiniers, Pierrot le Fou) no apta para argentinos: ningún exhibidor local las considera con posibilidades comerciales. Sin embargo, el Loire viene llenando su sala en todas las funciones con espectadores alertas. Para quienes abrigan aún ciertas dudas sobre el realizador, el film reserva otra sorpresa: no sólo Godard tiene talento; propone, también, una aventura que el espectador debe completar (ver página 68).

CINE

Drama raro — Treinta años después, a raíz del estreno en Buenos Aires de esta comedia enloquecida, muchos devotos descubren que en la simbiosis Jacques Prevert-Marcel Carné, el primero suministraba el talento, y el segundo su oficio rutinario (Auditorio Kraft, página 71).

El otro señor Hamilton — El mito del Doctor Fausto convertido en una pesadilla barata por obra y gracia del director John Frankenheimer, el libretista Lewis John Carline y el actor Rock Hudson (Opera, Abece).

El último mes de otoño — Un lenguaje despojado, estricto y severo para contar cómo un anciano se despide de las inocentes cosas de la Naturaleza (Coliseo, Idolo).

¿Qué hiciste tú en la guerra papá? — El director Blake Edwards intenta una versión fabulosa de la Segunda Guerra Mundial, apta para responder a niños con inquietudes. Si no lo consigue totalmente, es porque él es tan solo un talentoso adulto (Atlas).

El momento de la verdad — Más que otra afirmación de crítica social formulada por Francesco Rosi (cuya obra maestra sigue siendo *Salvatore Giuliano*, 1962), en el testamento de un iluminador genial, Gianni di Venanzo (Libertador y Paramount; página 69).

TEATRO

Hello, Dolly!, de Stewart y Herman — Dolly (una crepitante Libertad Lamarque) agradece el saludo con un desborde de lujo, de gracia y de bailarines a resorte (Odeón).

Libertad y otras intoxicaciones, de Mario Trejo — De las torturas a la antropofagia ritual, una visión, casi insoportablemente tensa, del revés de una civilización cansada (Di Tella).

La pata de la sota, de Roberto Cossa — Con la minucia de un relojero y el vuelo de un poeta, Luis Macchi ajusta los resortes de uno de los más valiosos textos de Cossa, un réquiem de la clase media porteña y sus reacciones (ABC).

El rehén, de Brendan Behan — Un soldadito inglés será eliminado por los nacionalistas dublinenses, si en Belfast se ejecuta a un terrorista irlandés: es un pretexto para el folklorismo, la poesía y una memorable, inquietante Norma Aleandro (Ateneo).

Salvados, de Edward Bond — El director Carlos Gandolfo se consagra definitivamente al afrontar este paroxismo de atrocidades: lo menos que ocurre es el asesinato de un bebé a pedradas, por una pandilla de desocupados, pero eso importa menos que la descarnada poesía de ese horror (Artes y Ciencias).

TELEVISION

MARTES 23. Batman — Con Hielo seco, los héroes y el invitado Otto Preminger dan volteretas en el pop (Canal 11, 18.30). **El halcón** — El actor maniático hace de Hamlet una pesadilla para Burt Reynolds (Canal 11, 19.30). **El show de Judy Garland** — Un Tony Bennet algo deteriorado, que todavía puede seducir (Canal 2, 21).

MIÉRCOLES 24. Cine de largo metraje — Un par de vivos: Los diálogos geniales de Stan Laurel y Oliver Hardy (Canal 2, 14.30). **Alma de acero** — La ductilidad de Ben Gazzara como actor persiste hasta *Cuando llora un ojo de vidrio* (Canal 11, 22).

JUEVES 25 — Fútbol — Una de las finales entre River y Racing, transmitida directamente (Canal 13, 15). **La Misa Criolla** — Emisión patriótica de la composición de Ariel Ramírez, por el conjunto Los Huanca Hua (Canal 11, 16). **Los Monkees** — Cantan y también se divierten con la Historia, los prejuicios y todo lo que se les ponga (Canal 9, 20).

VIERNES 26. El Barón — Consigue rescatar una *Espada desconocida*, que sirve, además, para despachar coleccionistas hambrientos (Canal 13, 22.30).

Biblioteca de Studio Uno — Con un lenguaje cinematográfico desconocido en televisión, los bufos estrujan sin piedad a *Lo que el viento se llevó* (Canal 13, 23.45). **Cine de largo metraje** — *Vidalita*, de Luis Saslavsky (1949): Una opereta gauchesca de intenciones revulsivas, con Fernando Lamas, Narciso Ibáñez Menta y Mirtha Legrand (Canal 11, 0.15).

SABADO 27. Cine de largo metraje — *La pasión de los fuertes*, de John Ford (1946): Antología de Wyatt Earp y familia, con duelos y borrachos. Entre las sabias manos del maestro, Victor Mature aparece como un actor (Canal 2, 22).

DOMINGO 28. El show de Dick Van Dyke — Después de una semana de pueretas, Rob se enoja y *Queda detenido* (Canal 13, 21.30).

LUNES 29. Europa Uno — Rita Pa-

OK AUTOS



CONCESIONARIOS OFICIALES

E. VIEL TEMPERLEY

El Concesionario de la Avda. Libertador



Avda. Libertador 2697

TALLERES Y REPUESTOS

Julián Alvarez 2475

a 1/2 cuadra Santa Fe alt. 3500



M. WINOGRAD

Av. Santa Fe 2730

S.A.C.I.F.

Dodge Valiant

PEUGEOT

404



ARTYMET

TALLER

VENTAS

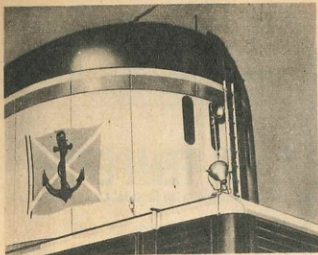
11 de Septiembre 2234 Cabildo y Céspedes
73-5535



QUINTANA S.A.C.I.

CONCESIONARIO OFICIAL
RIVADAVIA 10180 BUENOS AIRES

+ mieres
= san isidro
= renault



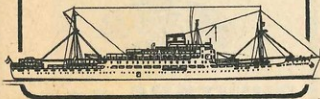
EFICIENCIA EN TODAS LAS LINEAS

FELIZ VIAJE

En los confortables barcos de pasajeros:
**RIO TUNUYAN • LIBERTAD • YA-
PEYU • ALBERTO DODERO**

Además servicio de pasajeros en los modernos
buques mixtos: **RIO CARCARANA • RIO SALA-
DO • RIO COLORADO • RIO CORRIENTES
• RIO DULCE • LAGO LACAR • LAGO
NAHUEL HUAPI • LAGO ALUMINE • LAGO
TRAFUL • LAGO ARGENTINO.**

**CLASE UNICA
TARIFA ECONOMICA
Y A CREDITO**



CARGAS SEGURAS

LINEAS REGULARES Y RAPIDAS DE CARGA
GENERAL, FRIGORIFICA Y LIQUIDA

LINEAS MARITIMAS ARGENTINAS ELMA

Fletes e info.: 25 de Mayo 459 - Tel. 32-6311
Pasajes: Corrientes 389 - Tel. 32-4861/8111

o en su Agencia de Viajes

vone malgasta lágrimas y canciones
mientras Annie Girardot conmueve
(Canal 11, 22).

LIBROS

Cómo es, por Samuel Beckett — No es una novela, sino un acontecimiento. Extendido en el lodo, Pim, el protagonista, repta a la caza de un hermano, para martirizarlo primero y abandonarlo al fin. Resumen de la historia humana, ésta es, quizá, la más terrible de las obras maestras concebidas por Beckett (Joaquín Mortiz, 450 pesos; ver página 60).

Gran Bretaña y Argentina en el siglo XIX, por H. S. Ferns — En 1966, Ferns se percató en el Río de la Plata de que las sombras del Imperio británico no se habían extinguido por completo. Su libro, que defiende con buena fe la política inglesa, abunda en revelaciones y documentos capaces de afligir a los angloargentinos (Solar/Hachette, 1.200 pesos).

Gran Sertón: Veredas, por João Guimarães Rosa — Toda la vida y los paisajes del sertón brasileño fluyen por las arterias de este monumento literario, donde el autor, afanoso por poner el lenguaje narrativo en tela de juicio, inventa un lenguaje nuevo (Seix Barral, 1.925 pesos).

José Trigo, por Fernando del Paso — Un cósmico intento por abarcar México entero en más de 500 páginas. Los trenes, enumerados hasta el infinito, son el hilo que anuda ese vasto caos: por ellos se desliza la poesía, abrazada al aburrimiento y hostil hacia el humor (Siglo XXI, 1.400 pesos; página 61).

Una modesta proposición y otras sátiras, por Jonathan Swift — A dos siglos de distancia se sabe, por fin, que Swift no era un moralista ni un clérigo virtuoso, sino un creador libre y subversivo. En estos cinco libelos contra las flaquezas de sus contemporáneos (más una antología de sus Pensamientos) puede percibirse al genio que *Gulliver* resume, pero no exhibe en su plena grandeza (Brújula, 230 pesos; página 60).

MUSICA

MARTES 23. Canción de cámara — Segundo de los 6 conciertos auspiciados por el Fondo Nacional de las Artes y dedicados al *lied*, en el que intervendrán la soprano Greta Cicerchia, el tenor Sergio Tullán, el barítono Bruno Tomaselli y el pianista Guillermo Opitz. El programa incursiona en el repertorio italiano: Bellini, Verdi, Pizzetti, Malipiero y Wolf Ferrari (Museo Nacional de Arte Decorativo, a las 21). **I.M.Y.L.O.H.** — Un explosivo coctel de óperas italianas ejecutado por I Musicisti, músicos declirantes por definición, pone en ridículo a casi todas las manías líricas, incluidos los programas del teatro Colón y la historia universal (Di Tella, a las 20; repite todos los lunes y martes a la misma hora; página 71).

MIÉRCOLES 24. Concierto sinfónico — El italiano Oliviero de Fabritius, que vino a Buenos Aires para estrenar el *Assassino* de Pizzetti, debutará en Sudamérica como director sinfó-

nico, en un programa fuera de serie, con obras de Mozart, Prokofieff, Respighi y Casella (Colón, a las 21.30).

SABADO 27. Witold Malcuzyński — Nuevo ataque del popular pianista polaco-argentino con sus baterías rrománticas (Colón, a las 17). **Opera** — Reposición del alucinante *Boris Godunov*, de Mussorgsky, encarnado por el bajo Jerome Hines, sin duda el mejor del mundo (Colón, a las 20.30).

LUNES 29. Orquesta Filarmónica — Continúa el ciclo de abono a 20 conciertos, con el titular del organismo municipal y el pianista checo-americano Ralph Votapek (Colón, a las 21.30).

PLASTICA

Cielos, fiestas y ceremonias — Con los cuadros de Pedro Figari, el héroe sabio de la pintura rioplatense, se puede edificar una catedral melancólica y risueña, redescubrir los colores y los climas de la gente (Instituto Di Tella, Florida 936; ver página 62).

Juan Fresan — Las horripilantes fantasías, estupros y maldades diversas de un humorista con talento son inofensivas (Vignes, Florida 431).

García Rossi — Un ingenioso investigador de la luz y sus efectos (integrante del *Groupe de Recherche D'Art Visuel*) invita a pasear por un riguroso parque de diversiones (Rubbers, Florida 910).

Edgardo Giménez — Las fieras y los pájaros que imagina el niño travieso son tan pacíficos que se dejan enredar en tapices y filigranas de colores (El Sol, Esmeralda 950).

DISCOS

Verdi: Rigoletto — Los que recuerdan su excelente *Don Giovanni* se asombran menos ante este *Rigoletto* recreado por Dietrich Fischer-Dieskau. Sin embargo, se aproxima al ideal (DGG 38931/33, estéreo).

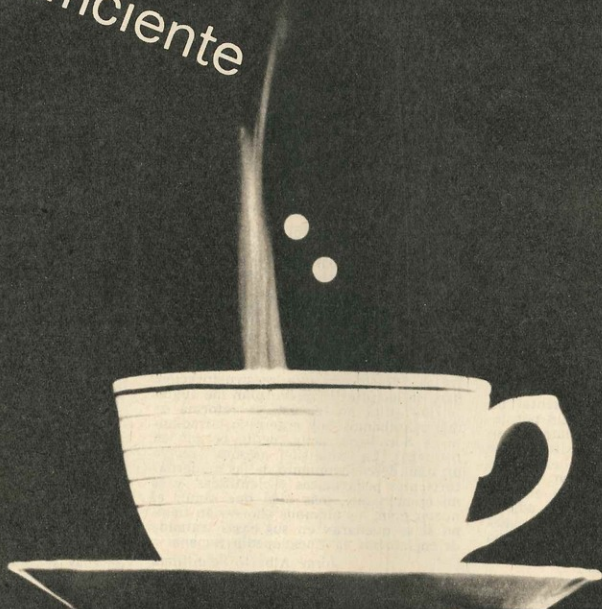
Rossini: El Barbero de Sevilla — Para que este modelo de la ópera bufa mantuviese toda su frescura era preciso reunir un elenco de excepción, como éste, encabezado por Victoria de los Angeles y Luis Alva (Angel SAN 114/16, estéreo; ver pág. 70).

DEPORTES

SABADO 27. Ciclismo — Los mejores pisteros del momento definen la selección para los Juegos Panamericanos; la experiencia de Carlos Vázquez y el ímpetu juvenil de Raúl Gómez marcan extremos de un grupo de ciclistas ansiosos por clasificarse (en el velódromo del parque Tres de Febrero, a las 14). **Básquetbol** — El seleccionado local afronta el duro compromiso de una rueda eliminatoria para el campeonato del mundo; Perú, Japón y Rusia serán los rivales de Argentina (en Bahía Blanca, a las 21).

DOMINGO 28. Golf — Después de pasar 72 hoyos, los mejores golfistas del país terminan la caminata; entre los que aspiran al millón de pesos, instituido por la firma Ranser, figura el trotamundos Roberto De Vicenzo (en el campo municipal de Palermo, a las 9). ♦

suficiente



Una o dos tabletas de Sucaryl - o algunas gotas de Sucaryl Líquido Concentrado - son suficientes para endulzar su habitual pocillo de café, desayuno o merienda, sin agregar calorías a su cuerpo.

Sucaryl no deja sabor amargo ni metálico: solamente endulza. Usted puede llevar Sucaryl donde quiera que vaya, y agregarlo al café tomado al paso o en la oficina. Sucaryl proporciona deliciosa dulzura, sin calorías.



SUCARYL EN TABLETAS
SUCARYL LIQUIDO CONCENTRADO

Sucaryl[®]
SU DULCE ALIADO

CORREO

COMUNISTAS — En "Comarada de ruta se busca, urgente" (Nº 228) se afirma que "en setiembre de 1937 el Partido Comunista apoyó la candidatura presidencial de Roberto M. Ortiz". Se trata de un error. En aquella oportunidad, los comunistas brindaron su apoyo a la candidatura de Alvear, lo cual no fue obscuro para que, después de las elecciones y en una de sus típicas volteretas, apoyaran al nuevo Presidente, Ortiz.

Alberto C. de Renzis
Capital

DERECHOS — No hubiera querido proseguir una polémica que no me interesa. Pero, en consideración a la imagen de la Eudeba que nosotros dirigíamos, siento que debo seguirla. Es sorprendente la persistencia en el error del lector José L. Imaz, a pesar de que —como él dice (Nº 228)— es profesor de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales en el curso de posgraduados. Y sorprendente su desconocimiento de los contratos. Reconoce que, contractualmente, debía percibir "el 10% del precio de venta de cada ejemplar vendido y cobrado", pero cuando calcula los derechos que le correspondían sólo habla de los ejemplares vendidos, no de los cobrados. Cualquiera sabe que no es lo mismo. El señor Imaz también debe saberlo. Y debe saber que si no cobró más es porque no le correspondía en aquel momento cobrar más. Se equivoca al decir que sólo cobró una parte de los derechos.

El señor Imaz dice que yo había prometido a su apoderado saldar la deuda. No es así. Mal podía prometer saldar una deuda que no existía. Es verdad, en cambio, que pocos días de presentar mi renuncia el apoderado me habló por teléfono, en nombre de su mandante, y en forma muy cordial me manifestó que sabían de buena fuente que existía el propósito de nombrar un nuevo gerente de Eudeba. Me dijo, además, si era posible hacerle pagar alguna suma adicional al señor Imaz. Le contesté que, dadas las circunstancias, más que nunca debía atenderme, como lo había hecho siempre, a los términos del contrato.

Y es verdad, asimismo, que unos días antes de retirarme de Eudeba, el señor Imaz fue a verme. Como no pudo hablar conmigo, le pidió a una de mis colaboradoras que me dijera si era posible abonarle una suma más por sus derechos de autor. Y le dejó una tarjetita, dirigida a mí, que dice: "Hay ocasiones únicas en la vida de quedar bien con algunas personas". Parece que no he quedado bien con el señor Imaz.

José Boris Spivacov
Capital

N. de la D. — *Damos por terminado aquí el intercambio de cartas entre los lectores José Boris Spivacov y José Luis de Imaz.*

HISTORIA — En el comentario sobre el libro de H. S. Ferns, "Gran Bretaña y Argentina en el siglo XIX" (Nº 227), se menciona dos veces mi nombre. He sido, efectivamente, la primera persona que se interesó en el país por la publicación de la obra de Ferns en castellano. La hice contratar por Emecé Editores con la Oxford University Press, y traducir por Alberto Bixio, uno de los más distinguidos traductores que colaboran con Emecé. La aparición del libro fue demorada por diversos motivos, ajenos a mi voluntad e intención. El señor Gregorio Weinberg, que dirige la colección El Pasado Argentino en la Editorial Solar/Hachette, pidió a Emecé que se transfiriese el contrato, llegándose a un acuerdo al respecto. Como es habitual en estos

casos, Hachette se hizo cargo del pago de los honorarios de la traducción de Bixio, y Emecé le entregó los originales traducidos. El libro fue impreso en la Compañía Impresora Argentina, de la que soy vicepresidente. En cuanto al celebratorio aforismo: "Estamos con Occidente porque somos Occidente", se trata de una frase que pronunció como Ministro de Relaciones Exteriores. La mantengo totalmente, en su más genuina acepción.

Bonifacio del Carril
Presidente, Emecé Editores
Capital

FUTBOL — Estas líneas expresan mi disconformidad con "El conventillo de la Paloma" (Nº 227), ya que el mismo no está a la altura de Primera Plana. En primer lugar, el artículo fue publicado cuando el enfrentamiento entre el periodismo y el plantel profesional de River Plate ya había entrado en una etapa en que la conciliación estaba cerca; y en segundo lugar, el tratamiento despectivo del redactor hacía algunos jugadores hace pensar que, o bien es simpatizante de Boca Juniors, o bien no conoce normas elementales de respeto hacia la persona objeto del desarrollo, confundiendo la crítica en el plano netamente deportivo con la burla abierta, rayana con lo grosero.

Fernando Noetinger
Capital

CARRERAS — Por el Nº 227 me entero de la reforma al plan de estudios en la carrera de Psicología. En primer término es necesario recordar que, desde su creación, las carreras de Psicología y Sociología constituyeron un notable enriquecimiento del desarrollo científico nacional, y en pocos años nuestro país logró un inapreciable prestigio internacional en estos campos. Es evidente que ambas carreras necesitaban una reestructuración, pero la lectura del nuevo plan me sugiere que quizá no sea ésta la reforma en que pensáramos (soy argentino, estudiante de Sociología, actualmente becado en Noruega). La "comisión asesora" revela un total desconocimiento de las modernas corrientes pedagógicas y científicas, y es mi opinión que, más bien que seguir el nuevo plan, los alumnos ahorrarían tiempo si se quedarán en sus clases tratando de memorizar la Enciclopedia Spenata.

Jorge Alberto Schnitman
Oslo, Noruega

DIPLOMACIA — En "El fin de las Embajadas" (Nº 227) me menciona como actuando "sigilosamente" en la Cancillería y vinculándose con una posible reducción del personal diplomático. Como considero que la información es errónea, transcribo la Resolución Nº 413 del 15 de noviembre de 1966, por la cual el Ministro de Relaciones Exteriores y Culto resuelve: "1º) Encomendar a los señores Asesores Juan Ballester y Carlos Vandersi, y personal auxiliar que se designe, la tarea de realizar un relevamiento completo de todas las direcciones, departamentos, divisiones y oficinas pertenecientes a este Ministerio. 2º) Que a tal efecto los mismos visiten dichas dependencias y entrevisten a sus respectivos jefes con el fin de obtener una completa información respecto a direcciones, departamentos, divisiones y oficinas existentes; funciones que realizan; dotación de recursos, espacio de oficinas, muebles y útiles, máquinas de escribir, personal por categoría, etc.; tipos de informaciones que reciben, elaboran y emiten, su periodicidad; análisis de las cargas de trabajo por oficina; procedimientos y rutinas de trabajo; ficheros y archivos en uso, su organización". Como se ve, la tarea confiada no se vincula, de ninguna manera, con la preparación de listas de personal prescindible o jubilable.

Carlos M. Vandersi
Capital

ENCICLICAS — La mesa directiva de la Corporación de Economistas Católicos ha leído con profunda sorpresa el artículo "El Papa y la Economía" de Milton Friedman (Nº 227). Esta sorpresa no surge tanto de su contenido. Lo que no admite ninguna explicación es que una revista de la seriedad de Primera Plana haya dado cabida al citado artículo y se sume a la campaña que parecería haberse iniciado contra la Enciclica "Populorum Progressio" desde un matutino.

El falso dilema entre planificación económica centralizada y mercados libres o empresa privada, que Friedman pretende crear, ha sido ya definitivamente superado, y sólo queda como bandera de quienes, muy preocupados por la salud de la moneda, olvidan el grado de indignidad a que ha sido sometido el hombre por el hambre y la miseria en los pueblos subdesarrollados, por obra de un liberalismo económico sin freno, generador del "imperialismo internacional" (del onero) (Pío XI). Nos parece poco probable que la libre iniciativa sea capaz de generar en la India un proceso sostenido de desarrollo, ya que las limitaciones económicas y humanas de sus mercados no reúnen las condiciones que permitan a éstos "colonizadores contemporáneos" obtener la rentabilidad a que están acostumbrados en los teatros de acción donde les toca actuar.

Por otra parte, Friedman parece ignorar que en la formulación de su política económica, tanto en Gran Bretaña, Estados Unidos, Europa Occidental y Japón, el Estado tiene una importante intervención, como la que se ha celebrado en Ginebra. Es que es fácil recomendar la economía libre a los países del Tercer Mundo. Lo difícil es ponerla en práctica entre quienes tienen en la actualidad el liderazgo económico de Occidente.

Raúl Pedro Bergerer
Presidente, Corporación
de Economistas Católicos
Capital

N. de la D. — *Primera Plana dedicó tres notas al examen de "Populorum Progressio": dos en el Nº 223 (págs. 11 y 23/24) y la de Milton Friedman, Ninguna de ellas se suma a ninguna campaña. En cuanto al artículo impugnado, se publicó simultáneamente en "Nuevosoc", que vende 2 millones de ejemplares en todo el mundo, una audiencia que no se consigue, sin duda, mediante la falta de seriedad que el lector Bergerer pretende achacarnos.*

SINDICALISTAS — En comentarios recientes, en los diarios "La Razón" "Buenos Aires Herald" y las revistas "Primera Plana" y "Análisis" se ha aludido a mi persona refiriendo que en mi actuación gremial estoy colocado en una línea "oficialista" y afín al Gobierno, particularmente en lo que atañe al movimiento obrero argentino. Deseo aclarar públicamente que mi actuación gremial se ajusta en un todo a las disposiciones emanadas del cuerpo orgánico máximo de La Fraternidad, y que en el seno de la misma imperan disposiciones estatutarias rígidas con respecto a cualquier tipo de intromisión de los dirigentes en cuestiones políticas o dogmáticas. Por otra parte, y según las mismas normas internas de mi Organización, ningún miembro de la comisión directiva, incluido el presidente, puede actuar por sí en función representativa, ya que todas las actitudes y posiciones que corresponde adoptar son analizadas y resueltas por la comisión directiva.

Angel E. G. Bono
Presidente, La Fraternidad
Capital

Dos contra uno. El enemigo es uno solo, pero usted y Loción Capilar Panten son dos. Juntos pueden combatirlo con éxito, en todos los frentes: caspa, seborrea, caída del cabello... Usted aporta constancia y Loción Capilar Panten protección. Diariamente, en 116 países del mundo, los hombres confían en sí mismos y en Loción Capilar Panten. Porque esta unión leal significa vida y salud para su cabello.

Loción Capilar PANTEN (es para hombres)

contiene Pantyl, sustancia vitamínica del complejo B, tonificante del cabello y su raíz.



Archivo Histórico de Revistas y Periódicos

ANIVERSARIOS

La semana pasada, en la Embajada de Israel, se cruzó con un ex Vicepresidente, Carlos Perette; un ex Ministro, Miguel A. Zavala Ortiz; y un ex Diputado, Arturo Mor Roig. Él también, de algún modo, ahora está en "el llano" y vestido con ropas civiles. Sin embargo, hace un año, esas tres personas —y muchas más, dentro del Gobierno y del partido oficialista— fueron sus enemigos acérrimos. Hace un año, curiosamente, su nombre se alzó hasta el tope de la actualidad como nunca antes en su vida. Y, sin duda, como nunca luego de ese apogeo.

Fue el 29 de mayo de 1966, Día del Ejército, cuando el teniente general Pascual Angel Pistarini leyó, cerca del Presidente Arturo Illia, en la plaza San Martín, 1360 explosivas palabras que nadie dejó de interpretar, ni siquiera las autoridades del país, como el santo y seña de un desenlace inminente. Hoy, ese texto, especie de antepropuesta revolucionaria, no conmueve como entonces. Es que entonces, el clima político-militar daba un sentido especial a cada frase, a cada gesto.

"En un Estado cualquiera —dijo Pistarini aquella mañana— no existe libertad cuando no se proporcionan a los hombres las posibilidades mínimas de lograr su destino trascendente, sea porque la ineficacia no provee los instrumentos y las oportunidades necesarias, sea porque la ausencia de autoridad haya abierto el camino a la inseguridad, el sobresalto y la desintegración." Ese Estado era el argentino. Pero el párrafo clave se hallaba más adelante: "No son los hombres ni los intereses de partidos o facciones los que señalan o señalarán rumbos a la institución que la República armó como garantía de su existencia".

Cincuenta y nueve días antes, la Secretaría de Guerra, en un tajante comunicado, había salido en defensa del Gobierno y la Constitución. Al mes de pronunciado el discurso, Illia ordenaba la destitución de Pistarini; ya era tarde: los tanques y las tropas del Ejército empezaban a rodear la Casa Rosada, de la que Illia salió siete horas después. Los momentos posteriores al 29 de mayo transcurrieron, para buena parte del país, al acecho de una reacción oficial. No era un secreto la indignación del Presidente, que él se encargó de reflejar ante Pistarini. Esa noche, Mor Roig preguntó a Illia su opinión sobre el discurso: "Ha sido un insulto", respondió. "¿Hará detener al Comandante?" "No, porque no quiero dividir al Ejército." Sólo el Ministro de Defensa, Leopoldo Suárez, se expidió públicamente y con una hábil jugada: declaró que la disertación de Pistarini coincidía con las ideas del Gobierno. Los militares se irritaron.

Pistarini, un cordobés de 51 años, padre de tres hijos y sobrino de un Ministro de Juan D. Perón, había asumido el 25 de noviembre de 1965 el Comando en Jefe del Ejército, vacante desde el 22 por el pedido de retiro de su compañero de armas, Juan Carlos Onganía. Poco más de un año alcanzó a cubrir ese puesto: el 7 de diciembre último, Pistarini repitió el gesto de Onganía y cerró tres décadas de vida militar al abandonar las filas activas del arma. Una disparidad de criterios con Onganía, ya Presidente, determinó su renuncia y su alejamiento.

Desde entonces, aunque cada vez menos, las leyendas y las versiones antojadizas complicaron su nombre en febriles conjuraciones. Tal vez por eso Pistarini rehúye a los periodistas: la semana pasada, Primera Plana no consiguió siquiera que recordara el 29 de mayo despojándolo de toda significación que no fuera la humana, la personal. Su rutina, claro está, ha cambiado desde diciembre: ahora tiene tiempo para cultivar sus amistades, seguir con atención las actividades políticas, ver más cine y televisión, aguardar el abuelato (su hijo mayor, oficial del Ejército, se casó cuatro días después de su retiro).

Ex recordman mundial y sudamericano de salto en alto, a caballo, Pistarini tal vez pensó, el 29 de mayo de 1966, que se arrojaba al vacío. En todo caso llevó consigo dos pares de botas, previendo la pérdida o la rotura de uno de ellos. ♦



Jaime González Cocchió

Pistarini, el 29 de mayo de 1966.

EN CORBATAS Y PAÑUELOS

de última actualidad internacional. Diseños y colores
 Corbatas de hechura artesanal.
 suave por los hilados retorcidos e irregulares.
 por el proceso de termofixado. Frescura permanente.
 te, liviana transparencia de los hilados egipcios
 y finísima terminación organdi en los pañuelos.
 Realce su personalidad existiendo esta
 marca que identifica las creaciones exclusivas.

super
vela



Spandrea & Ozzano



la verdad?..

Whisky Ramsay

tiene real gusto escocés!
por su malta importada de Escocia!

Al acercar whisky RAMSAY a sus labios, su fino bouquet anticipa ese preciado y único sabor del buen whisky: el real gusto escocés! Elaborado con legítima malta importada de Escocia, añejado mediante los más tradicionales procesos, el whisky RAMSAY proporciona esa calidad exclusiva de las bebidas nobles! Por eso, cuando usted pide RAMSAY pide la verdad en whisky!

*Tome whisky. Tome buenos whiskies. Aún los importados.
Compárelos. Whisky Ramsay no teme la comparación!*



CASA DELLEPIANE S.p.A. - BASEL - DOLON - 1454 - BUENOS AIRES

En el Bar del Claridge Hotel, Enzo Antonetti
Tercer Premio Individual de Barmen
1964/65 - Edimburgo - Escocia.

187

ESTABLECIMIENTO MODELO

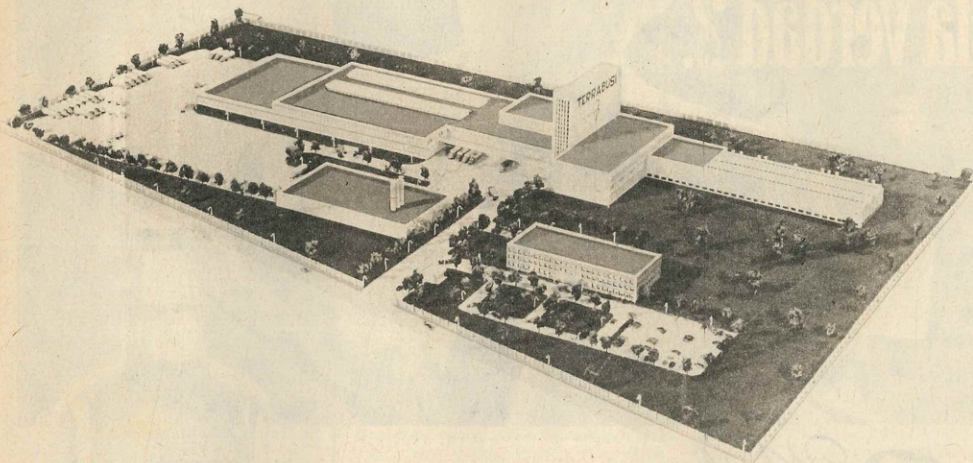


TERRABUSI

COLOCÓ EL DÍA 20, EN SU SOLAR DE

PACHECO

LA PIEDRA FUNDAMENTAL DE SU
NUEVA PLANTA INDUSTRIAL



60.000 METROS CUADRADOS CUBIERTOS, UNA PRODUCCION DE 300.000 KILOGRAMOS DIARIOS DE GALLETITAS, PARA RESPONDER A LA ENORME DEMANDA DEL MERCADO INTERNO Y EXTERNO, MARCAN UN NUEVO JALON EN LA MARCHA ASCENDENTE DE LA EMPRESA. UNA ETAPA CREADORA QUE SIGNIFICA NUEVAS FUENTES DE TRABAJO DENTRO DE LA MISMA Y QUE HACE TAMBIEN AL DESARROLLO DE OTRAS INDUSTRIAS CONEXAS. POR TODO ELLO, ESTABLECIMIENTO MODELO TERRABUSI, UNA EMPRESA QUE VIVE AL RITMO DEL PAIS, AGRADECE Y SALUDA A TODOS LOS QUE HAN HECHO POSIBLE ESTA REALIDAD.

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Redacción — El País: Roberto Aizcorbe (Prosecretario de Redacción), Enrique Bugatti, Sergio Cerón, Fañor F. Díaz, Economía y Negocios: Julián Delgado (Asesor), Carlos M. Hirsch y servicios especiales de la revista "Competencia". El Mundo y América: *Ostis Troiani* (Secretario de Redacción), Historia del Peronismo: Hugo Gambini (Jefe), Julio Alscazaras, Carlos A. Russo. Vida Moderna: *Narberto Firpo* (Secretario de Redacción), Mario Bohoslavsky, Francisco N. Juárez, Sergio Moreno, Felisa Pinto, Deportes: Ricardo Frascara (Jefe), Alberto Laya, Artes y Espectáculos: *Ernesto Schás* (Secretario de Redacción), Rodolfo Arizaga, Aldo Grinbera, Columnistas — Mariano Grondona, Jordán de la Cazaola, Art Buchwald, Argentino Geronazzo, Paul Samuelson, Ilustradores — Félix Keler, Sábal, Sempé, Fotografía — Jaime González Cocchi, Juan C. Quintá, Juan E. Bustelo, The Associated Press, Interpress, Agencia Afa. Diagramación — Francisco Rojo Anglada, Archivo — Altra, Krasa, Doris Kravitz, Susana O. de Ziffer, Corrección — Dardo Batuecas, Alberto J. Ortiz, Héctor C. Carrera, Manuel E. Cifuentes. Traducción — Leda Orellano.

Servicios exclusivos en la Argentina — La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales — Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Payógen (Córdoba) y Félix H. Remón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior — L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). Corresponsales — Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudni (París), Armando R. Puento (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Dönig (Berlín Occidental), Antonio Muñio (Nueva York).

Publicidad y Relaciones Públicas — Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzan. Promoción y Circulación — Juan Carlos Toer (Gerente).

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año V

Buenos Aires, 23 al 29 de mayo de 1967

N° 230

CARTA AL LECTOR

EL PLAN POLITICO — Una inesperada frase del general Onganía sobre la duración de su Presidencia, las conjeturas nacidas de una reciente ley ministerial, el eco de las pomposas declaraciones de un abogado norteamericano, y el eterno tejido de suspicacias y augurios acerca del futuro ordenamiento nacional, señalan —según los observadores— la inminente puesta en marcha de un plan político. Esa ola de interpretaciones tiene un protagonista: Mario Díaz Colodrero, Secretario de Gobierno, ejecutor político del actual gabinete. A él, a otras personalidades del régimen, a jefes militares y dirigentes de la oposición recurrió Primera Plana para producir el informe que se transcribe en las páginas 12/13 y al que alude la portada.

UN CIERTO COMUNISMO — La semana pasada, Josip Broz fue reelegido Presidente de Yugoslavia por otros cuatro años, y en estos días cumple 75 de edad. No obstante, hoy como nunca, su régimen es una especie de laboratorio del comunismo, donde siempre se ensaya, se desiste, se miden las diferencias entre el ideal y la realidad. "La realidad dista de ser perfecta, pero ya es algo más que soportable", concluye un enviado especial de Primera Plana que acaba de regresar de Yugoslavia (págs. 28/29).

AUTOMOVILISMO — Los sucesivos triunfos del Torino en las pruebas de Turismo de Carretera no sólo han conmovido al ambiente automovilístico; también han despertado una fuerte corriente revanchista que sacude a los pilotos de otras marcas. En las páginas 52/53 se recuerda quiénes han sido los rivales más pertinaces del Torino y se informa cuáles son los coches que están en condiciones de aventajarlo en las próximas carreras del calendario, según opiniones y proyectos de los ases del deporte.

ESCRITORES — Cerca de Nîmes, en el sur de Francia, enclaustrado como un monje, vive el autor del *Cuarteto de Alejandría*, el discípulo dilecto de Henry Miller, uno de los grandes maestros del erotismo del siglo XX. Pero Lawrence Durrell pasa sus días como un buen burgués, empeñado en terminar una novela, de la que no habla por pura superstición. Allí, en Nîmes, almorzó con una redactora de Primera Plana, y trató de explicarle a sí mismo mientras explicaba su obra, su amor por el sol y su horror a la muerte (58/59). Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Peró 367, Pisos 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576/70 y 34-8018/10. Telegramas: Pripla Boites. Telex: 012-1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garcy 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 30 etc. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 915.476.

INDICE

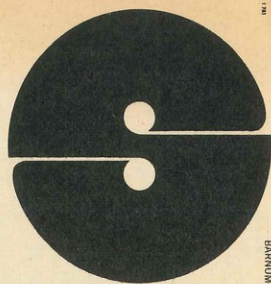
Aniversarios	6	El Mundo y América 28
Artes y Espectáculos 58		El País 12
Correo	4	Señoras y Señores 56
Deportes	52	Textos 64
Economía y Negocios 22		Transiciones 72
Hist. del Peronismo 36		Vida Moderna 42



Correo Argentino
Censura N°
Y Ser. Cebaseras

PRIMERA PLANA
CONSEJO N° 179 y 1817
TARIFA REDUCCION
N° 7017

Informativo Surrey



WERNUM

La Empresa en Marcha es Noticia

CONTROL DE CALIDAD PARA LA BUENA MARCHA DE LOS AUTOMOVILES

El delicadísimo instrumental utilizado por *General Motors Co.* para efectuar controles de calidad en su Planta de Motores, trabaja con cuidadosa precisión. Cualquier variación de temperatura afecta la exactitud de esas mediciones, por el fenómeno de dilatación o contracción que sufren los materiales. Consecuencia: la empresa decidió encomendar a SURREY una instalación de funcionamiento permanente, que asegura 20° C de temperatura, con tolerancia admitida de sólo 1° C. SURREY dio la respuesta: un equipo ADAC 5, que posee controles de temperatura del tipo modulante y que durante todo el año mantiene las condiciones exigidas. Así contribuye SURREY a garantizar la precisión del control de calidad en la planta fabril de General Motors.

CUANDO GIRAN LAS HELICES...

Ezeiza, Local de hélices de *Aero-lineas Argentinas*. Personal técnico altamente especializado trabaja en el pegado de desheladores en las palas giratorias de las unidades *Avro*. Para que el pegado resulte correcto, el lugar debe estar acondicionado en forma permanente, según las siguientes especificaciones: temperatura, 21° C (con tolerancia de 1,5° C en más o en menos); humedad, 50 % (con

tolerancia del 5 %). El cálculo y provisión de un equipo central fue solicitado a SURREY, quien de este modo se vinculó a una actividad técnica de máxima responsabilidad: los trabajos de mantenimiento para equipos de aviación.

COMISION NACIONAL DE LA ENERGIA ATOMICA

Este alto organismo técnico-científico trabaja en condiciones muy particulares, dadas las características de su tarea. Ello obliga a la climatización de los ambientes en que se realizan determinadas labores o se cumplen importantes experiencias. El caso inmediato que podemos mencionar es la instalación de un equipo PAC 10, en la Sala de Microsondas de su Departamento Metalográfico. SURREY tuvo a su cargo la tarea, que se encaró bajo las siguientes directivas: mantener todo el año una temperatura de 20° C y una humedad del 55 %, sin oscilaciones. Por supuesto, tales exigencias fueron estrictamente cumplimentadas. El aire acondicionado SURREY se halla presente mientras los hombres de ciencia prosiguen su largo y difícil diálogo con el átomo...

MAS COMPUTADORAS Y MAS PETROLEO

Corría el año 1960. ESSO S. A. P. A. incorporaba la primera

computadora electrónica de Sudamérica a su organización: un sistema IBM 1041. SURREY tuvo a su cargo el acondicionamiento del local. Posteriormente, nuevas instalaciones para computadoras se confiaron a esta marca, que reunió la mayor experiencia en climatización de locales para computadoras. Recientemente se informó sobre la instalación efectuada en la entidad fiscal del ramo petrolífero. Ahora corresponde mencionar nuevamente a ESSO, que al ampliar su sala de computadoras con un moderno equipo IBM 360, modelo 30, volvió a requerir los servicios de SURREY para la correspondiente instalación de aire acondicionado. En este caso, la temperatura a mantener es de 22° C, con tolerancia de 2° C; y la humedad relativa 50 %, con tolerancia del 5 %. Instalación efectuada: equipos ADAC 10 (2 unidades), enfriados por aire, con sistema de humectación y calefacción por resistencias eléctricas. El rendimiento estimula la reiteración...

La diversidad de aplicaciones del aire acondicionado en el mundo científico, industrial y comercial, se pone cada vez más en evidencia, se hace cada vez más absolutamente necesaria. SURREY, industria líder en aire acondicionado, es la organización más requerida para dar una respuesta climática a las exigencias técnicas de distintos sectores de actividad.

TEMAS CHILENOS

Por

Mariano Grondona



Entre los comicios municipales de marzo y los que se celebrarán en junio, en las provincias de Colchagua y O'Higgins, para cubrir una vacante en el Senado Nacional, el clima político de Chile sigue siendo tórrido. Pero detrás de ese clima se agitan otros problemas. Luego de una semana en Chile, los analiza Mariano Grondona.

Tres temas dominan la vida pública chilena: el futuro político, la reforma agraria y la integración latinoamericana. La pregunta sobre el futuro político chileno debería formularse así: ¿podrá mantenerse en el poder la democracia cristiana en las elecciones presidenciales de 1970?

Siete de cada veinte electores pueden asignarse a los demócratas cristianos. Cinco el FRAP, alianza del comunismo y el socialismo, cuyas fuerzas son equivalentes. Cerca de cuatro votantes se enrolan en el Partido Radical. Y tres figuran en el Partido Nacional, que reúne a las derechas. El cálculo básico de los demócratas cristianos es que la derecha está forzada a votar por ellos ante el temor del FRAP. Y por derecha, en este caso, debe entenderse no sólo el Partido Nacional sino también una proporción considerable del radicalismo.

Según este cálculo, más de la mitad de los votantes chilenos estaría comprometida, inexorablemente, con la democracia cristiana. Esta estimación, que se cumplió en la elección de Frei, presenta ahora algunas sombras. La derecha, por lo pronto, muestra una creciente irritación contra los demócratas cristianos, a los que acusa de ser, en los hechos, tanto o más socializantes que el FRAP. Su adhesión en el futuro, pues, no puede tenerse por segura. Hay tensiones en el gobierno, por otra parte, entre el sector moderado y los reformadores jóvenes y audaces que dominan resortes decisivos de la Administración: esa tensión se manifestará cuando se designe al sucesor de Frei. Y en la izquierda, crece la desinteligencia entre los comunistas.

El gozne de la situación es, al parecer, el Partido Radical, tan difícil de identificar desde el punto de vista ideológico, como nuestro movimiento homónimo. El radicalismo anuncia ahora la alianza con el FRAP, en un frente popular, para la importante elección parcial de junio. Y en esa táctica coinciden la izquierda del partido, que sigue sus inclinaciones naturales, y la derecha que, muy próxima al Partido Nacional, prefiere escoger la estrategia que cause un mayor daño a los demócratas cristianos.

Situada en el centro del panorama político y poseedora de un caudal electoral dos o tres veces mayor que el de cada uno de los restantes partidos, la democracia cristiana sigue siendo la fuerza dominante. Pero fuertes oleajes a su derecha y a su izquierda ponen signos de interrogación en el futuro.

La reforma agraria — El factor principal de la irritación de las derechas es, sin duda, la reforma

agraria. Desde que subió al poder, la democracia cristiana ha expropiado cuatrocientos ochenta fundos y algo más de un millón de hectáreas. Antes de terminar el período presidencial, el Gobierno espera llevar esta cifra a dos millones y medio de hectáreas. Para un país de las dimensiones de Chile, esto es nada menos que una revolución.

Los propietarios reciben bonos pagaderos de aquí a veinticinco años a cambio de sus tierras. Pero no por ello el Gobierno, que así ha soslayado el costo imposible de las indemnizaciones al contado, deja de soportar una pesada carga financiera. En lugar de sus antiguos propietarios, ricos y solventes, los predios son ocupados por campesinos sin recursos económicos ni técnicos, una familia a razón de diez hectáreas como promedio. El Gobierno debe proveerle todo: organización, orientación de la producción, equipamiento, crédito, semillas, ganado. La presión sobre el presupuesto es creciente, y la posibilidad de un descenso en la producción, innegable. Las perspectivas del minifundio, por otra parte, no pueden desecharse.

Al encarar la reforma agraria, la democracia cristiana persiguió dos objetivos esenciales: por una parte, la elevación social del campesino y su integración en el resto de la comunidad; por la otra, la conquista de bases electorales que compensen la gravitación del FRAP en el suburbio industrial. Estos objetivos se van logrando a cambio de graves riesgos económicos. Es cierto, de todos modos, que las consideraciones económicas son secundarias para los reformadores. Pero la economía es despiadada: tarde o temprano castiga nuestro olvido.

La integración — La reforma agraria alimenta el diseño entre la derecha y el Gobierno. La integración de América latina suscita, por lo contrario, un ancho consenso nacional.

Salvo algunas excepciones en la extrema izquierda, todos los grupos dirigentes de Chile han puesto su horizonte en América latina. Y todos ellos saben también que la ruta de inserción de Chile en la región pasa inexorablemente por la Argentina. El bloque del Pacífico es una idea y, como todas las ideas, grácil y maleable. Pero la Argentina es una realidad: dura y consistente.

La Argentina y Chile, separadas por la historia, están atadas por la geografía. Entretenidas por largos años en disputas menores, tienen que imaginar ahora una fórmula de acercamiento que responda a los tiempos nuevos. Y en esos tiempos nuevos, dominados por la técnica, la cordillera no será un muro sino un puente. ♦

Copyright Primera Plana, 1967

Gobierno: El plan político

"Sostienen algunos que ésta es una revolución larga. Otros dicen que es una revolución de diez años. Yo no creo que sean tantos los años; pero sí estoy convencido de que es una revolución larga porque es una revolución de transformación." Esta frase, incluida por el Presidente Onganía en su mensaje a los empresarios que declararon su apoyo a la política oficial de precios, se escuchó el lunes de la semana pasada, en el Salón de Invierno de la Casa Rosada. Al día siguiente, ya había desencadenado un mar de interpretaciones y cálculos. El diario *La Nación*, al comentarla, aprovechó para titular: "Menos de diez años".

El martes, un funcionario oficial señalaba en rueda de amigos: "Basta una palabra del general Onganía o de sus colaboradores para que se reinicien las conjeturas sobre una salida electoral. Es un grupo pequeño, acuciado por los periodistas que ahora no tienen sobre qué escribir o no se atreven. La gente de la calle ni se preocupa por las elecciones, ni le interesa la política". Un gesto de soberbia: el pequeño grupo, sin duda, incluye a los profesionales de la política (de la política que el Gobierno busca enterrar desde el 28 de junio pasado); pero también lo integran ciudadanos de opinión dominante.

Quizá la ambigua alusión de Onganía al lapso revolucionario haya sido una expresión más. No obstante, es difícil dejar de preguntarse por qué la dijo. En todo caso, era la primera vez que mencionaba plazos; hasta ahora, el Presidente y sus Ministros hablaban de cumplimiento de "objetivos", no de "plazos". Por otra parte, el discurso de Onganía se unía a la estela de las declaraciones formuladas por el dirigente norteamericano Richard Nixon (ver N° 229), quien por su cuenta, aunque el Gobierno argentino nunca lo desmintió en esa y otras afirmaciones menos personales, estimó en 5 años la duración del actual régimen.

La nueva Ley de Competencias para las Secretarías del Estado, a su vez, contribuyó a que las versiones proliferaran; porque el capítulo dedicado a la Secretaría de Gobierno le confie-

re facultades ejecutivas para atender leyes electorales, reforma de la Constitución "y las relaciones con las convenciones que se reúnan", y amnistías. El mismo Presidente, quince días atrás, en una charla con periodistas, negó que la revolución careciera de filosofía política, si bien no explicó cuál era. El jueves pasado, Mario Díaz Colodrero, Secretario de Gobierno, dijo a Primera Plana: "Si plan político significa tener una concepción de la política, el Gobierno cuenta con un plan político. Si significa un calendario electoral, no cuenta con un plan político".

Pasos de una carrera

Cuenta, eso sí, con un *director político*: el propio Díaz Colodrero. Él no opina sobre el particular, pero no hay uno solo de sus íntimos amigos —algunos de los cuales forman parte del gabinete— que no lo crea así, que no lo venga afirmando desde el 12 de octubre de 1966, cuando el general Onganía firmó el decreto designándolo Secretario de Gobierno, a las órdenes entonces de Enrique Martínez Paz. Las facultades de carácter político que acaba de conferir a su departamento la Ley de Competencias son un calco, con levisimas variaciones, de las que concedía la anterior Ley de Ministerios a la órbita del Interior. Inclusive, están injertadas en el nuevo texto como una previsión, un recurso en potencia. Ahora bien: se acuerda a Díaz Colodrero, no a Guillermo Borda.

En enero pasado, desde San Juan, el Secretario de Gobierno definió así la política: "... implica, antes que nada, una vocación por la cosa pública y preocupación por los grandes temas". En marzo, en Bariloche, expresó: "La política moderna se apoya necesariamente en bases y métodos técnicos y debe contar con el concurso de hombres y de instrumentos capaces de aportar a las decisiones políticas el rigor de presupuestos científicos". La vocación por la política no nació junto con Díaz Colodrero, el 9 de febrero de 1924, en la ciudad de Goya, Corrientes. En su familia, acérrimamente católica, están los antecesores. "Mario —dijo uno de sus

allegados— antepone la política a cualquier otra actividad que le reporte éxitos personales."

Pero la pasión se encendió en Buenos Aires, cuando Díaz Colodrero vino a la Capital a estudiar Derecho y se vinculó con la Juventud de Acción Católica, de la cual llegó a ser dirigente. En unos cursos de la entidad conoció a quien obraría, de modo decisivo, en su formación e ideario: Mario Amadeo. Desde entonces, pertenece al grupo de "discípulos" del actual Embajador en Brasil; aunque, según los correccionistas, "es uno de los pocos que discute con él y de quien Amadeo se siente deudor en cuanto a algunas ideas".

En 1948-49 siguió estudios especializados en Ciencias Sociales en Universidades europeas. Más tarde, se interesó por los temas acerca del desarrollo regional argentino. Hacia 1950, el Instituto Católico de Cultura, cuyo estro era el Padre Luis María Etcheverry Boneo, atrajo a numerosas figuras del socialcristianismo y del nacionalismo. Si el sacerdote era el doctrinario del núcleo, su "jefe civil" era Amadeo, quien bautizó a ese círculo con el nombre de *Unión*. Díaz Colodrero, que terminaba de recibirse de abogado, mantuvo contactos con el grupo, aunque su actuación de entonces careció de enjundia. Uno de los miembros de *Unión* recuerda: "Nuestra finalidad era formular un programa de modernización de la Argentina, a la luz de los principios doctrinarios de la Iglesia; y contribuir al desarrollo del movimiento revolucionario que se gestaba contra Juan Domingo Perón".

Antes del derrocamiento de Perón, Díaz Colodrero ya trabajaba en el bufete de Amadeo; bajo la dirección de él, integró entonces el "grupo *Amarillo*", que se disponía a participar en el complot del 16 de junio de 1955. El atraso en la iniciación del bombardeo obligó a que el comando quedara fuera de operatividad. Luego de junio, *Unión* se convirtió en la Unión Federal Demócrata Cristiana, presidida por Horacio Storni; entre sus fundadores se hallaba Díaz Colodrero, quien se había alejado del credo antiliberal de sus colegas. "Sentí la exigencia de una política democrática y popular en la que los partidos políticos tenían asignado un papel de relevancia", evoca Basilio Serrano.

Tras la deposición del Presidente Lonardi, en noviembre de 1955, los tres líderes del nacionalismo durante la época peronista, Amadeo, Goyeneche y Sánchez Sorondo, se distancian: Amadeo había aceptado ingresar en la Unión Federal Demócrata Cristiana y con ella en el juego de los partidos. Comienzan en ese instante a perfilarse dos líneas dentro de la UFDC: la socialcristiana, admiradora de la DC alemana; y otra de tinte nacionaltradicionalista, inspirada por Amadeo y en la que milita Díaz Colodrero. Esta ala insiste en la necesidad de una apertura que vincule a la UFDC a un movimiento de "raíz popular": el frondicismo. Producido el enfrentamiento, Amadeo, Colodrero y su sector son separados por Serrano, quien triunfa en la convención partidaria. Entre quienes siguen a Amadeo está Ernesto Olmedo, hoy Subsecretario de Gobierno, quien



Onganía ante los empresarios: "Yo no creo que sean tantos los años..."

se había afiliado a la UFDC en Tucumán; más tarde, ya radicado en Buenos Aires, se une a los cismáticos.

Mario Díaz Colodrero es designado abogado del Banco de la Nación durante el Gobierno Frondizi; después de su caída, milita en el Movimiento Social Cristiano, que en 1962 unifica a la UFDC con elementos afines. Este Movimiento desempeña un papel valioso en la orquestación del Frente Nacional y Popular, y Díaz Colodrero tampoco falta a aquella cita. Fracassada la experiencia, las vinculaciones de Díaz Colodrero con altos jefes militares lo envuelven en el pronunciamiento militar del año pasado. Descreído de los partidos políticos —no del sistema de partidos—, sostuvo en esa época que la única solución a la crisis institucional provendría del Ejército. Esa teoría era compartida por sus correligionarios del Ateneo de la República.

La dulce espera

Las infinitas versiones sobre sus trajes políticos, como miembro del gabinete, son desechadas por Díaz Colodrero. Ni busca aliados para el Gobierno entre jóvenes figuras partidarias ("La revolución tenemos que hacerla todos los argentinos"), ni acumula consejos para una reforma constitucional, ni está forjando un partido oficialista. "Esta revolución no es un paréntesis", reitera. Su tesis, a menudo difundida en discursos (es, quizás, el funcionario que más habla en público), puede resumirse de esta manera:

La Argentina sufrirá cambios trascendentales determinados por el transcurso del tiempo, la transformación social a operarse, y la modernización de las ideas políticas. Estos cambios presentarán una *realidad política*; y sólo a partir de ella, el Gobierno empezará a pensar de qué modo ha de reordenarse la convivencia política del país. Porque son los partidos políticos los que están disueltos, no las figuras. Este lapso que conduce a la construcción automática —según Díaz Colodrero y el Gobierno— de una nueva realidad política, servirá para que los gobernados reexaminen sus ideas. Así, piensa el Gobierno, se producirán encuentros y coincidencias insospechados, favorecidos por "este excepcional estado de asamblea" que hoy vive la Argentina —dice Díaz Colodrero.

En uno de sus mensajes explicó: "La determinación de los temas nacionales y su elucidación obligan a abrir un debate político en esta primera etapa revolucionaria. La clarividencia de quienes los encaren públicamente señalará ante el pueblo a los políticos capaces de proponer soluciones sin compromisos de base comiteril. Este proceso es necesario y saludable en este momento". Tal vez, pero, ¿no es también lírico?

"En el orden político —destacó en otra oportunidad—, la revolución no reconoce otros enemigos que aquellos que abierta o solapadamente introduzcan la acción disolvente de los enfrentamientos, hoy ya anacrónicos, de nuestro inmediato pasado político, y en tal sentido sería inexorable." En suma, una cura de reposo; sin embargo, no siempre el reposo es un remedio perfecto o infalible. Y estas

líneas generales voceadas por el Secretario de Gobierno parecen teñidas de un anhelo perfeccionista; tal anhelo, digno de un funcionario del Estado, parece, en cambio, impropio de un político. Si se tiene en cuenta que "la proscripción definitiva de los antiguos partidos políticos no implica... un pronunciamiento acerca del régimen de partidos" y que el Gobierno no descarta una eventual reforma de la Constitución, quizá deba deducirse que el Gobierno no innovará demasiado en este campo, pese a sus intenciones modernizadoras. Esto es, reflojará un régimen conocido y, aun cuando teja una nueva Constitución, lo hará sobre el cañamazo de la ya existente.

El primer Ministro del Interior de Onganía publicó su propia fórmula revolucionaria: consistía en sustituir a los partidos por las "organizaciones básicas de la comunidad". El segundo Ministro volvió a foja cero: la Argentina era un enorme mercado político; hay que mantenerlo cerrado a la espera de que se transforme en un templo de la capacidad y la eficiencia. "Necesitamos recibir el aire fresco del pragmatismo —opina Díaz Colodre-

naturalmente, no puede establecer—, a los hombres que desean conducir el país, no para su provecho o el de su capilla, sino para el provecho del país. Porque la revolución entraña "un desafío a la imaginación, la energía y el orgullo" de los argentinos. Ahora bien: sin foros donde esos próximos líderes demuestren sus dotes, ¿cómo irá hacia ellos el elector?

Al parecer, sólo quienes están ahora en la escena pública —los gobernantes— podrán ser divisados por la población. Díaz Colodrero acepta que un Gobierno exitoso pesa en una salida institucional; pero estima que el libre juego de las decisiones, en tal momento, hará que ese peso no ahogue a quienes deben decidir, ni los ciegue. Probablemente recuerda el caso de Gaulle: a diez años de haberlo convocado para que salvara a Francia, hoy, con Francia ya salvada, los sufragos degaullistas disminuyen.

"El *timing* [el sentido del tiempo, de la oportunidad] es un protagonista de primera línea en la política —insiste Díaz Colodrero—. Por eso, esta espera es ya una política." Lo importante "es impedir que una prematura politización malogre un proceso revolucionario tan ambicioso como el que hemos emprendido". Sin embargo, existió un germen de intervención política en la órbita de Interior: después de que la CGT se rindió ante el Gobierno, fue el Ministro Borda quien se apresuró a "restablecer el diálogo", contrariando así al Presidente. En aquella época, los allegados a Díaz Colodrero informaron que el Secretario trataba de obtener la formación de un Consejo Económico y Social para integrar en él a la CGT y diluir su agresividad. Esa idea no prosperó: el Gobierno no iba a pactar condiciones con la CGT.

Desde entonces, tanto Borda como Díaz Colodrero espaciaron sus intervenciones. Por los despachos de ambos, no obstante, han desfilarado líderes de las disueltas agrupaciones; las dos partes admiten que nada concreto se acordó en esas reuniones; sólo un intercambio de apreciaciones. El Presidente dijo a los periodistas, quince días atrás, que todavía no están dadas las condiciones de un "diálogo" con todos los grandes sectores nacionales. Es cierto: ¿de qué serviría dialogar con los políticos si no les quiere ofrecer nada? Es obvio que el Gobierno aún no ha encontrado ningún mecanismo idóneo de salida. Las elecciones son palabra prohibida: sólo con mencionarlas, encendería un polvorín en el Ejército. Y aunque las convocara para dentro de diez años, desataría un ajetreo partidario que simbolizaría el fracaso de la revolución.

Es que al disolver los partidos (y confiscar los bienes), el Gobierno volvió contra sí las armas de su propia lucha: debe triunfar en todos los frentes para que su "cura de reposo" sea algo más que una entelequia, una metáfora. Entonces, ya no necesitará exhumar vetustos sistemas (como el de partidos) o reescribir normas que pocos gobernantes argentinos cumplieron a fondo (la Constitución). Entonces, podrá modernizar el país en profundidad, dar el ejemplo al mundo con nuevas concepciones, pragmáticas, realistas, revolucionarias. ♦



Primera Plana

Díaz Colodrero: Cura de reposo.

ro—. Los argentinos seguimos pensando con esquemas políticos de hace 30 años o más. En otras partes importan más los valores técnicos y científicos, se va más a lo real que a lo formal."

No en los Estados Unidos. Si Kennedy venció a Nixon en 1960 porque encarnaba la búsqueda de la "excelencia" para las funciones públicas, no puede decirse que Johnson ganó la Presidencia —con la más abrumadora mayoría de votos de la historia norteamericana— por las mismas razones. La ganó, sin duda, porque enfrente suyo había un perdonavidas; aunque, una vez en la Casa Blanca, Johnson aplicó muchas de las ideas de su rival de 1964.

Para Díaz Colodrero, les será fácil a los argentinos distinguir, en este período de vigilia —cuya duración,

La posición de la Marina

La costumbre impone, a los Comandantes en Jefe, algo más que un protocolar discurso de circunstancias, cuando se celebra el Día de su arma. Se espera que fijen una posición —doctrinaria, a veces— o trasladen inquietudes; así ocurrió, por ejemplo, con el mensaje oficialista que en 1965 pronunció el Comandante de la Aeronáutica, brigadier Conrado Armanini; o con el agresivo texto que el general Pascual Pitarini leyó junto al Presidente Illia, hace un año (pág. 6).

Había, por eso, suficiente expectativa alrededor del discurso que el Comandante de Operaciones Navales, almirante Benigno Varela, recitó el miércoles de la semana pasada, en la plazuela Brown. La Marina, como es notorio, estaba dividida en junio de 1966 acerca del derrocamiento de Illia; perdido su peso político en las acciones bélicas de abril de 1963, el arma se guació en un legalismo que no compartían —según se estimaba entonces— los oficiales jóvenes.

Si la Armada se plegó al Ejército y a la Aeronáutica en junio último fue, sin duda, para no quebrar la unidad de las tres fuerzas. Desde entonces, se asegura, no demostró un excesivo en-



Jaime González Cocurto

Varela: No sólo más barcos.

tusiasmo por el nuevo Gobierno; sólo abandonó su frialdad cuando la reforma económica y la contraofensiva oficial para con la CGT.

El mensaje de Varela, aunque en un marco de visible prudencia, contuvo firmes protestas. Para el almirante, "no existe en el presente la necesaria coherencia entre el desarrollo económico de la Nación y su consecuente seguridad, en un aspecto tan objetivo y evidente como lo es la realidad actual de sus intereses marítimos". Aunque confiando en que el sistema nacional proveerá las bases generales para un reequipamiento militar, advirtió que en el orden naval

se requieren plazos mayores y, por consiguiente, "anticipada programación". Defendió la industria naval argentina, "hoy casi abandonada y a veces detractada", y atacó la política económica que impide su surgimiento, favoreciendo al extranjero. "Sólo un 18 por ciento del propio tráfico de ultramar se realiza bajo bandera argentina", sintetizó Varela.

Tuvo, también, palabras de elogio para los oficiales retirados de la Marina que aceptaron cargos en los elencos revolucionarios; porque "la consolidación espiritual de una institución que pretende un estilo propio sólo será posible en el permanente reconocimiento hacia la labor de quienes nos precedieron". No hubo otras referencias al Gobierno que las apuntadas; sólo una insistencia en la falta de buques y pertrechos que aquejan a la Marina y la Prefectura, agravada por el ensanche de la soberanía marítima (200 millas).

La semana iba a terminar, para Varela, con un pequeño conflicto interno. El viernes 19, un comentario de Jaime Potenze, en *La Prensa*, sobre el film nacional *La muchachada de a bordo*, desató algunas indignaciones entre los oficiales superiores. El film contó con el auspicio de la Armada y su apoyo (préstamo de barcos, etc.). El mismo Varela asistió al preestreno, y el argumento, girado por los productores a las autoridades navales, fue devuelto sin observaciones. *La Prensa* demuestró la obra y destaca dos escenas que, según su articulista, dañan la imagen del arma. "La ciudadanía argentina —concluye— debe demasiado a la Marina Argentina como para pasar por alto ciertas tergiversaciones." ♦



FRONDIZI — Muchas de las cosas que está haciendo Onganía las pensaba hacer yo, pero...
ILLIA — Sí, ya sé; nunca nos dan tiempo.

Diplomacia

¿Embajada o premio?

La semana pasada, el Gobierno de México concedía el placet para un nuevo Embajador de la Argentina: es Enrique Martínez Paz, un profesor de Derecho que durante los últimos meses de 1966 desempeñó, con graves tropiezos, el Ministerio del Interior.

Algunos sectores oficiales consideran el ingreso de Martínez Paz al Servicio Exterior como un premio demasiado feliz; recuerdan que su deficiente actuación pública —junto con la de Jorge Néstor Salimei— comprometió al régimen Onganía y sembró su impopularidad. Tanto, que fue imprescindible alejarlo del gabinete; ya entonces, era el responsable del atropello a las Universidades y de la instauración de un cierto nepotismo en el Gobierno de Córdoba, su provincia; también, un defensor del corporativismo fascista con el que soñó Uriburu.

Quizás esta permanencia en México (donde la Universidad tiene conducción tripartita y donde no fue necesario el corporativismo para engrandecer el país y sus fuentes de riqueza y mantener la estabilidad constitucional) enseñe a Martínez Paz el arte de la política. ♦



El tiempo quema billetes.

Opere con rapidez.

No es necesario perder cualquier cantidad que sea: 1 ó 1.000, no importa.

En un negocio todo debe ser ganancia.

Y usted sabe cuánto vale el tiempo en estas cosas.

Por eso, cuando usted opere aquí, con el interior o con el extranjero hágalo en el Banco de Londres.

Su servicio de teletipos y computadoras hace que un trabajo de días se

resuelva en pocas horas y con seguridad.

Valorice su tiempo en el Banco de Londres.

BANCO DE LONDRES Y AMERICA DEL SUR

Su seguridad es nuestro prestigio.



PARALIPOMENOS

EL EJEMPLO DE NIXON

Por Jordán de la Cazuella

En cuanto Sus Majestades pasaron, el plenipotenciario Scapellato hizo una profunda reverencia, al par que dijo:

—Que Sus Altezas gocen de los dones de esta tierra y que merezcamos sus palabras de gratitud como merecimos las de don Richard Nixon.

Un miembro del séquito imperial agradeció al plenipotenciario con otra suave inclinación de cabeza.

—El Honorable Nixon —dijo el hombre del séquito— es de una exquisitez casi oriental.

—Ocurre con todos los que nos visitan —amplió, como al pasar, don Scapellato.

Del Aeroparque, la comitiva partió hacia el hotel. Al llegar, el plenipotenciario Scapellato saludó nuevamente desde cerca a los príncipes y susurró en japonés de Hong Kong:

—Que al alejarse de este país vuestros corazones lo añoren tanto que no puedan menos que decir: "Los dioses iluminan a los conductores de ese gran país".

—Ya nuestros corazones están queriendo gritarlo —le contestó otro integrante del séquito, visiblemente conmovido.

—¡Hágalo, hágalo! —lo alentó entusiasmado don Scapellato—; fíjese, allí tiene a varios periodistas.

—Preferimos que ello se traduzca en nuestros gestos y en nuestra emoción —le explicó el cortesano.

Al otro día, cuando los príncipes salían nuevamente de la Casa de Gobierno, el plenipotenciario Scapellato formó en la hilera que flanqueó a la comitiva.

—Que vuestras alabanzas no se pierdan en la arena y que el mundo las conozca, como conoció las de don Nixon.

Por la tarde, la comitiva imperial recorrió viveros de conacionales en Don Torcuato. El plenipotenciario Scapellato, ves-

tido de floricultor, saludó con una inclinación.

—Nunca en esta tierra las flores perfumaron tan bien como en los últimos tiempos —dijo—, pero es justo que el mundo lo valore por boca de quienes las vieron.

Y en la noche, durante la cena en el Concejo Deliberante, don Scapellato prodigaba etéreas reverencias.

—Sólo os pedimos que al partir seáis parcos al alabarnos... La verdad, las gentilezas que don Nixon ha derramado sobre nosotros nos han ruborizado.

Por fin, uno de los miembros del séquito imperial se acercó a don Scapellato y le dijo:

—Creo interpretar a Su Majestad si os ruego que me aconsejéis para que al partir no aparezcamos menos admirados que el respetable Nixon.

—Bueno, no está bien que yo os sugiera lo que deberíais hacer. Vuestra secular prudencia os orientará. Tal vez, declaraciones a la prensa, siempre hay reporteros en Ezeiza... Da la casualidad de que aquí tengo anotado lo que dijo don Nixon en el país y en el Brasil.

El hombre del séquito leyó detenidamente y con ligerísima sonrisa se excusó, mientras devolvía el papel.

—Es lástima que el protocolo y la prudencia impidan a Su Majestad la exuberancia en el decir, y menos podría dejar de respetar la natural modestia de sus amigos.

Y, sin más, saludó con una leve inclinación.

—Eso es muy considerado —aceptó don Scapellato, respondiendo al saludo. Pero en cuanto el diplomático oriental se alejó, comentó a un colega:

—Lo que ocurre es que para llegar a emperador, Akihito no necesita concurrir a elecciones, como Nixon. ♦

Copyright Primera Plana, 1967,

Católicos

A la derecha de Dios

El centro de la ciudad de Santa Fe tuvo que salir de su calma; acaudillados por el abogado Cosme Cosmín Becar Varela (28 años), una veintena de adictos a la "Sociedad Argentina de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad" (rótulo que encubre a los católicos ultras del periódico *Cruzada*, dirigido por *Cosmín*) desparramaron volantes de propaganda. Parapetados detrás de rutilantes Valiants, esgrimían pendones rojos con el dibujo de un león. Pero el show se frustró horas después en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, cuando los estudiantes abatieron a los predicadores y abollaron los autos, estacionados sobre la calle Pujato, con escombros de una obra en construcción; cundieron entonces los abucheos, hasta silenciar los altavoces de los TPF.

Las peripicias de ese martes 2 de mayo continuaron por la noche: una conferencia de *Cosmín* en los salones del Jockey Club fue interrumpida por el sacerdote jesuita Juan Dábar, un cordobés de 42 años, Vicerrector del Colegio de la Inmaculada Concepción. Según eumecanado de los TPF, que publicó *El Litoral*, Dábar habría intentado arrebatar el micrófono al orador, con una claque de "conciliarios procomunistas", entre quienes estaba el demócrata cristiano Julio Espinosa; el presidente del Jockey —sigue la versión— aconsejó al sacerdote que se retirara del lugar.

Dábar se quejó: "Me duele mucho que jóvenes que se llaman cristianos hayan usado las mismas armas que los comunistas, es decir, la mentira". Negó, también, que hubieran estallado incidentes durante la conferencia, y pidió a los organizadores que transmitieran la cinta grabada: de allí surgiría —sostuvo— que el público guardó la calma.

En las días siguientes, *El Litoral* albergó cartas de lectores en apoyo de Dábar; pero desde Corrientes, el domingo 7, los andariegos TPF volcaron una "solicitada" advirtiendo que Dábar callaba sobre las imputaciones por ellos formuladas a Espinosa (un viaje



Primera Plana

Cosmín: *Propiedad sagrada.*

a la URSS). Se expedían, además, con los principios de la Sociedad: el comunismo es la más grave amenaza del mundo de hoy, la familia es la célula fundamental de la comunidad, deben rechazarse el divorcio, el debilitamiento de la autoridad paterna y el control de la natalidad; la propiedad privada es un derecho sagrado. Esos puntos configuraban la base de la charla de *Cosmín*, y la "solicitada" invitó a Dáhbar a pronunciarse sobre ellos.

La respuesta llegó el viernes 12 con una conferencia que el sacerdote dictó en la Inmaculada. Con frecuencia, dijo, "se ha identificado la defensa de la propiedad privada con el Reino de Dios, como si ella fuese la columna vertebral del Cristianismo". En una hora de erudito análisis, Dáhbar recorrió el Antiguo y Nuevo Testamentos y las encíclicas de los últimos Papas, hasta concluir que ese derecho tiene sus límites y que es preciso insistir sobre la función social de la propiedad. Finalmente, Dáhbar lanzó otro desafío: que los TPF opinen sobre *Populorum Progressio*. Es probable que no opinen demasiado bien.

Los viejos himnos

Los miembros de *Cruzada*, unos mil simpatizantes y una cincuenta de activistas, conforman un núcleo cargado de contradicciones; se autodefinen como contrarrevolucionarios y derechistas, pero abjurán de los liberales, a quienes tildan de laicistas, y de los nacionalistas, a quienes sospechan de revolucionarios-socializantes. El periódico, bimensual, atraviesa el N° 68. A los TPF no les preocupa mayormente la idea de "patria" como tal; prefieren hablar de "comunidad cristiana"; combaten por todos los medios a los sacerdotes progresistas y tienen su número inspirador en el ideólogo brasileño Plinio Correa de Oliveira.

En Chile, un grupo de similares características edita el periódico *Fiducia*, y también ha constituido una sociedad, etc. Los "cruzados" argentinos pronto celebrarán un congreso con delegados chilenos, brasileños y uruguayos. Por ahora, quizá convencidos de que como defensores recalitrantes de la propiedad privada están expuestos a toda clase de asedios, operan con tácticas de logia: la entidad montó su sede, un mes atrás, en una casa de Belgrano, en la Capital Federal, y a ese acto —al que se cuidó de no invitar periodistas— concurren unas doscientas personas, entre ellas Mercedes Villada Achával, viuda del ex Presidente Lonardi.

Cruzada afloró en los diarios de Buenos Aires en setiembre de 1966, con una "carta abierta" a Onganía, en la cual criticaba algunas medidas del joven Gobierno. Luego, en marzo último, temerosa ante la salida de una nueva Ley de Arrendamientos que podía dañar la propiedad privada, pidió a la Presidencia que consultara cada decreto con la población. Ahora, su primera excursión pública al interior no ha sido exitosa, pero promete una polémica que seguramente se reeditará en otros sitios. Hay un ejército de oídos dispuesto a ser halagado por estos viejos himnos de los TPF.

pocas horas para
llegar... toda
la vida para recordar !



Todo se viste de blanco en Bariloche, y, entre sus paisajes de belleza indescriptible, usted podrá conocer y vivir en toda su magia
"LA FIESTA DE LA NIEVE"
(julio a setiembre)

- Juegos invernales del Nahuel-Huapi
- Campeonato Argentino de Ski
- Campeonato Latinoamericano de Ski
- Concurso de Pullovers • Fiestas Andinas
- Escultura sobre Nieve • Desfile de Carrozas
- Baile del Pullover • Fiesta del Brasilloche.

Consulte su agencia de viajes.
DIRECCION MUNICIPAL DE TURISMO
DE BARILOCHE
DIRECCION DE TURISMO DE RIO NEGRO

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ACABA DE APARECER EL TOMO XVIII

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

Gremios

La CGT o el palo enjabonado

El lunes 15, los cuatro grandes sectores del movimiento obrero (Independientes, No Alineados, 62 Organizaciones vanderistas, 62 Organizaciones de Pie) resolvían, como era previsible, sustituir el Consejo Directivo de la CGT, seis de cuyos miembros habían renunciado verbalmente el 17 de marzo último, por una Comisión Provisoria de 20 miembros, que surgiría del Comité Central Confederado (ver Nº 229, página 14).

Normalmente, la renovación de autoridades es provista por el Congreso de la CGT, que estaba convocado para el 29-30 de mayo. Pero esa asamblea empezó a desmoronarse con la vigencia del Decreto 989/66, reglamentario de la Ley de Asociaciones Profesionales, y firmado por Arturo Illia, que exige la designación de delegados por el voto directo de las bases, sistema que nunca practicaron la mayoría de los sindicatos. La eventual Comisión Provisoria gobernaría la CGT por tres meses, un lapso necesario para cubrir los requisitos que harán posible el Congreso.

Agotadoras tramitaciones signaron el proceso durante la semana pasada: el metalúrgico Augusto Vador auspiciaba la renovación total de los directivos; pero un ala de su nucleamiento (Rogelio Coria, Adolfo Cavallini, Angel Peralta, Eleuterio Cardoso), y dos no alineados (Liberato Fernández, y Luz y Fuerza, a la que pertenece el Secretario General de la CGT, Francisco Prado), abonaban la tesis de los reemplazos parciales. Este grupo, colaborador del Gobierno, buscó evitar el peligro de una ruptura con la Casa Rosada y eventuales represalias de la Secretaría de Trabajo, manteniendo la capacidad negociadora y de adecuación del actual mando cegetista.

El martes lograba imponerse la tendencia de Vador y comenzaron a repartirse los 20 cargos. Los dos 62 se aseguraron cinco escaños cada una; los restantes debían dirimirse entre No Alineados e Independientes. Esta distribución, sin duda equitativa, escondía una sutileza: el peronismo alcanzaba con ella un acuerdo para que los otros dos sectores decidieran, o no, ceder una banca cada uno al MUCS comunista. En suma, vanderistas y 62 de Pie (el heraldo de este grupo es Amado Olmos) se lavaban las manos; ellos no serían "verdugos", y si ingresaban los comunistas, quedarían exentos de responsabilidad ante el Secretario de Trabajo, Rubens San Sebastián, quien, de producirse ese ingreso, arrasaría con los proyectistas de la nueva CGT.

El MUCS fue marginado y el mismo martes el Consejo Directivo puso las renunciaciones en manos del CCC y lo convocó para esta semana. Era una concesión, aunque limitada en extremo: los dos puntos del Orden del Día a tratarse el 23 (informe relacionado



Juan E. Bustelo

Castillo: ¿Sucesor de Prado?

con el Congreso, consideración de las dimisiones) excluyen el otorgamiento de facultades para dotar a la CGT de un nuevo Consejo Directivo.

Un segundo obstáculo interno de la central obrera siguió representado por la delegación que debe enviar a los debates de la Organización Internacional del Trabajo (Ginebra, 7-29 de junio). De las tres personas que concurren, sólo interesa el jefe de la misión, casi siempre el Secretario de la CGT, pues es quien habla. Estaba decidido enviar a Prado, pero la perspectiva de designar otro embajador reflató la cuestión de fondo: ¿se daría o no mandato para que el jefe de misión denunciara en la OIT una política gubernista que se reputa antigremial, sobre todo por el congelamiento de los convenios colectivos?

El Gobierno no aceptaría un desaire en ese foro internacional; y Prado tampoco, obviamente, ser el agente provocador del desaire. Como para aventar dudas, el viernes último se hicieron trascender afirmaciones del Secretario de la CGT en una reunión de Luz y Fuerza: "Los problemas argentinos deben ser discutidos en el país y no en la OIT", enfatizó Prado. La elección de algún "iracundo" del cuarteto de nucleamientos haría recaer las implacables sanciones de San Sebastián sobre la Comisión Provisoria, invalidando el sinuoso proceso en marcha.

El sábado se obtenía una conclusión salomónica: el principal delegado a Ginebra, sea quien fuere, se limitará a reseñar las medidas tomadas por el Gobierno Onganía en el campo gremial, sin abrir juicio sobre ellas. Se ignora todavía quién viajará a Suiza; se sabe, en cambio, cuál es el candidato vanderista para Secretario de la CGT: Maximiano Castillo, dirigente del vidrio y ex Diputado Nacional. Al parecer, Prado se radicaría en Córdoba, para administrar un hotel de Luz y Fuerza.

El sábado, sin embargo, los nucleamientos comenzaron a sospechar que todos los recaudos adoptados para llegar al CCC de esta semana, sin chocar con el Gobierno, podrían resultar inútiles. Aachaban al Secretario de la Organización Regional de Trabajadores (ORIT), Benito Jáuregui Hurtado, quien había llegado recientemente a

Buenos Aires, una gestión para que el PE derogara la Ley de Asociaciones, como una garantía para los inversores extranjeros. De ese modo, el mecanismo representativo de los sindicatos se derrumbaría; las empresas quedarían eximidas de aportar las cuotas gremiales, y el resultado, en el mejor caso, serían dos o tres centrales obreras. ♦

Giras

Contratiempos de un Ministro

Pocas veces el viaje de un funcionario fue tan inútil como el que emprendió el Ministro del Interior a Tucumán, quince días atrás. Los tucumanos no recuerdan, al menos, en el último decenio, una impresión igualmente desalentadora como la que dejó Guillermo Borda.

El Ministro se presentó como "un mero observador", suponiéndose que su interés residía en visitar la zona del ingenio San Antonio, que quebró y cerró. Su hermetismo quedaría explicado porque estaba al tanto de que una firma alemana propondría al Gobernador Fernando Aliaga García, el miércoles 17, la compra del activo y pasivo de ese ingenio, a condición de seguir moliendo. Quizá para no desalentar la operación, Borda aseguró que la situación tucumana no es tan grave como se señala.

Esa opinión la espetó Borda en una gélida conferencia de prensa, el sábado 13; previamente, requirió cuestionarios, a los que se negaron los diarios locales *La Gaceta* y *Noticias*. Las preguntas, presentadas por el corresponsal de *La Nación* y la emisora oficialista LV 12, fueron leídas, con tono profesional, por un locutor de la Gobernación. *La Gaceta* destacó su protesta; Borda contestó: "Lo siento" y se fue.

La brevedad de las audiencias concedidas tampoco apuntalaron la imagen del Ministro. Francisco Sosa Barden, de la Unión de Cañeros, dijo a Borda que en diez minutos no podía evaluarse el drama azucarero. En esa y otras entrevistas, Borda cometió el error de discutir con sus visitantes —más enterados que él de los problemas tucumanos—; los disgustos coronaron su estadia. Resultado: el sábado 13, los cañeros publicaron una "solicitada" en la que despedazaban la Ley Azucarera.

Para completar el cuadro, en un acto realizado en la Universidad, el Rector Rafael Paz no previó que alguien colocaría bombitas de mal olor en los acondicionadores de aire. Un tufo insoportable llenó el salón, mientras Borda disimulaba el contratiempo y Paz enverdecía. También los obreros de ingenios intervinieron enfrentaron a Borda; uno de ellos fue patético al decirle: "¿Ve esta cara, señor Ministro? Bueno; ahora estamos pacíficos, pero si usted vuelve en julio, cuando ya no cobremos, le aseguro que esta cara habrá cambiado". El único paliativo sobrevino el lunes 15: ese día fueron levantadas las intervenciones en los Ingenios de la Trinidad. ♦

Propaganda

Todo el poder a un solo Secretario

A fines de la semana pasada continuaba en poder del Presidente, pero se espera que la Ley creadora de la *Secretaría de Difusión y Turismo* aparezca de un momento a otro. Algunos diarios hasta adelantaron el nombre de su posible titular: el contador Federico Frischknecht (36 años, dos hijos), Decano de la Facultad de Ciencias Económicas de Buenos Aires. En los últimos días, Frischknecht —el hombre en quien su designante en la Universidad, el Rector Luis Botet, encontró su mejor alumno de autoritarismo— fue convocado dos veces por el general Onganía.

La nueva Secretaría sustituye a la de Prensa; el profesor Blas González ya anunció que, al producirse la reestructuración, entregará su renuncia. Absorbe, además, otras reparticiones que actualmente dependen de la Presidencia y de las Secretarías de Transporte y de Agricultura. El organismo, munido de una Subsecretaría, constará de seis Direcciones: de Planes, de Difusión, de Turismo, de Radios y TV (hoy Administración), de Cinematografía (hoy Instituto), de Parques Nacionales. Sólo en la época peronista el aparato estatal de propaganda descansó, como ahora, en un solo mando y una sola persona.

Pero la idea de conceder mayor relevancia al ente de Turismo nació junto con los primeros esquemas de junio. El teniente coronel E. Corbeta, el capitán Federico Mittelbach y el doctor Enrique Nores Bodereau trabajaron en el enfoque de unir Difusión y Turismo. Ciertos allegados a la Casa Rosada pensaron que, con el tiempo, el verdadero Ministerio de Bienestar Social sería esa Secretaría en ciernes. "En España, el bienestar lo creó el turismo", argumentaban, ingenuamente. El modelo español no les era ajeno: la fuerte personalidad de Manuel Fraga Iribarne, Ministro de Información y Turismo de Franco, los atraía. También los sistemas francés y alemán en la materia.

Cuando el proyecto de Ley quedó terminado, Corbeta ya había sido devuelto a la Escuela Superior de Guerra, luego de cumplir una misión en la Casa Rosada. El dictamen se estancó hasta que, meses atrás, le fue girado al Ministro del Interior para que estudiara su "juricidad"; Borda lo devolvió, sin formular más que objeciones menores. Entre los defensores del proyecto se encontraba el Secretario General de la Presidencia, Héctor Repetto: es que él había participado en su elaboración.

El Secretario de Difusión y Turismo, una vez designado, deberá fijar las funciones y dotaciones de personal de las 6 Direcciones. En cuanto a presupuesto, dispondría de las partidas actuales de los organismos absorbidos, cuyo monto anual se calcula en los 5.000 millones de pesos. Se adjudica a Frischknecht el deseo de nombrar Subsecretario al capitán retirado Ernesto Malpede (jefe del Departamento de Informaciones Públicas de la Dirección de Planes) y de confirmar a Mittelbach en su cargo de Director de Planes.

Pero si el nuevo organismo causa la salida del profesor González, ha de provocar también la del mayor Héctor Hiram Vila, Administrador de Radios y TV, cuyas frías relaciones con González empeoraron en los últimos tiempos. Una sanción disciplinaria de Vila contra el director del Canal 7, Williams Fontan, amigo de González, por haber permitido elogios a Cuba en un programa, fue algo más que una quebra de la libertad de expresión: un ataque al Secretario de Prensa. Existe una terna de reemplazantes para Vila, sugerida por el Comando en Jefe del Ejército; dos de sus integrantes: el coronel Alberto Cáceres (hoy en EFA) y el teniente coronel J. Cescio, ambos en actividad.

Lo más que puede decirse de la futura Secretaría es que no innova; esta falta de capacidad creadora —ya mostrada en otros campos— extraña en un régimen que pretende modernizar la Argentina. Tampoco fue una innovación el aumento de los gravámenes, dispuesto el miércoles pasado, que las radios y televisoras privadas deben entregar al Estado para ayudar al "sostenimiento y desarrollo del Servicio Oficial de Radiodifusión". Según la nueva escala, el monto más alto para televisoras es de 80 millones anuales (caso del Canal 13); y de 5.500.000, para las radios. Quiénes conocen la mediocre programación del Canal 7 o de LRA se preguntan si mejoraría con esos fondos.

SI, pero donde?



MAR DEL PLATA

(SI, EN MAR DEL PLATA
PERO DONDE?)

Donde la realización de "esa" **CONVENCION** o "ese" **CONGRESO** logre la seguridad de un impecable desarrollo, contando, con la cantidad y amplitud de salones requeridos, donde los expertos cuenten con el máximo de facilidades para llevar adelante su tarea, donde el servicio hotelero también esté rodeado de elegancia y un auténtico refinamiento de línea internacional... entonces...

GRAN HOTEL PROVINCIAL
DE MAR DEL PLATA



ORGANIZACION HOTELERA D'ONOFRIO
...DONDE LA IMPROVISACION
JAMAS APARECE COMO INVITADA...

Procesos

Cuando Perón es sólo el yerno

El proceso que Juana Ibarguren de Duarte inició en 1956 contra su yerno, el ex Presidente Juan Domingo Perón, acusándolo de "coacción moral" al arrebatarle los derechos sobre la herencia de su hija María Eva, desembocaba días atrás en un episodio poco divulgado: la Justicia embargó el producido de la venta de un terreno, en Teodoro García al 2000, donde se levantaba una mansión que cobijó esporádicamente a la pareja. Esa medida,

apelada por la Comisión Liquidadora de Bienes Interdictos, revive la historia de la fortuna acumulada por los Perón: una mezcla, no siempre inteligible, de verdad y fábula.

La carpeta que descansa sobre el escritorio del titular del Juzgado Civil N° 21, en la Capital Federal, es el registro de una agria disputa familiar desatada por una puja de intereses cuando el cadáver de Evita (muerta el 26 de julio de 1952) aún estaba en la Secretaría de Trabajo y Previsión. En esos días, un mandadero de Perón, el Secretario de Asuntos Políticos, Román A. Subiza (luego asesinado), entrevistó a "doña Juana" en la casa que todavía ocupa, en Tres de Febrero al 1300. (Allí se festejó, en marzo pasado, el casamiento de un nieto, hijo de Flanca Duarte de Alvarez Rodriguez;

y quince días atrás se lloró la muerte de Elisa, otra hija.)

Subiza planteó a la suegra de Perón la renuncia a sus derechos sobre los bienes, que serían destinados a forjar la Fundación Eva Perón. Ante la negativa de "doña Juana", el entonces Presidente recurrió a su cuñado y secretario, Juan Duarte (que perdería un año después), para convencerla; "Juanito" aseguró a la madre que si ella no asentía, él correría peligro de muerte y debería dejar el país. El ruego encontró respuesta el 15 de octubre de 1952, cuando el escribano Raúl Gautheron labró el acta de la cesión total de los bienes de Evita a su marido; el Presidente se comprometió a transferirlos a la Fundación, junto con los que le correspondían como cónyuge supérstite. Casi al mismo tiempo, el Congreso aprobaba una Ley que eximía al legado del impuesto a la herencia; el expediente se radicó en el Juzgado del doctor Guillermo Borda.

Ninguno de quienes tuvieron que ver, más o menos directamente, con la fortuna de Evita, arriesgaron la semana pasada una cifra, ante la consulta de Primera Plana. Tampoco lo hicieron los miembros de la Comisión Liquidadora, instalada en una de las fincas señaladas en el proceso, la de Gelly y Obes al 2200, que Alberto Dodero transfirió a la pareja. Un monto presuntivo sería el de 10.000 millones de pesos: incluye la ex cadena de diarios oficialistas, la casa de Gelly y Obes y una de Callao al 1900; el terreno de Teodoro García; el campo Las Tres Marías, en Monte, Buenos Aires; el hotel Victoria Plaza, de Montevideo, Uruguay; acciones en varias sociedades anónimas, además de la enigmática cuenta numerada en un banco suizo, y remesas de oro, también depositadas en ese banco, que habría transportado una azafata de aviones.

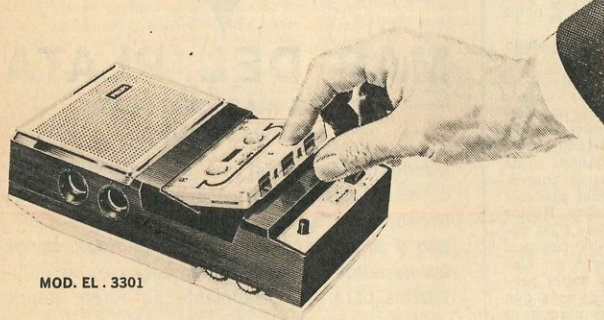
A los 77 años de edad, cuando una resplandiente cabellera blanca, "doña Juana" clama hoy por la mitad de esos bienes a los cuales declaró interdictos el Gobierno que derrocó a su yerno. Una riqueza que, sin duda, no podía caber en sus planes cuando a principios de siglo se unió, en Junja (Buenos Aires), con el magro político conservador Juan Duarte. Dolido por la muerte de sus hijos, afirma: "Perón me robó lo que era de ellos, y es el responsable de la muerte de Juan". Las quejas inundan el expediente judicial: "[Perón] cerró para mí las puertas de la residencia y de sus sentimientos, sin atisbos de ayuda moral; mostró desprecio por mi persona, descortesía e incomprensión; jamás demostró la más mínima solidaridad; privó a Eva de sepultura, exponiendo el cadáver más de tres años a los vaivenes de la política, y derrocado, buscó asilo en Paraguay sin disponer que se respetaran los restos mortales de su mujer".

La defensa de Perón corre por cuenta del abogado Vicente Leonidas Saadi, ex Gobernador de Catamarca; la de Juana Ibarguren está a cargo del ex Diputado Eduardo Colom, quien prosigue la tarea iniciada en 1956 por Teófilo Lafuente. "De los diez mil abogados que hay en Buenos Aires, sólo uno se ocupó de este asunto", se

¿HAY EN EL MUNDO ALGO NUEVO Y REVOLUCIONARIO EN GRABADORES?

Si

EL NUEVO GRABADOR PHILIPS A CASSETTE



MOD. EL. 3301

El sistema más práctico y sencillo del mundo. El Cassette es un envase compacto que guarda en su interior la cinta magnética. Un segundo y ya está colocado el Cassette en la recámara del grabador...

¡A Cassette, todo ventajas! • La cinta encerrada en el Cassette está siempre libre de polvo y deterioro. • No es necesario rebobinar para cambiar o dar vuelta el Cassette. • Hay Cassettes vírgenes, para grabar, o con música registrada, para formar el mejor archivo musical portátil.

TOTALMENTE IMPORTADOS GRABADORES PHILIPS ¡MEJORES NO HAY!

También es Philips la línea más completa en grabadores semi-profesionales



EL. 3310



EL. 3553



EL. 3558



EL. 3556



EL. 3555



EL. 3555



Primerá Planta

"Doña Juana" (en 1950) y el terreno de Teodoro García (hoy).

molestó el ex Presidente al enterarse del nombramiento de Colom. Hay otra persona que conoce a fondo el asunto: el Juez Manuel E. Cáceres, ex político y periodista santiagueño a quien, como titular del Juzgado Civil N° 21, corresponde fallar. Ese conocimiento data de doce años atrás: siendo agente fiscal de la Revolución Libertadora, Cáceres irrumpió en el despacho de Borda (hoy Ministro del Interior) para secuestrar el expediente y girarlo a su reclamante, el entonces Ministro del Interior, Eduardo Busso.

El único bien material que María Eva Duarte aportó al segundo matrimonio de Perón fue la finca de Teodoro García, que hasta 1946 había sido una pensión de alemanes. Ella los desalojó e hizo erigir allí una casa de dos plantas, diseñada por un arquitecto alemán y —según todos los indicios— financiada por dirigentes nazis refugiados en la Argentina. El tiempo tejó leyendas sobre este inmueble al que los Perón visitaban poco; no es una leyenda, en cambio, la abundancia de cofres de seguridad en las paredes de la casa, disfrazados con cuadros. Una sola fiesta albergó el edificio: la que sus dueños brindaron al Príncipe Bernardo, de Holanda. En el recuerdo de los vecinos, aletea un Perón sonriente, bajando de su *voiturette*, seguido por sus caniches.

Luego de 1955, la casa fue derribada y un contratista italiano compró la demolición —que incluyó mármoles, finas maderas y herrajes— por 90.000 pesos; durante el remate, la afeidez de los coleccionistas trepó sobre los marfiles. Ahora, es un páramo: en los tres lotes, numerados del 2098 al 2130, sobresale el cartel de una empresa constructora que anuncia un edificio para propiedad horizontal; la verja esconde el baldío circundado de árboles y herido por el foso de lo que fue pileta de natación. Perón profesaba cariño a ese reducto: cuando Ramón Prieto, un emisario de Arturo Frondizi, lo enteró de la demolición, se dejó caer en un sillón, alctargado.

Si bien el episodio del anterior vo

vó el comentado proceso (rotulado Iburguren Viuda de Duarte c/Perón, Juan Domingo s nulidad de la escritura y revocación de la donación), el trámite es lento. Lo es, según opina un funcionario del Juzgado, "por apatía de las partes". Una apatía que no compartió Perón cuando, a fines de 1966, dispuso que su abogado y apoderado Pedro Michelini reclamara una copia del expediente; una apatía que quizá engendre alguna solución extrajudicial, si pueden creerse las suspicacias que merodean por el Juzgado, pero que, en todo caso, no se ejerció el lunes 15: ese día, la Corte Suprema resolvió que un conspicuo interdicto, Jorge Antonio, debía tributar el Impuesto de Emergencia por 1956, del que no lo eximia, precisamente, la interdicción. ♦



Guillermo el Conquistador utilizó 3.000 navas para transportar alrededor de 30.000 hombres, cuando invadió Inglaterra en el año 1.066. — Transcurrieron dos días desde que el primer hombre embarcó en Normandía hasta que el último llegó vadeando a la playa de Pevensey.

Esto es la Historia

Un sólo SR.N4 podría haber llevado a cabo esta tarea — y sin que nadie se mojasé los pies.

Esto es el Hovercraft

El B.H.C. SR.N4 es el mayor hovercraft del mundo y las primeras cuatro unidades de estos transbordadores de pasajeros y vehículos, de 160 ton. están siendo construidas en Cowes, Isla de Wight para entrar en servicio en 1.968 con la British Rail y Hoverlloyd. Revolucionarán enteramente nuestro modo de pensar del transporte a través del Canal, transcurriendo únicamente 20 minutos para cruzarlo con 700 personas a bordo. Francia y... por lo tanto Europa sólo estarán a la distancia de un paseo en autobús.

BHC

british hovercraft corporation limited

VEVINGLAND

BRITISH HOVERCRAFT — ADELANTADOS DE LA REVOLUCIÓN MUNDIAL EN TRANSPORTE POR HOVERCRAFT

British Hovercraft Corporation es una compañía subsidiaria de Westland Aircraft Limited



Kennedy Round: Final del juego

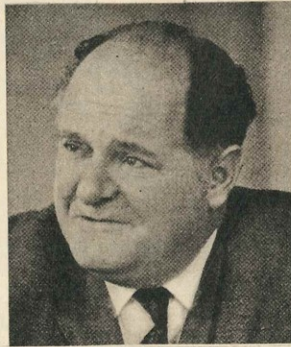
Por tres tediosos años, los negociadores de tarifas de 53 naciones estuvieron reunidos en Villa le Bocage, una elegante mansión del siglo XIX que se alza en los terrenos de la sede de la ex Liga de las Naciones, asomada al pintoresco lago Lemán, en Ginebra. El objetivo original concebido por el presidente Kennedy cuando persuadió a un reticente Congreso a permitir la participación de los Estados Unidos en estas negociaciones, era tan amplio como el escenario suizo: un 50 por ciento de reducción en las tarifas aduaneras del comercio mundial que, el año pasado, alcanzó a 180.000 millones de dólares. Pero como los meses y los años de tira y afloja se arrastraron sin decisiones, Eric Wyndham White, el paciente fumador de pipa, director general del Acuerdo General sobre

sala de deliberaciones, que había sólo mínimos movimientos en ese entonces entre los negociadores William Roth, de los Estados Unidos, y Jean Rey, del MCE. Pero había, en cambio, una tensión creciente: en la sala, Roth fue alternativamente belicoso y suplicante, mientras que Rey permaneció impenetrable e indoblegable. Por primera vez en la historia de la Rueda Kennedy, White ordenó una vuelta de whisky para crear otro clima en la reunión y aliviar la tensión: aun así, nada funcionaba.

A mitad de esa semana, Roth y Rey todavía no habían conversado entre ellos, y Roth trataba ansiosamente de hacer sus valijas y regresar a Washington, donde se celebraban conversaciones en un comité compuesto por el Secretario de Estado, Dean

po, los norteamericanos hicieron llegar una de sus principales propuestas: que los Seis compraran un 13,3 por ciento garantizado de su consumo de granos en otros países, principalmente Estados Unidos.

Rey voló a Bruselas, donde estaban reunidos los ministros del MCE, para informar del giro de las gestiones y recibió la necesaria aprobación para seguir las negociaciones. A esta altura, el crucial asunto de los granos parecía solucionado en base a un probable precio para el trigo de 1,72 dólares el bushel, contra un precio corriente en el mercado norteamericano de 1,94 dólares por bushel, pero otros problemas subsistían: a sólo unas horas del cierre, Gran Bretaña se negaba a tratar las tarifas de acero importado, un punto que figuraba en las contraofertas de los países del MCE, Estados Unidos y Japón. También se sumaron los problemas originados por las ventas de carnes escandinavas para las fábricas de conservas de Alemania, y las dificultades surgidas con los porcentajes de tarifas a acordarse para 17 productos agrícolas comerciados entre Estados Unidos y Europa, que



Newsweek

El negociador de USA, Roth (izq.) y el del MCE, Rey, unidos por White.

Tarifas y Comercio (GATT), desesperaba de alcanzar el éxito: "El Kennedy Round —dijo— se mueve con la velocidad de un iceberg sumergido".

Sin embargo, sobre el cierre de las discusiones, la rueda Kennedy se deslizó más como una oleada que como un iceberg, y por una sola y acuñante razón: enfrentados con un ultimátum de los americanos para llegar a un acuerdo o desecharlo totalmente, los negociadores corrieron una carrera contra reloj un fin de semana, hasta conseguir que el paquete de tarifas quedara a punto para ser sometido de regreso a sus respectivos gobiernos.

La clave fue el acuerdo entre los Estados Unidos y los seis países del Mercado Común Europeo, en granos y en las tarifas de los productos químicos. Al comenzar la semana decisiva de las negociaciones (quince días atrás), White emergió brevemente de Villa le Bocage y dijo a los periodistas, que aguardaban ansiosos ante la

Rusk, y el Secretario de Agricultura, Orville Freeman: "Si las conversaciones van a fracasar —dijo— un portavoz del Departamento de Estado— que fracasen a nivel ministerial".

Un sugestivo almuerzo

Fue entonces cuando, imprevisiblemente, renació el optimismo. Nils Montan, representante del ministerio de Relaciones Exteriores de Suecia y un diplomático respetado por ambos lados, invitó a Rey, a Roth y a sus ayudantes a almorzar en el Intercontinental Hotel. Estimulados por una botella de Chateau Capbern 1962, medallones de salmón ahumado y filete de ternera (y a veces quizá con la vista perdida en las chicas con bikini que se bañaban en la piscina cercana), Rey y los suyos aceptaron, finalmente, el ultimátum norteamericano: que las conversaciones terminaran, para bien o para mal, el mismo día.

iban desde los espárragos al tabaco.

El escollo más importante, sin embargo, era la actitud fuertemente proteccionista de Estados Unidos y el MCE en las tarifas de los productos químicos. Parecía insalvable, pero tras arduas discusiones se zanjó de esta manera: Estados Unidos reduce incondicionalmente sus tarifas aduaneras en un 50 por ciento, y la comunidad europea, a su vez, las rebaja en un 20 por ciento inicial, comprometiéndose a efectuar otra reducción adicional del 30 por ciento si Estados Unidos abandona el sistema del American Selling Price, bajo el cual se fijan ciertas tarifas de productos químicos al mismo precio de los productos americanos comparables, en vez del precio vigente en los países europeos de origen.

No fue ese, sin embargo, el primer acuerdo. Este mérito le estaba reservado al que negociaron los países del Mercado Común Europeo con la

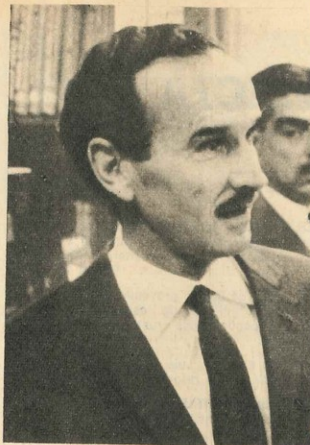
Argentina y que se alcanzó en la medianoche del sábado 14, veinticuatro horas antes del acuerdo entre los grandes. El objeto de este convenio eran las carnes.

Unos días antes, agobiados por la intransigencia de que hacían gala los negociadores europeos resueltos a no ceder posiciones, los funcionarios argentinos habían casi perdido las esperanzas de alcanzar éxito en su gestión. Fue entonces cuando llegó a la Cancillería un cable cifrado del embajador argentino en Alemania, Luis Irigoyen que anticipaba la decisión alemana de apoyar las demandas argentinas. Se requería una nueva presentación argentina, aunque sólo constituyera una reiteración de la ofrecida al comienzo de la negociación. Aunque era una formalidad más, valía la pena, tratándose de deshelar tratativas casi estancadas. La presentación fue realizada de inmediato y 48 horas después se alcanzaba el acuerdo.

La comunidad, que se había mantenido en una cerrada negativa de modificar su reglamento de carnes, optó finalmente por introducirle cambios casi sustanciales: reducción de los aranceles del 20 al 16 por ciento; extinción de todo tipo de recargo para cinco meses del año (de mayo a setiembre, el periodo de engorde en el continente europeo), y establecimiento de los recargos variables, cuya incidencia también se redujo, por lapsos de tres semanas que amparan así la estabilidad de precios de las carnes embarcadas, antes sujetas a vaivenes imprevisibles que solían desvalorizarlas a escasas horas de su llegada a puerto. Cuando el Embajador Juan B. Martín, representante argentino, llevó el texto del protocolo a White, éste exclamó: "Sencillo, no puedo creerlo".

Martín dijo en Ginebra a Roberto Aizcorbe, de Primera Plana, que con el acuerdo de carnes los ingresos argentinos se incrementarían en no menos de 30 millones de dólares; otros 30 millones adicionales se percibirían por el mejoramiento de los precios del trigo: mínimo de 1,73 dólar por bushel, que equivale a unos 60 dólares por tonelada, según las calidades; y 15 millones de dólares más podrán ingresar por ventas aseguradas al Fondo de Ayuda Alimenticia, creado por el acuerdo, que proveerá anualmente a los países necesitados de alimentos unas 4,5 millones de toneladas de trigo, de las cuales 200.000 toneladas deberán ser adquiridas en los países productores miembros del GATT de la categoría de "países en desarrollo". Esas ventas quedarían exclusivamente a disposición de los productores argentinos.

Aunque sin fecha fija, los países del MCE convinieron con la Argentina en reabrir las negociaciones para las carnes enfiadas, ya que el acuerdo celebrado en la medianoche del sábado 14 comprende sólo las carnes congeladas, de menor calidad y precio. "Esta decisión, así como todos los acuerdos alcanzados constituyen un reconocimiento de que la Argentina ya es un interlocutor válido para los países del GATT", dijo el Director de Asuntos Económicos de la Cancillería, Enrique Carrier, la semana pasada en Buenos Aires. Según este funcionario, que participó inicialmente en las deliberaciones de la rueda Kennedy, la Argentina de-



Embajador Martín: El primero.

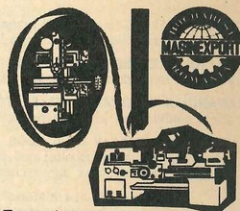
mostró su voluntad de negociar al concurrir al único foro en que era posible hacerlo, el GATT, ya que la Junta de Comercio y Desarrollo (UNTACD) es un parlamento en el que pueden hacerse formulaciones pero no comercio real. La reducción arancelaria que concedió la Argentina, del 50 por ciento aproximadamente, fue una demostración de buena voluntad pero no una gran carta de negociación. El Secretario de Industria y Comercio, Alberto Sola, por su parte, se encargó de aclarar el jueves último públicamente que la reducción era la misma operada dos meses atrás y no una adicional, como conjeturó Clarín.

Los resultados de la rueda Kennedy habían desatado la semana anterior, en todo el mundo un alud de declaracio-

nes: el negociador del MCE, Jean Rey, para quien las metas alcanzadas por la negociación en el protegido sector agrícola "fueron modestas pero honorables", no vaciló en decir: "Lo realizado en Ginebra es el mayor acontecimiento económico del mundo libre"; el Subsecretario de Relaciones Exteriores de Italia, Mario Zagari, calificó a la negociación de "acontecimiento político de gran importancia", porque a través de esta gestión quedó probada la férrea unidad del MCE, que actuó como una verdadera Federación Europea. Una síntesis del pensamiento de otros países fue dada por un representante australiano: "Fue peor de lo esperado y mejor de lo que se temía".

En Latinoamérica, hubo una desilusión visible en muchos países y un cable noticioso recogió esa repercusión: "Ningún país obtuvo exactamente lo que quería, pero las naciones latinoamericanas son las menos satisfechas". Los funcionarios de la Cancillería argentina admitían que muchos países monoprodutores no habían tenido flexibilidad para negociar, apremiados por mercados saturados o productos de precios poco flexibles. "Pero eso no ha sido el caso argentino", explicaron. Además, la presión diplomática sobre la reunión golpeó en el punto preciso. Un memorándum distribuido el 9 de mayo por la delegación argentina explicaba que el Gobierno "desea hacer de la Argentina un mercado abierto, competitivo y moderno" y que el logro de ese objetivo dependerá de las posibilidades dinámicas que ofrezca el mercado mundial a las exportaciones tradicionales y no tradicionales del país. "Para el mundo, éste será un test del comportamiento de los países industrializados ante los que aspiran a serlo", se dijo a los negociadores europeos. Concluidas las deliberaciones, un vocero del MCE confesó: "Fue un buen plateo y confiamos que sigan adelante". ♦

TECNICA MODERNA EN LA TRANSFORMACION DE LOS METALES ESMERO - PRODUCTIVIDAD con MAQUINAS - HERRAMIENTA DE FABRICACION RUMANA



- Tornos universales para producción en serie y de piezas únicas.
- Tornos revólver para la producción de gran serie.
- Tornos carrusel para la transformación de las piezas pesadas de grandes dimensiones.
- Taladradoras

- Fresadoras
- Escariadores
- Limadoras
- Sierras alternativas
- Prensas
- Rectificadoras y lapping
- Martillos neumáticos, etc.

Exportador:

MASINEXPORT

Av. Magheru 7 - Bucarest - Rumania Telex 216 - POB: 113

Dirección telegráfica: MASEXPOR - Bucarest

Información Técnica y Comercial

Dto. COMERCIAL DE LA R. S. de RUMANIA

Montevideo 527 - Tel. 49.5824 - BUENOS AIRES

COMPETENCIA

Mayo 19, 1967

REVISTA QUINCENAL DE ECONOMIA Y NEGOCIOS

Número 4

SUMARIO

OBRAS PUBLICAS: COMPRAS POR 50.000 MILLONES. El propio secretario de Obras Públicas, Ingeniero Bernardo Lotegui, explica cómo será utilizada esta partida. También se refiere al sistema que permitirá al país construir las obras que recién necesitará dentro de 20 ó 30 años: el peaje. **Página 11**

PROVEEDORES: ¿CONVIENE VENDERLE AL GOBIERNO? Más de 25.000 proveedores, y un millar de contratistas, se disputan un presupuesto de 300.000 millones de pesos; la falta de planificación de estas compras y la morosidad en los pagos causa trastornos a los vendedores e impide al Gobierno obtener mejores precios. **Página 15**

COMPRE ARGENTINO: PRESENTE Y FUTURO. El padre del sistema, Luis Felipe Gotthell, vuelve sobre sus ventajas originales y pasa revista a las principales reformas. **Página 19**

RELACIONES LABORALES: DESPUES DEL CONVENIO DE LA CONSTRUCCION. Las posibilidades de una mayor cooperación entre empresas y gremios, analizadas en una mesa redonda de la que participaron representantes de los dos sectores. **Página 22**

PUBLICIDAD: ¿QUE PASARA EN 1967? Después de contraerse hasta causar alarma, la publicidad comenzó a recuperar terreno en marzo. Tanto, que muchos especialistas opinan, ahora, que 1967 puede ser un buen año. Una estimación de las inversiones y de los presupuestos de los principales avisadores. **Página 45**

CONSTRUCCIONES: EL BOOM DE LOS ARQUITECTOS. Todos, en Estados Unidos, claman pidiendo edificios nuevos y hermosos; hasta las casas particulares suelen llevar el sello de un prestigioso diseñador. El fenómeno ha causado en una sola década el florecimiento de la profesión. **Página 52**

COLABORACIONES

ORGANIZACION: LAS ESTRUCTURAS DE LA EMPRESA. Las distintas etapas del crecimiento, observadas por un especialista. Jorge Rizzi define a los miembros del staff y se detiene en los comités, tanto permanentes como temporarios. **Página 25**

SISTEMAS: COMO USAR LAS COMPUTADORAS. Lo que hay que saber antes de decidirse a adoptar un equipo de procesamiento de datos; para Jorge Chapiro se trata de definir el problema, estructurar grupos de tareas y redondear un diagnóstico preliminar. **Página 28**

MARKETING: ¿QUE CLASE DE ORGANIZACION? Las transformaciones del organigrama de marketing, según las características y los objetivos de la empresa. El análisis ha sido realizado por Carlos Vandersi. **Página 33**

COMPRAS: UNA FUENTE DE GANANCIAS. Mario Egüía descubre una función poco conocida de las compras: su influencia en las utilidades de la empresa. La experiencia norteamericana y la argentina. **Página 38**

SECCIONES

PERSPECTIVA. El Gobierno está empeñado en lograr la estabilidad sin renunciar a sus propositos de desarrollo. La clave sería la política de inversiones, apenas esbozada. **Página 1**

RELACIONES ENTRE INDICADORES. La estadística económica relacionada a través de los principales indicadores. Además, los índices financieros más significativos. **Página 3**

GANANCIAS Y PERDIDAS: EL SECTOR METALURGICO. La eficiencia de trece empresas locales, medida con la ayuda de nuevos índices; entre ellos, la prueba ácida. **Página 5**

COMERCIO: COYUNTURA Y MERCADOS. La influencia de la Ley de Arrendamientos y de la reforma impositiva en trámite; qué pasa en el sector de tractores, y la evolución de los precios de los productos agropecuarios. **Página 7**

AFIRES. La historia del loco Muntz, un caricaturesco vendedor de equipos, los esfuerzos de la American Motors por sobrevivir y cómo han cambiado las empresas norteamericanas. **Página 49**

OPORTUNIDADES PARA IMPORTADORES Y FABRICANTES: las últimas novedades de los Estados Unidos y Europa. **Página 55**

OPORTUNIDADES DE EUROPA. Cómo es la enseñanza de administración en Gran Bretaña, Suiza, Francia y España, y una guía de las escuelas más importantes. **Página 57**

ASUNTO PERSONAL: NEGOCIOS. Hay quienes piensan que una cancha de golf suele ser el mejor negocio que la mejor oficina. La opinión de algunos ejecutivos que han triunfado en Estados Unidos. **Página 61**

MERCADO DE EJECUTIVOS. El mercado de abril, desmenuzado por área y comparado con el semestre anterior. **Página 63**

OPORTUNIDADES: Una lista de oportunidades para ejecutivos. **Página 63**

Debates

La Encíclica según cinco economistas

Desde que fue pronunciada, el 28 de marzo, la encíclica Populorum Progressio (El progreso de los pueblos) acumuló, en la Argentina, un record de adhesiones: sindicatos obreros, entidades culturales y empresarias, disueltos partidos políticos y, desde luego, dignatarios de todas las religiones, volcaron sobre las palabras del Papa Pablo VI un alud de exaltaciones. Sólo los economistas se habían mantenido cautos, y la posibilidad de que hicieran conocer opiniones fue el íman que el lunes 15 llenó el salón de actos de la Universidad del Salvador.

Masculando contra el régimen impuesto al panel (una exposición inicial de sólo diez minutos), tomaron ubicación en la mesa Roberto T. Alemann, Javier Villanueva, Aldo Ferrer, Carlos Brignone y Alfredo Gómez Morales, los cinco economistas invitados. Para Alemann, Villanueva y Ferrer, el tiempo resultó realmente escaso y contaron con la buena voluntad del director del debate, el jesuita Alberto Sily, que les permitió excederse unos minutos. Brignone fue más parco y concluyó su exposición antes del plazo. Quizá otro tanto pudo hacer Gómez Morales, que se limitó a adherir a la ideas de la encíclica glosando algunos de sus párrafos; pero, embarcado en señalar las coincidencias de la doctrina papal con la ideología peronista, desbordó también su plazo hasta recitar por completo las siete cartas que había memorizado.

La exposición de Alemann sirvió de introducción al tema, porque el ex ministro de Economía expuso inicialmente los conceptos básicos de la encíclica: una crítica a un sistema económico que aún no ha provisto de techo, alimento y vestimenta adecuada a buena parte de la humanidad, y cuyos errores podrían emmendarse —según el Papa— con una acción gubernamental planificada que atendiera esas necesidades mediante una más justa distribución del ingreso. Hasta entonces, todo transcurrió en calma, pero los murmullos de desaprobación envolvieron las palabras de Alemann cuando explicó que los objetivos de la encíclica coincidían con los expuestos antes por Kennedy en la Alianza para el Progreso, "que cuentan con el apoyo de todas las personas de buena voluntad del mundo", y que un aspecto básico de la encíclica, las relaciones entre países de potencia económica desigual, está orientado por la teoría del deterioro de los términos del intercambio pregonada reiteradamente por Raúl Prebisch a partir de 1949. Esta doble paternidad ideológica de las ideas papales, denunciada por Alemann, no fue puesta en tela de juicio por el padre Sily, pero dejó molestos y perplejos a muchos asistentes.

Brignone pareció darle la razón a Alemann al señalar luego que en la encíclica no deben buscarse noveda-

APARECIO EL N° 4
PRIMERA PLANA SRL - Perú 367 - 33-8576/70 y 34-8013

des en materia técnica o ciencia económica: "Decir que los ricos deben ayudar a los pobres es algo que ya se predicó en Galilea hace dos mil años", dijo. Sin embargo, creyó encontrar en el documento un nuevo contexto para las relaciones entre los pueblos ricos y los pueblos pobres. El sorprendido auditorio le oyó explicar que "entre los países ricos hay que incluir a la Argentina", y que "la encíclica, por lo tanto, señala a este país el deber moral de ayudar a otros; porque hay pueblos en el mundo, como el de la India, que viven consumiendo diariamente no más de 600 ó 700 calorías que es lo que consumen los argentinos de más sobre la dieta ideal".

Las exposiciones desembocaron en las soluciones que propone la encíclica, que fueron comentadas favorablemente por Aldo Ferrer: la formación de un fondo mundial de ayuda alimentada por las economías que originaría una política de desarme mundial; un mejoramiento de las condiciones de financiamiento del desarrollo (más plazos y menor interés); una cooperación internacional que respete la autodeterminación de los pueblos; y la integración de países de niveles económicos similares y unidos por razones geográficas o de vecindad, que les permitan aprovechar el estímulo al crecimiento que hoy se vuelca sobre las grandes áreas. Para Ferrer, la encíclica tiene un grado de operatividad importante: "Las economías de guerra absorben actualmente 120.000 millones de dólares anuales, que si se volcaran a programas de cooperación internacional para el desarrollo, elevarían la actual tasa mundial de crecimiento de 1,5 ó 2 por ciento al 10 por ciento anual. En dos décadas habría desaparecido la miseria", profetizó.

Esa miseria, según Gómez Morales, existe también en nuestro país, motivo por el cual la encíclica nos atañe directamente aunque nuestros indicadores de producto bruto per capita, industrialización, estado sanitario, alfabetización, etc., estén diciendo que la Argentina no es un país subdesarrollado. Gómez Morales frunció el ceño, olvidó la encíclica y se dedicó a cen-



Juan E. Bustó

La derecha: Alemann, Brignone.

TENDENCIAS

BOLSA — El lunes de la semana pasada, durante un almuerzo en privado, el Ministro Krieger Vasena comentaba el alza de la Bolsa: "A mí no me entusiasma demasiado; en parte puede ser justificada porque muchas acciones estaban subvaluadas, pero por otra parte las empresas no andan ahora mejor que antes. Francamente, temo que esta alza dé lugar a una baja pronunciada, y que la euforia se transforme en desilusión". No había ningún micrófono secreto conectado, pero 23 horas después el mercado comenzaba una declinación que duró hasta el fin de la semana; una baja del 2,5 %, que hasta el miércoles —como señaló el *Buenos Aires Herald*— sólo afectaba a las acciones de segunda línea, pero que, finalmente, se ensañó también con los papeles más distinguidos, aunque con desigual fervor: 0,8 % para *Alpargatas*; 22,7 % para *Ledesma*. Los operadores no tuvieron razones mucho más complejas que las del Ministro para justificar el cambio de tendencia: "Había subido demasiado como para que muchos tenedores no se sintieran tentados a vender". Sin embargo, existían otros factores, el principal de los cuales es una situación de menor liquidez a la de los últimos tiempos, un hecho que se puso en evidencia en el mercado bancario (algunas instituciones volvieron a aceptar *call money*) y en la licitación de Letras de Tesorería, que registró el viernes último una oferta más reducida que la de las dos ocasiones anteriores. También el volumen negociado en la Bolsa fue más reducido que en las vísperas: 1.518 millones contra 2.018 de la semana anterior. Las memorias presentadas fueron dos, ambas con más utilidades que en 1955; El Cándor pagará un dividendo en efectivo del 5 por ciento y *Gasset* 8 por ciento en acciones; de los 9 balances trimestrales, los de mayor repercusión fueron el de *Alpargatas* (1er. tr.), con una utilidad de 541,7 millones; *Televa* (3º, 112 millones), *Sasetru* (1º, 15,7 millones) y *Cafés La Virginia* (3º, 63,5 millones). *Celulosa* fue la acción más negociada (1,64 millones) y la siguió *Acindar* (1,17 millones).

PRECIOS — El octavo informe sobre situación de coyuntura elaborado por los técnicos del Instituto del Desarrollo Económico y Social (IDES) pronostica que en el trimestre abril-junio se producirán los reajustes de costos provocados por las recientes medidas económicas. "En ese trimestre, el nivel general de precios aumentará alrededor del 13 por ciento", dice. Los precios de la industria aumentarán en 11 por ciento debido a la incidencia de los aumentos de salarios (5 por ciento) y a los efectos de la devaluación y la reforma arancelaria sobre los pre-

cios de los insumos importados (4 por ciento) y nacionales (2 por ciento). Aunque en grado diferente, se estima que esos factores también ejercerán influencia sobre los precios de la construcción, que aumentarán en un 20 por ciento en el trimestre; los agropecuarios no crecerán en más del 5 por ciento debido a que los derechos de exportación absorben la mayor parte del efecto de la devaluación. El estudio del IDES estima que "de mantenerse las actuales medidas de contención de diversos precios e ingresos, el aumento del nivel general de precios en la segunda mitad del año ascenderá al 5 por ciento, y el aumento para todo el año sería de alrededor del 18 por ciento, con lo cual podrían considerarse momentáneamente alcanzados los objetivos de estabilización".

DEMANDA — Las previsiones sobre la demanda para el resto de este año son, en cambio, pesimistas, según el informe del IDES; se mantendrían los deprimidos niveles de 1966. El aumento de impuestos para reducir el déficit fiscal forzaría una contracción del consumo y la inversión, que provocará una caída del uno por ciento en la demanda global. En el sector industrial se anticipa un estancamiento particularmente notable en las ramas textil, automotriz, de bienes de capital e instrumentaria, y un repunte en construcción, alimentos y bebidas, y productos químicos. Una mayor producción de cereales y la expansión de la ganadería vacuna completan los aspectos favorables de 1967.

COMPLEMENTACION — Las representaciones de México, Venezuela y Perú ante la ALALC elevaron a la Secretaría General de la Asociación un proyecto de acuerdo de complementación para la industria química, que abarca 123 importantes productos. A mediados del año pasado, al celebrarse la tercera reunión sectorial de esta industria, varios países quisieron negociar un acuerdo de complementación, pero la posición contraria de la Argentina (apoyada por Brasil) canceló el intento. La reiteración de la iniciativa, y un probable cambio de actitud de Brasil, colocó a los industriales argentinos ante la necesidad de rever su decisión, ya que el acuerdo podría comenzar a negociarse en los próximos días, sin su presencia. Como la reducción de la tarifa arancelaria y la devaluación han cambiado las perspectivas negociadoras de la Argentina, se descuenta que habrán de solicitarse los 60 días adicionales de plazo que acuerdan las normas vigentes para estudiar el proyecto, y que habrá de participarse en el acuerdo, el quinto de su tipo en sus años de vigencia de la ALALC. ♦

surar a la "abundante logia de trogloditas" que quieren destruir las organizaciones sindicales, y a los terratenientes "que dicen cínicamente que al campo es bueno echarle vacas, pero al mejor es echarle años", o sea especular con su valor. Su discurso cosechó el primer aplauso de la noche cuando reiteradamente censuró a "ese monstruo impersonal de los tiempos modernos, la libre empresa, a quien se quiere colocar sobre pueblos, naciones y gobiernos", pero mereció también un burlón comentario de Villanueva: "Esa libre empresa a ou-trance, químicamente pura, jamás existió, y es una lástima. Si sus mecanismos se hubieran dado, el crecimiento del mundo habría sido más rápido".

Villanueva, recién desembarcado de dos años de experiencia norteamericana e inglesa, profundizó los problemas éticos que plantea la encíclica, y entre ellos el espinoso tema de la acu-

tierra y desterrando el valor venal de las transacciones expropiatorias; Villanueva, entonces, volvió a salir al cruce de las ideas superficiales del ex ministro peronista: "¿Qué sentido tiene eso del cambio de estructuras?", se preguntó. Y explicó: "Para los economistas, puede ser todo aquello que aumente la claridad del proceso económico; un mejor sistema de precios, un perfeccionamiento de la tasa de interés, seguridad y movilidad en los recursos, entre otras cosas. En lo que atañe a los otros sectores, pienso que los románticos planteos sociales y éticos no pueden introducirse con la seguridad de saber cuáles serán los resultados, porque el eje del proceso es el *homo economicus*, cuyo comportamiento no es perfecto ni siempre previsible".

El debate se hizo más fluido sobre el final, cuando Alemann señaló que la encíclica omite referirse a la acción pública para prevenir o morigerar los

Tribunal de Cuentas

Los guardianes del presupuesto

Son los *villanos* de la administración pública y, según algunos directivos de empresas estatales, los causantes de que éstas no puedan desenvolverse con mayor agilidad. Por eso, los 130 contadores fiscales que integran el Tribunal de Cuentas de la Nación aprovecharon el décimo aniversario de la creación de esa dependencia y, reunidos al amparo del Círculo de Contadores que los agrupa, explicaron los alcances de su tarea; aplicar la ley de contabilidad y vigilar que toda operación de ingreso o egreso de fondos haya sido correcta, sin trabar por eso a las empresas o dependencias en su gestión ni tampoco a los funcionarios que tienen la responsabilidad de su conducción.

Según explica el presidente del Círculo, Omar Larriera, el Tribunal de Cuentas actúa como fiscalizador externo de la administración, sin superponerse con las fiscalizaciones internas existentes en cada repartición o empresa. Miles de operaciones están bajo su vigilancia y en el último ejercicio controlaron cuentas por 1.770 millones de pesos, un monto que casi triplica el presupuesto y que se explica porque se fiscalizan ingreso, tenencia y egreso del dinero o valores. Las observaciones formuladas a las cuentas del año anterior no excedieron del millar, pero ese reducido número no refleja por sí solo la importancia de esos rechazos: los balances de algunas importantes empresas estatales —entre ellos los de YPF y Gas del Estado—, con miles de millones de pesos en giro, están incluidos entre las cuentas observadas.

Un afán por superar los problemas que habitualmente se presentan (necesidad de determinadas compras o gastos y falta de la partida presupuestaria correspondiente) ha convertido a los contadores fiscales en consejeros y amigos de muchos funcionarios, que ahora suelen consultarlos antes de adoptar una decisión, pese a que la ley establece que la intervención del Tribunal de Cuentas debe ser posterior al acto controlado. Oficiosamente, los contadores suelen anticipar cuál sería la solución, que generalmente se traduce en un decreto autorizando la operación.

Estos diez años han servido también a los contadores, dice Larriera, para ir haciendo escuela en la administración pública sobre las exigencias de un moderno control de los bienes del Estado: la realización de inventarios, que están imponiendo, parece ser uno de los frutos de ese esfuerzo. En tanto las sindicatos creadas hace cinco años fracasaron, el control del Tribunal se fortalece y mejora la propia eficiencia y la de los fiscalizados, aplicando una experiencia creciente que con mayor apoyo estatal podría multiplicar sus frutos. ♦



La izquierda: Aldo Ferrer, Alfredo Gómez Morales, Javier Villanueva.

mulación de capital: "Creo que acumulación de capital y desarrollo van de la mano, y si la encíclica se pronuncia en favor del desarrollo, debe estar en favor de la acumulación de capital. Que quienes acumulen capital lo hagan al máximo, sean parcos en el consumo e inviertan bien, puede ser una fórmula de crecimiento para los pueblos", explicó. "Las apertencias sociales son justas y existen mecanismos conocidos, como los impuestos y el crédito, que pueden usarse luego para redistribuir con justeza el excedente de esos ingresos; pero sin ingresos no habrá riqueza distribuible."

Cuando concluyeron las exposiciones, el responsable del debate, auxiliado por el economista Carlos Correa Avila, reunió algunas preguntas y objeciones dirigidas al panel. La primera, la omisión en que incurrieron los economistas al no hacer referencia a la reforma de las estructuras preconizada en el documento papal. Aquí los expositores se dividieron: Gómez Morales introdujo su posición en favor de una reforma agraria que ayude a transformar el campo, utilizando como base posible para su elaboración el impuesto a la renta potencial de la

efectos nocivos de las fluctuaciones económicas, y no se expedia sobre la política de inversiones o de ingresos. "Además, la descripción de Prebisch, en la encíclica, es incompleta y culmina con una afirmación fatalista (los pueblos pobres permanecen siempre pobres y los ricos se hacen cada vez más ricos) que contradice la filosofía del esfuerzo propio." El director del debate se mostró en franca disidencia con Brignone, para quien la encíclica parece estar dirigida más bien a los pueblos de Africa, divididos arbitrariamente y ahora con posibilidades de unirse sobre bases étnicas. Alemann censuró que el documento apoye la política agraria del Mercado Común Europeo "cuando son precisamente esos sectores protegidos e ineficientes de los países desarrollados los que causan buena parte de los problemas de precios, de acceso a los mercados y de estabilidad de ingresos en los países en desarrollo". Pero cuando descendían del escenario los expositores, explicó: "Después de todo, el Papa está en Italia; no se le puede pedir que hable contra el Mercado Común Europeo, del que Italia forma parte". ♦



Ford y el deporte — La expectativa creada en los círculos deportivos por la falta de novedades acerca del equipo oficial de competición de Ford Motor Argentina desapareció al anunciarse su reestructuración y la designación de Horacio Steven como preparador técnico del mismo. Aunque la noticia había sido difundida extraoficialmente, recién fue confirmada al firmarse el convenio entre el presidente de Ford, Douglas B. Kitterman y Steven (foto). El director de la empresa, Julio J. Navarro Monzó, comentó que luego de una exitosa performance del Falcon equipado con motor de 3 litros de cilindrada, con el que en la temporada 1966 ganó tres carreras y logró otras destacadas posiciones, el equipo oficial se ocupó del desarrollo de un motor V8 con partes componentes de fabricación local.

Programa andino — Massalin y Celasco ha hecho una donación de bancos escolares destinados a establecimientos del altiplano, para contribuir así al denominado "programa andino", que se desarrolla con el auspicio del Ministerio de Gobierno de la provincia de Jujuy.

Fiesta del carpintero — Con la Fiesta del Carpintero, realizada en la confitería de la Sociedad Rural, en Palermo, finalizó la XIII Convención Zonal de Ventas y Usuarios de Fiplasto, fabricante de los productos Chapadur, Duracrom y Cimbrón. Durante la reunión, en la que participaron conocidas figuras del teatro, la radio y la televisión, habló Alejandro de Achával, gerente comercial de la firma organizadora.

Papel — Una Guía de Papeles, donde figuran los distintos tipos de su fabricación, ha presentado Witcel S.A. La firma produce, con la colaboración técnica de Wiggins Teape, de Londres, una extensa línea en su planta de Zárate. El objeto de la guía es facilitar al usuario la acertada elección del papel más adecuado a sus necesidades.

Sucursal — El Nuevo Banco Italiano acaba de inaugurar una sucursal en avenida Mitre 4169, Villa Dominico, partido de Avellaneda. La nueva casa se incorpora a la red de sucursales del Banco, que desde 1887 desarrolla una actividad en constante evolución.

Expansión — Bodegas y Viñedos Giol ha adquirido dos plantas de fraccionamiento en Salta, por un monto de 116 millones de pesos. El presidente de la firma, Guillermo Posse, anunció que la compra fue hecha a los establecimientos Calchaquí S.A., y dijo que las fraccionadoras entrarán en funcionamiento de inmediato.

Congreso internacional — El comité argentino de la Cámara Internacional de Comercio, que preside Arturo Fauvety, asistió al XXI Congreso que la organización realizó en Montreal. La delegación argentina estuvo presidida

por Benito Esmerode e integrada por José A. Martínez de Hoz y Jorge O'Farrell. Las deliberaciones del congreso se basan en el tema "La empresa privada en la evolución del mundo moderno" y participaron 66 países, con la presidencia de Marcos Wallemberg, director de ADELA y presidente de Erickson, de Suecia.

Vía aérea — La compañía Varig, la primera del Brasil y una de las más antiguas del mundo, cumplió 40 años de actividades. Fundada en 1927 por Otto Ernest Mayer, desde los comienzos colaboró en la dirección Rubem Martin Berta, quien la presidió desde 1941 hasta 1960. El actual presidente es Erick de Carvalho. Varig es una de las mayores líneas aéreas de América latina: su flota comprende prácticamente todos los modelos actuales de aeronaves y ocupa a más de diez mil personas. En Buenos Aires, el representante general es Pedro Isaac Muñoz.

Ventas — Citroën Argentina incrementó sus ventas del primer cuatrimestre de 1967 en un 73,9 por ciento con relación a igual período de 1966. A su vez, las ventas de este último año fueron superiores a las de 1965 en un 39,3 por ciento. La demanda de los automóviles de la empresa ha determinado que el stock de fábrica se haya reducido prácticamente a cero en el mes de abril último.

Beca — Al cumplir 80 años Bernardo Houssay, el consejo de administración de la Fundación Empresaria dispuso la creación de una beca que llevará el nombre del científico y estará destinada a egresados universitarios para trabajar en investigaciones durante un año en el Instituto de Biología y Medicina Experimental.

Round Trip — A los Estados Unidos, Paul A. Archer, director general de Chrysler Fevre Argentina, quien participará en la III Conferencia Mundial de directores generales de plantas, empresas asociadas y filiales, en Detroit. • De Bruselas, J. P. Somerville, director de Lever S.A., para ocupar la

presidencia del directorio de Lever Hermanos Limitada, J. & E. Atkinsons y Lintas Limitada. Reemplaza a R. H. Horsley, quien deja el país para regresar a Europa.

• De Basilea, Franco Bellorini, director general de la Societé Internationale Pirelli S.A. Su permanencia en la Argentina está relacionada con las actividades de la firma en el país.

• De Nueva York, George Vila, presidente de Uniroyal Inc., acompañado por Earl Ebers, vicepresidente a cargo de la división química, para asistir a una reunión del directorio de PASA Petroquímica Argentina S.A.

• De Londres, Ray Hille y Austin Robinson, propietaria y director de ventas de Hille. Viajan a la Argentina para la presentación de la línea de sillas Hille.

Cartel — Un hecho poco común caracterizó la inauguración de un cartel monumental, instalado en la esquina de Corrientes y Suipacha. El anuncio —de los cigarrillos Jockey Club King Size— responde a características técnicas exclusivas. Un dispositivo mecánico permite la exhibición alternada de tres imágenes diferentes, a intervalos de aproximadamente 5 segundos, sin solución de continuidad; una original manifestación publicitaria de la Compañía Nobleza de Tabacos, que fue puesta simbólicamente en marcha por la vedette Zulma Faiad. ♦



Tito: Un cierto comunismo

El jueves pasado, unánimemente, los 670 miembros del Parlamento Federal Yugoslavo reeligieron Presidente de la República al ciudadano Josip Broz, cuyo nombre de guerra, Tito, comenzó a resonar hace un cuarto de siglo. El sistema que él implantó aún se titula comunista, pero en 1948 ganó el derecho a llamarse nacionalista, y desde 1960 se esfuerza por ser, también, liberal. Después de visitar Yugoslavia, un enviado de Primera Plana, Osiris Troiani, escribió el siguiente informe:

Ya, vestido como todo el país de un verde insolente, rechinan las carreteras, cepilladas por vertiginosos coches escandinavos, alemanes, franceses, italianos, más numerosos que nunca este año gracias a la abolición del visado: se esperan 10 millones de extranjeros. A su vez, parejas de estudiantes en bicicleta, gerentes comunistas con portafolios, campesinas de pañuelo a la cabeza, hacen cola en las agencias de turismo de Zagreb y Liubliana para someterse, masoquistas, a la opresión del "clericalismo" itálico o del "fascismo" español. Todas las palabras del mundo llenan los templos bizantinos, las descascaradas tiendas de los artesanos, y ruedan, entre peñascos calcáreos, hasta las redes de los pescadores. Yugoslavia es un largo racimo penetrado por el sol, el viento, el polvo; o tal vez una liebre echada, abierta a los impacientes hocicos de la prole.

Ciudades, aldeas y balnearios han sido limpiados a nuevo; hasta las ruinas, sobre las cuales vendrán a pasear sus distraídos lentes las exangües ladres forradas de dólares. Se construye frenéticamente. Al otro lado del Saba, que confluye en el Danubio, se empina la nueva Belgrado: de noche, los focos de los constructores bañan los lisos rascacielos. El hotel Slavia, casi único hasta 1960, es el símbolo de una época, cuando aún tenía sentido hablar de enclaustramiento comunista. Hay que apresurarse a conocerlo; el año próximo será derribado para abrir camino a una nueva avenida.

En su terraza, hirviendo de flores y música internacional, después de obtener la botella de Bijelo —un discreto viñedo dalmata— usted puede rogar al camarero que le procure un guía. (No olvide la propina, naturalmente.) Allí lo tiene: llega en su coche propio, un Prinz 1100, recién salido de la fábrica de Sarajevo, Bosnia. (Hay otra en Serbia y otra en Eslovenia.) El guía tiene unos 65 años, bigotito y bríos chaplinescos, habla un animoso francés y lo llaman el general. Tal vez no alcanzó ese grado, pero sirvió en el Ejército hasta el desbande de 1939: terminada la guerra, el nuevo régimen lo jubiló. El general le abre la portezuela, se sienta al volante y, a razón de 20 dólares por medio día, lo pasará no sólo por Belgrado sino también por toda la historia yugoslava.

Primero le hará ver, en las afueras, el monumento al soldado desconocido, un templete de majestuosas escalinatas donde los colegiales comulgan con las proezas militares de la dinastía serbia. Después, ecléctico, le mostrará "las tumbas de los héroes": yacen allí cuatro amigos de Tito (el político Moshe Pijade, el guerrillero Ibo Ribar, el maestro Ivan Milutovic, el

obrero Djuro Jacovic), pero sobra una, de la que nadie habla, y que el Presidente se reserva para sí mismo, al parecer. En el hermosísimo parque Avalá, que mimetiza solidarios guardabosques en uniforme verde, el general le señalará, con dudosa pesadumbre, el lugar donde cayera hace dos años el avión que conducía una delegación militar de "nuestros camaradas rusos". Y por fin, si usted se ha ganado su confianza, quizás acceda a dar vueltas alrededor de la mansión particular del Jefe de Estado, con largas tapias desbordadas de flores y aparentemente sin vigilancia alguna.

Pero lo más interesante es él mismo. "Soy un hombre feliz", pretende. Gana bien, vive mejor que durante su carre-



Camera Press

Audacia, siempre audacia.

ra militar, conoce a muchos extranjeros y cada anochecer, en la cantina, el naipe y el vino le abren el corazón de sus amigos del barrio. Es viudo. Pero la dicha nunca es completa: sus tres hijos, todos comunistas, se han convertido en pilares de la sociedad. Dados sus antecedentes, él debería abstenerse de esos placeres, e inclusive, cambiar su profesión de autista por otra más respectable, aunque peor pagada. "¿No es ésta una república de trabajadores?", protesta él, con sorna.

Encuentra lógico que lo dejen cesante. En la Guerra Civil Española hubo 1.600 yugoslavos; enviado a Francia por Stalin, los reclutaba Tito, que aún se llamaba Walter. El poeta surrealista Koka Popovich (hoy Viceprimer Ministro) y el economista Vljajko Begovic (ex Director de Planificación, hoy adscrito al gabinete privado del Presidente), iban y venían de París a Madrid, Tito no resistió a la tentación

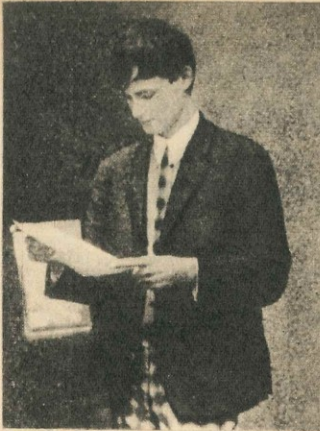
de crearse al fuego y se consiguió una ligera herida en el frente del Ebro. Pero los yugoslavos que volvieron de España ya no eran sino 350. Su país los rehusó, perdieron la ciudadanía. Invadida Francia por los nazis, casi todos por misteriosas rutas que sólo conocían Tito y el Komintern, lograron escurrirse hasta la aldea nativa, y en cuanto Hitler envió sus tanques contra Belgrado, se reunieron en las montañas con su jefe. Así nació la guerrilla yugoslava, que llegaría a movilizar 800.000 hombres y a expulsar al invasor por sus propios medios. Tito formó cuatro ejércitos, los cuatro mandados por "españoles"; aún hoy, los "españoles" son la crema del régimen; de entre ellos salieron 29 generales y unos 50 "héroes del pueblo", cuyos huesos se calcinaron al aire. "Yo no fui a España", confiesa el guía.

Pero el general no sería feliz si los campesinos sufrieran una opresión intolerable, como en tiempos de los turcos, por ejemplo: el Ejército que lo educó era anitúrco y ofrecía a los campesinos un sincero paternalismo.

"El país aceptó a Tito porque él derrotó al invasor, pero no le perdonaba su comunismo." Los campesinos se sacrificaban durante varias generaciones para dotar de tierra a la familia; se quedaban sin comer, vivían en pocilgas, para que sus hijos pudieran redondear la propiedad. ¿Cómo iban a aceptar el colectivismo? Su sorda resistencia transformó al régimen. No importa lo que dijese la Constitución y las leyes; la propiedad agraria se multiplicó, aunque limitada a 10 hectáreas, con rectificaciones según la naturaleza del suelo. Y cuando Tito rompió con Moscú, cuando se vio que sólo él podía asegurar la convivencia de seis naciones con religiones distintas, con diferentes lenguas y alfabetos, no sólo fue bendecido por el patriotismo yugoslavo; también por los campesinos: se sabían amenazados por el Estado.

Hoy mismo, el 85 por ciento de la tierra es propiedad privada (como el comercio pequeño y mediano, como las empresas industriales con menos de cinco obreros). Los ingresos de estos sectores son libres y móviles. Y ya no se habla de aniquilarlos, sino de ampliarlos. "Claro que, reducido a 10 hectáreas, el campesino perdió las ganas de trabajar. ¿Para qué, si tenía asegurado el sustento y no podía agrandar su finca?" Pero sus hijos afiluyeron a la ciudad, a la fábrica, donde ya no se inmolan al mito de la propiedad ni al del Estado. "Los jóvenes, hoy, no aspiran sino a un trabajo cómodo y a divertirse"; exactamente como el general, quien, sin embargo, deplora el deterioro de los valores tradicionales.

"En mi casa —dice el padre— yo soy el patrón." "¿El patrón de quién?" se mofan los muchachos. "De ti mismo y de mi madre." El guía detiene el coche ante un *affiche* de cine. "Mire", se condeule. Hay una escena líbrica y unas pocas letras: *Sticnik* (El protegido). Es la historia de un mozo que llega de la aldea y se transforma en una especie de gigoló, se deja seducir por una señora rica. "Porque aquí, a pesar del comunismo, hay muchas familias acomodadas; ¿sabe usted?" Naturalmente, el gigoló recapacitará, pe-



Newsweek

Belgrado: Concurso de belleza. 1967: Yugoslavia a la moda.

ro no vuelve a la aldea, como pudiera creerse. Ha comenzado la reforma económica. "Ahora se piensa: si trabajo mejor ganaré más."

En Yugoslavia ya regía la llamada autogestión. Responde a una doctrina muy complicada: la jerga marxista, que debe legitimarla filosóficamente, no hace sino tornarla más oscura. Cada unidad económica se rige por sí misma, a través de una cantidad de órganos —el plenario, el Consejo Obrero, la dirección técnica, el sindicato, la célula del partido—, aunque, ciertamente, según las directivas del Plan. La autonomía de la empresa es considerable: contrata su director, fija su tasa de inversión, distribuye su renta. Los teóricos yugoslavos aseguran que, con este sistema, se pueden obviar la dictadura del proletariado, la distorsión estadística, de modo que sería no sólo el verdadero socialismo sino también el más progresista y democrático, puesto que más allá del Estado, reforma la sociedad misma.

Que la doctrina de la autogestión era una cosa y la realidad otra, lo han admitido los yugoslavos al decidir que, además, el país necesitaba una reforma económica y otra institucional.

En el primer aspecto, se exige que toda empresa sea rentable y, a menudo, competitiva; ya no podrá confiar en el subsidio público; si no obtiene lucro, deberá cerrar sus puertas. En ese caso, el personal pierde todos los derechos conquistados, se distribuye en otras unidades de producción y tiene que empezar de nuevo. Las teorías del polaco Oskar Lange, del ruso Evsei G. Liberman, derivan en buena medida del empirismo yugoslavo, donde ya hacia 1953 el comunismo clásico sucumbía ante el nuevo método; la República Democrática Alemana lo adoptó calladamente una década más tarde, pero 1965 fue el año clave en el resto del bloque socialista: Checoslovaquia en enero, Polonia en julio, la URSS en setiembre, Hungría y Bulgaria en el último bimestre, irrumpieron por la misma brecha; posiblemente porque Rumania



quedó última, ahora es ella la primera.

Yugoslavia es el laboratorio del socialismo. El suyo ensaya, insiste o desiste, mide continuamente las distancias entre el ideal y la realidad. Por eso, si la realidad aún no es perfecta, ya es algo más que soportable. Tito y sus "españoles", que conquistaron la libertad por su cuenta y la reivindicaron frente al Kremlin, gozan de una autoridad consentida que les permitió innovar sin desmayos. "Audacia, siempre audacia", podría ser su lema.

Las implicaciones de la reforma son enormes. Después de recibir una amplia ayuda de los Estados Unidos, ya innecesaria, Yugoslavia ingresó en el GATT (Acuerdo General de Comercio y Tarifas), y busca alguna forma de asociarse con el Mercado Común Europeo. El comercio con el Este, restablecido hace una década, disminuye; más de la mitad del intercambio se opera con el Oeste, incluidos varios países sudamericanos. Los bienes de equipo, sobre todo, proceden de Alemania y Francia, Inglaterra y el Japón. Quizás no se pueda "liberalizar" a fondo la economía sin el sacrificio de algunas ambiciones industriales; desde el año pasado, hay una desocupación perceptible, no disimulada con la subocupación, como es corriente en los países socialistas. Yugoslavia la confiesa y abre las puertas a sus obreros para que salgan al extranjero en busca de trabajo. Curiosamente, con los marcos o francos que traen de vuelta, se consagran a la artesanía y al comercio privados: allí parecen ser más provechosos, un status más elevado que en Occidente. El turismo no sólo trae divisas sino también la forma de vivir occidental, y sólo de tarde en tarde la ortodoxia responde con algún gruñido de reprobación.

En cuanto a la reforma institucional, ya ha llegado muy lejos y promete no detenerse. Las elecciones parlamentarias del mes de abril renovaron la mitad del Parlamento federal (de cinco Cámaras); la reelección estaba vedada. Por primera vez, los votantes

tuvieron a su disposición más candidatos que escaños. Hay todavía un partido único que, al parecer, no trata de evolucionar hacia un sistema bipartidista, como propone el disidente Milovan Djilas, sino más bien hacia un sistema sin partidos. La Liga de los Comunistas Yugoslavos, hasta por su nombre, difiere notablemente de los otros partidos leninistas. Es verdad que aún domina el Parlamento y todos los órganos del Estado, pero tiende a diluirse en la Alianza Socialista del Pueblo Trabajador (1 millón y medio sobre 8 ó 9 millones de inscriptos), una especie de Frente Popular. En los últimos meses, la Liga resolvió que su tutela cohiba el desarrollo del socialismo, y ha comenzado a liquidarla con una firmeza que impresiona a los observadores occidentales.

Quien reclama estos cambios con mayor vehemencia es un antiguo camarero croata llamado Josip Broz, que descubriera a Lenin, cincuenta años atrás, mientras era un soldado austro-húngaro, prisionero de la ciudad siberiana de Omsk. Después, apodado Walter, sirvió al Komintern entre las dos Guerras Mundiales, hasta que llegó con sus "españoles" a conquistar para su país una libertad que luego volvería contra su principal aliado. Desde entonces, convertido en Tito, es un dictador condenado a serlo por imposición de una aplastante popularidad. La mayor parte del año vive suntuosamente en la isla de Brioni, junto a la joven y bella Jovanka (su tercera o cuarta esposa); celeste arriba y celeste abajo, las estrellas del cielo y el temblor del Adriático le entregan día y noche una miel fosforescente. A los 75 años, es él mismo un poderoso espectáculo de exuberancia vital, todavía única encarnación de un sensualismo comunista.

Esta proteica imagen de Tito es también la de su régimen, una especie de laboratorio del socialismo donde se ensaya, se insiste o se desiste, se miden continuamente las diferencias entre el ideal y la realidad. La realidad dista de ser perfecta, pero ya es algo más que soportable. Un día, cuando él ya no exista, el destino de Yugoslavia estará íntegramente en manos de su pueblo: es lo que sucede con los fundadores de naciones.

"Parece un rey", concluye el general. ♦



"Revija"

Belgrado, de noche.

Aden

La ruta del petróleo

“¿A dónde vas, Mahmoud?”
“A Jerusalén, querida.”

Era en el centro de El Cairo, el lunes pasado. Un soldado egipcio se despedía de su novia. El diálogo fue escuchado desde los balcones de la Embajada norteamericana. Mahmoud besó a la muchacha, trepó a un jeep y saludó con la mano en alto, sonriente, sin temor.

Durante varias horas, tanques, artillería y ambulancias desfilaron por las calles de la capital congestionada en el tránsito. El Gobierno no indicó hacia dónde se dirigían esas fuerzas. ¿Hacia el Canal de Suez? ¿Rumbo al desierto de Sinaí? Los egipcios parecían convencidos de que había llegado la hora del desquite. La esperaban desde 1949, cuando Israel libró su guerra de independencia, y sobre todo desde 1956, cuando “el sionismo” invadió Sinaí mientras una expedición anglo-francesa se abalanzaba sobre Alejandría.

Este año, la primera quincena de mayo sacudió los nervios de todos los pueblos del Medio Oriente.

Huelga general en Aden. El jefe sindical Ali Aswadi exigía el pago de salarios de siete días por un paro declarado el mes anterior, cuando llegó a la colonia una misión de la UN. Los 8.000 trabajadores árabes de los campamentos militares, vociferaban: “¡Sin salario no hay trabajo!” La misma frase, pero al revés, colgaba de los labios de las autoridades inglesas.

El 12, dos denuncias contra la RAU. Según el Gobierno monárquico del sur (con las espaldas cubiertas por su aliado Arabia Saudita, por la Federación Árabe del Sur que inventaron los ingleses y por las tropas británicas de Aden), ocho aviones Ilyushin habían lanzado bombas de gas tóxico en la región de Harran: 75 muertos. A su vez, Arabia Saudita informaba que otros aparatos de origen soviético habían bombardeado durante 48 horas el oasis de Najrane. Esta segunda acusación fue confirmada por el propio Ministro de Guerra egipcio: se trataba de una acción de represalia. La región de Najrane, en la frontera septentrional del

Yemen, fue siempre considerada por El Cairo como base de partida y de abastecimiento de las guerrillas monárquicas yemenitas.

En ese momento, el Rey Faysal, que se encontraba en Londres, suspendió su visita y regresó abruptamente a su país, donde poco antes se ejecutó a 17 yemenitas, inculcados al parecer por oficiales egipcios e infiltrados en Arabia Saudita. Su hermano Saud, depuesto por la familia real, es desde entonces huésped de Nasser, quien olvida que alguna vez lo acusó de tramar su asesinato. Saud acaba de anunciar que volverá en tren de guerra. Entretanto, la prensa egipcia pretende que Faysal ha procurado el apoyo de la Agencia Central de Inteligencia (de USA).

Las noches del 5 y el 8, los comandos de El Fatah (guerrilleros árabes) minaban una ruta israelí, entre Tiberiades y Roch-Pinah. No era la primera vez, pero esas incursiones, lanzadas desde la frontera siria, habían profundizado hasta 7 kilómetros. En la semana siguiente, el gobierno hebreo denunció 14 acciones de sabotaje.

Irritación y perplejidad eran los sentimientos predominantes entre los colaboradores del Primer Ministro Levy Eshkol. ¿El Gobierno militar-socialista de Damasco, jaqueado por la conspiración interna, se disponía a cumplir su amenaza, tantas veces proclamada, de una “guerra popular de liberación”?

El 15, Israel celebró el 19º aniversario de su creación con un desfile militar reducido —1.600 soldados— en su sector de Jerusalén. Jordania, que ocupa el otro sector, protestó oficialmente: se trataría de una violación de los acuerdos de armisticio.

Eshkol previno a Siria contra la ilusión de que nuevas agresiones quedarían impunes. “Aquí no es concebible el empleo de la guerrilla: Israel no es Vietnam.”

Fue en esas circunstancias cuando Nasser movilizó sus fuerzas, y otros dos países árabes vecinos”. *Izvestia* insistía: declaraban listos para acudir, con él, en defensa de Siria. En la URSS, que ya había advertido a Israel por sus “continuos actos de agresión contra los países árabes vecinos”. *Izvestia* insistía: “La situación en el Medio Oriente se ha vuelto explosiva”. Desde Washington se transmitían ignotas instrucciones a la VI flota, con base en el Mediterráneo. El miércoles 17, la RAU solicitó a la comisión de armisticio de la UN que se apartase de esa región.

Este confuso panorama, que abarca a todos los países de la región y a tres potencias mundiales, puede, en cualquier momento, poner en peligro la paz mundial. Así lo reconoció expresamente el secretario general de la UN, U Thant. El detonante está, sin embargo, en Aden: los ingleses proponen la anexión a la Federación Árabe del Sur; los yemenitas —que allí residen en buen número— quieren ese puerto para sí. Apparently, los norteamericanos, interesados en la ruta del petróleo, se preparan para sustituir en Aden al desfalleciente Imperio británico, y Nasser no podrá evitarlo sin comprometer en el conflicto a sus amigos rusos.

El soldado Mahmoud cree que marcha sobre Jerusalén: lo más probable es que sea enviado hacia Aden, el punto donde Asia y África se confunden. ♦

Hong Kong

El paraíso de la libre empresa

“Gran Bretaña conserva todavía una colonia tranquila: Hong Kong no está amenazada por el riesgo inminente de correr la misma suerte que el régimen de Pekín deparó a las autoridades portuguesas de la vecina Macao. Ningún país, ni siquiera China comunista, puede vivir absolutamente aislado: se necesita una salida, comunicarse con el exterior. Esa salida es Hong Kong, y Mao no ha vacilado en cerrar los ojos...”

La luminosa profecía lleva la firma de André Fontaine y fue publicada por *Le Monde* el 9 de mayo. Pocas horas después estallaba, en la última colonia inglesa de Asia, la crisis más grave desde que los comunistas tomaron posesión de China.

El personal de una fábrica de flores de Kowloon (estrecha península que une Hong Kong con el continente), abandonó el trabajo con carteles de protesta por la desocupación y los bajos salarios. Los trabajadores de la isla ganan hasta 100 dólares por día, más de lo que perciben en China 100 obreros; sin embargo, una misteriosa disciplina indujo a casi toda la población a declararse en huelga por tres días.

Los 20.000 soldados y policías británicos se vieron en aprietos para contener los desmanes de la multitud, que asalta las fábricas, enarbola cocteles Molotov y brama de ira leyendo *tatsebaos* (carteles murales), exactamente como se ha visto en China durante la Revolución Cultural Proletaria. Imberbes Guardias Rojos que agitaban el libro de los *Pensamientos* de Mao exigieron la libertad de los detenidos.

La unanimidad del movimiento, tanto en Hong Kong como en Macao, obliga a preguntarse por qué, en casi dos décadas, Mao Tse-tung se abstuvo de reclamar la devolución de ambos territorios. Es que los plazos no se han cumplido.

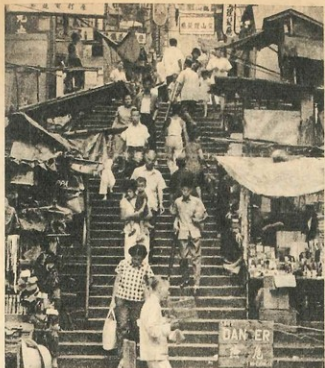
El Gobernador José Nobre de Carvalho, en la propia sede de la central obrera, reconoció públicamente sus “errores”, destituyó al Subjefe de Policía y ordenó destruir los machetes de los agentes. Han pasado cuatro meses. Macao sigue perteneciendo nominalmente a Portugal, pero en realidad se halla bajo el dominio de China, que no tiene interés en alterar su status, vía propicia para su comercio exterior.

Incomparablemente más importante es Hong Kong, aunque apenas si mide 500 kilómetros cuadrados. Esta colonia cuenta con 3.700.000 habitantes —Macao sólo 20.000— y el 98 por ciento son chinos. De las exportaciones totales de China comunista, una tercera parte —1.200 millones de dólares— llegan a Occidente a través de Hong Kong.

Unos 300 islotes ofrecen a la Colonia una fluida frontera marítima, por la cual se ejercen el espionaje y el contrabando con todo desenfado. Los sampanes “capitalistas” se deslizan en medio de los juncos “comunistas” y tramán toda clase de negocios, desde



Cairo: “¿A dónde vas, Mahmoud?”



GARCIA TORRES Y LUTTRO - APT

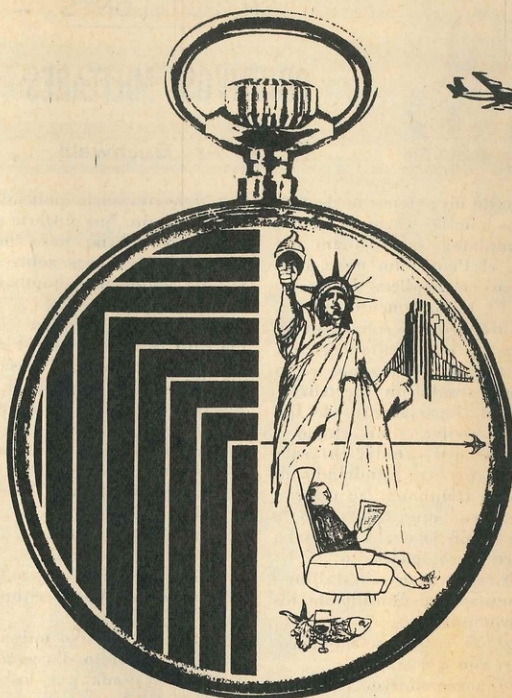
Los espesos barrios populares.

armas modernas hasta heroína. Los policías de ambas partes levantan seriamente los ojos al cielo. El esbirro autóctono comparte sus primas y subprimas con sus superiores blancos, y a veces, cuando se considera defraudado, lo llevan ante los tribunales.

Hasta ahora el régimen era benigno. Hong Kong aprovecha un boom excepcional desde 1962, cuando el régimen de Pekín aseguró que no aspiraba a modificar su situación jurídica en breve plazo. Antes no era sino un puerto con enormes depósitos y oficinas; ahora se ha transformado en un centro industrial. Es el *co-business*, el verdadero paraíso de la libre empresa, sin restricciones. Simbólicamente, el rascacielos del Banco Nacional de China se yergue entre el hotel Hilton y la Hong Kong and Shanghai Banking Corp., la más poderosa empresa de Asia. "Los chinos del continente son perfectos —arguye un hombre de negocios británico, sentado bajo los retratos de Confucio y de Isabel II—; respetan todas las tradiciones del comercio; cuando cierran un trato por teléfono, hacen honor a su palabra."

Hay chinos que celebran sus efemérides revolucionarias, y otros —teóricamente fieles a Chiang Kai-shek— que se contentan con el Festival de la Luna. Los ingleses juegan al golf y al cricket, o atraviesan en Rolls Royce los espesos barrios populares. Los soldados norteamericanos que combaten en Vietnam se doran al sol de Hong Kong, los fines de semana; aunque lo tienen prohibido, acechan los exhaustos trenes comunistas para comprar *souvenirs*, y así envían divisas a China. Entretanto, la VII flota norteamericana se abastece de combustible para ir a pulverizar las ciudades vietnamitas.

Los disturbios de la última semana constituyen, tal vez, una advertencia a los intereses comerciales británicos para que eviten esas complacencias. En 1997 expira el arriendo de la península de Kowloon: entonces, Hong Kong —cedida a perpetuidad después de la guerra del opio— caerá como una fruta madura. Entretanto, ¿por qué no aprovechar con cordura estos treinta años? Si Londres no aleja a sus incómodos aliados, Pekín velará celosamente por las "conquistas sociales" y los "derechos democráticos" en la Colonia. ♦



UN NUEVO ESTILO DE VOLAR: EN MEDIO DIA A NUEVA YORK

Qué significa para Ud. "un nuevo estilo de volar"? En primer lugar, viajar en la última versión Boeing: Boeing 707. Un jet imponente, con cuatro poderosas turbinas con más de 70.000 libras de empuje... Con una cabina de suaves y luminosas tonalidades, envuelta en sosegada música ambiental. Saboreando incomparables menús típicos, acompañados de exquisitos vinos chile-

nos, y licores... Poder llevar 30 kilos de equipaje gratis... Ir en 12 horas a Nueva York, reclinado muellemente en un amplio sillón, mientras el tiempo vuela con Ud. (Y todo esto por 450 dólares a Nueva York y 385 a Miami*, que Ud. paga fácilmente con las ventajitas del Credi - Lan) lo esperamos a bordo de nuestros Boeing? Salimos de Ezeiza todos los días.

a SANTIAGO DE CHILE, LIMA y NUEVA YORK, en Boeing 707 Jet Intercontinental de

* Para grupos no inferiores a 10 pasajeros



Su Agente de viajes le informará del Nuevo Estilo de Volar de LAN - Córdoba 879 - Tel. 31-5334 al 38 - Cap. Fed.

LAN

LINEA AEREA INTERNACIONAL DE CHILE



ENTRETRELONES

OBJETIVOS MILITARES

Por Art Buchwald

Cuando los aviones norteamericanos bombardearon la ciudad de Haiphong, en Vietnam del Norte, el Pentágono puso gran empeño en explicar la operación. El Departamento de Defensa aseguró que sólo había sido atacada una planta eléctrica, pero aceptó que algunas casas también resultaron afectadas.

Fui al Departamento de Defensa a visitar a un amigo y averiguar qué sucedía en realidad; lo encontré estudiando un plano de Haiphong. No negó el bombardeo, aunque desechó la teoría según la cual se iniciaba así otro "escalonamiento".

—Nuestro plan —me dijo— es bombardear únicamente los objetivos militares.

—¿Qué estás haciendo, entonces, con ese mapa?

—Mi tarea consiste en hallar los objetivos militares en Haiphong. Por ejemplo, noto que hay tres armerías en la calle Won Ton. Merecerían ser destruidas, si no fuera porque Won Ton cruza el Boulevard 4 de Julio, donde hay un comercio de artículos para niños. Sería terrible que lo bombardeáramos por error.

—¿Tarea difícil, la tuya!

—Aquí tienes otro caso. En la calle Ho Ho hay un surtidor de nafta que debiera ser arrasado, pero está a cuatro cuadras del centro de la ciudad. Como no deseamos que la opinión pública mundial se ponga contra nosotros, hemos decidido no atacar nada que se encuentre dentro de un radio de 22 manzanas del cine Loew de Haiphong.

—Esa es una buena idea. Nadie los criticará si bombardean lejos del cine Loew.

—No estoy tan seguro, Art. Los pacifistas se agarran de cualquier cosa.

—¿Y qué es ese sitio que aparece marcado con rojo?

—Es un edificio donde convive un cuartel de bomberos

con una comisaría policial, en la calle Lenin. Nos gustaría arrasar la comisaría, pero no el cuartel de bomberos, sobre todo porque empleamos bombas incendiarias...

—Veo que también tienes marcada la calle Phe Phi Phong.

—Sí, ésa es una casa de departamentos condenada. La Agencia Central de Inteligencia jura que el Gobierno va a demolerla la semana próxima, de modo que pensamos ahorrarle tiempo al Gobierno, bombardeándola.

—¡Eso es muy generoso! ¿Qué otros blancos hay?

—Aquí, en la calle Yum Yum, está la fábrica Mao Tse-tung de goma de mascar.

—¿Es un objetivo militar?

—Por supuesto. La goma de mascar es usada por los vietnamitas del Norte para reparar los motores de sus aviones. Si acabamos con la fábrica, dañamos su poderío aéreo.

—¿Y qué esperan para bombardearla?

—Es que conviene analizar cada blanco con extremo cuidado. Fíjate en este otro caso: es el distrito residencial, y nos da terribles dolores de cabeza. Allí hay un campo de golf y creemos que debajo de él existen dos depósitos donde se guardan tanques, cañones y morteros. Nos gustaría atacarlo, pero tememos echarnos encima la enemistad de todos los golfistas norteamericanos; por deferencia hacia ellos hemos desistido, por ahora.

—No veo cómo pueden acusarlos de escalonar la guerra cuando ni siquiera se atreven con los campos de golf...

En ese instante, un funcionario trajo otro mapa.

—¿Qué es eso? —pregunté.

—Un plano de Pekín.

—Me lo imaginaba.

—No te preocupes. Sólo atacaremos objetivos militares. ♦

Copyright The Washington Post, 1967.

Francia

De espaldas al futuro

Un lánguido farol a querosén derrama su claridad sobre el escritorio presidencial. "Cada vez que lo crea conveniente —instruye de Gaulle— ponga a la Asamblea ante sus responsabilidades." George Pompidou musita un apagado *Oui, Monsieur le Président*.

Son las 16.45 del miércoles 17 de mayo. Mientras el agrío de Gaulle se relaja en un bostezo, 80.000 franceses desfilan hacia la Plaza de la Bastilla, vociferando: "¡La Quinta República al archivo! ¡Nosotros somos la Sexta!"

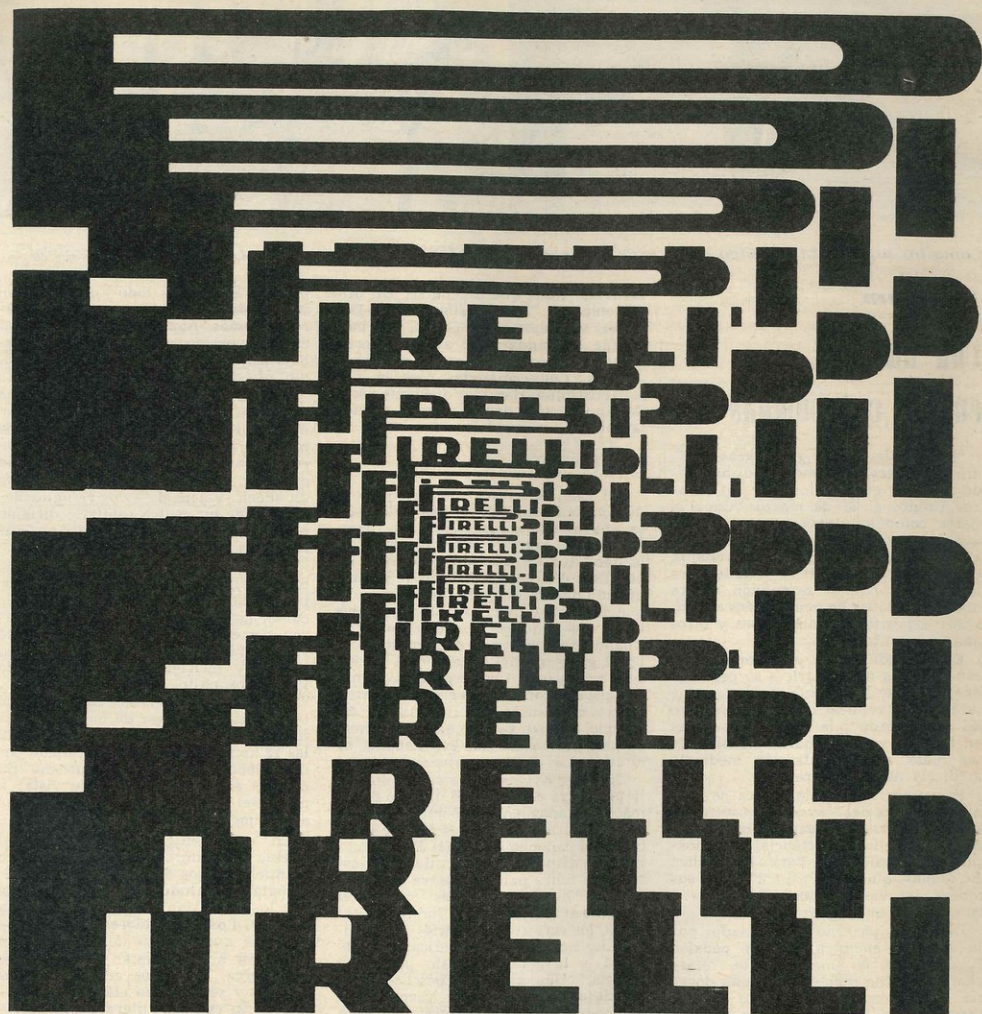
No sólo el Palacio del Elíseo estaba a oscuras: toda Francia, ese día, fue paralizada por 10 millones de huelguistas. La oposición parlamentaria, especulando con las fisuras que advierte en la mayoría degaullista, movilizó el poder sindical. Allí estaban, codo con codo, los jerarcas de la CGT (siempre obedientes a Moscú), los socialistas (que acaba de revelarse, hace tiempo recibían subsidios del espionaje norteamericano), los cristianos (tradicionalmente estigmatizados como "crumiros"), y el pintoresco magisterio francés, que aún jura por Voltaire y se despeina de ira ante un cura de aldea. Estaban todos, y todos seguían enumerando Repúblicas.

Pompidou había desplegado ante el edificio de la Asamblea una sólida fila de agentes del orden público. Llegados allí, los manifestantes volvieron las espaldas y se marcharon sensatamente a sus hogares, donde los esperaba la buena *cassoulette* y el buen *rouge* que de Gaulle ha puesto nuevamente a su alcance.

Protestaban porque el Gobierno nió a la Asamblea poderes especiales hasta el 11 de noviembre, para ejecutar, por decreto, una vasta reforma económica, que permita a las industrias francesas afrontar la competencia en el Mercado Común Europeo (ver Nº 229). Apparently, los huelguistas prefieren que los "representantes del pueblo" derriben al Gobierno, aun con el riesgo de que ellos sean lanzados a la desocupación (es decir, a la huelga permanente).

Esto no ocurrirá. Después de ostentar una módica valentía, también la Asamblea volvió las espaldas a una crisis del régimen. A fines de semana, el debate se encaminaba hacia su final lógico: el rechazo de la moción de censura y la aprobación de los poderes especiales.

Con todo, los viejos partidos —escondidos detrás de los sindicatos— se dieron el gusto de desafiar al hombre que los salvó en 1944 y en 1958. No son la Sexta República, sino los sobrevivientes de la Tercera y la Cuarta. Pertenecen al pasado, como los 500 caballeros que tres días antes —el 14 de mayo— vivaron al Conde de París y la exhumación de la monarquía. ♦



cables eléctricos - neumáticos y cámaras para automotores, motos, motonetas y bicicletas - caños para petróleo y derivados - caños para bodegas, riego y usos industriales - correas trapezoidales - correas planas - cintas transportadoras - pavimentos y revestimientos de goma - accesorios y correas para automotores, moldeados de goma y goma metal - guantes - gomapluma.

INDUSTRIAS PIRELLI S.A.I.C. - Sede Central: 25 de Mayo 444 - T. E. 32-4801 - Bs. As.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Camera Press



Camera Press

Como los topos: "El enemigo es un gran excavador".

Slogan vietnamita: "Ir a los cráteres y sembrar".

Vietnam

Una nación en las catacumbas

"El enemigo es un gran excavador", dijo el general Westmoreland, hablando ante los gobernadores de los Estados Unidos el 31 de marzo. "Cava la tierra como los topos —agregó—; se instala muy cuidadosamente, usando a las mujeres para realizar los trabajos, en refugios subterráneos y túneles, a fin de proporcionar protección, contra nuestros ataques de bombardeos aéreos, a sus depósitos de municiones y otros abastecimientos."

El comandante en jefe norteamericano parecía reprocharle a su perverso enemigo que se esconda bajo tierra, y no tardó en replicar con un nuevo paso de la "escalada": la siembra de minas en los ríos y el bombardeo masivo de las zonas de concentración mediante artillería naval y terrestre.

El primer testimonio acerca de esta nueva táctica del Vietcong proviene de un médico francés, Jean-Michel Krivine, jefe de clínica asistencial en el hospital Lariboisière, de París. Lo publica *Le Monde*, que titula así: "Fieles a sus aldeas, los vietnamitas se adiestran y se protegen bajo tierra".

De noche, para no ser avistados por la aviación enemiga, Krivine pedalea furiosamente en una bicicleta. "Marchamos en fila india: somos una docena de hombres, encabezados por el doctor Thien, director adjunto del servicio de salud pública de la provincia." Describe el paisaje humano que encuentra a la vera del camino. "Como son escasos los occidentales que llegan hasta aquí, en el camino nos miran con curiosidad algunos campesinos agobiados bajo el peso de grandes cántaros de agua, jóvenes con cabezas cubiertas por cascos coloniales camuflados con ramas y hojas, montados en búfalos."

El hospital provincial de Ha-Tinh ya no existe: sólo quedan cráteres abiertos por las bombas, ladrillos y tejas rotos al pie de los muros derruidos. "Teníamos nueve hospitales, no queda uno solo —explica el doctor Thien—. El personal cumple sus funciones al aire libre, en regiones apartadas." También ha desaparecido una escuela de maestros: los cursos siguen en plena selva.

El objeto de su viaje es llegar a la zona desmilitarizada del paralelo 17, que también ha sido arrasada. Pero la

caravana tiene que detenerse. Un oficial explica: "Es imposible seguir. Debemos atravesar el río Gianh, y la balsa fue destruida hace algunas horas. Oímos una explosión, pero no vimos aviones. Los camaradas piensan que fue una mina. Hay que quedarse cerca de aquí y reanudar la marcha cuando la balsa sea reparada".

"Ir a los cráteres"

Así llegó Krivine a una granja donde, apartada una parva, descendió hasta una vivienda excavada bajo tierra. Paredes de ladrillo, techo de tejas. "A la débil luz de una lámpara china de petróleo, distingo un enorme reloj, una máquina de coser, sillas, una mesa, una maleta verde que sin duda contiene todas las riquezas de una familia." Cuando despierta, a la mañana siguiente, el granjero, ayudado por su mujer, está acarreado tierra, piedras y chapas para reforzar el techo. Un matrimonio con sus tres hijos habita ese refugio: no han sufrido bajas. La choza de paja fue incendiada con napalm; en el campo se divisan sus restos.

Después, Krivine pasó varios días en la provincia de Quang-Binh, una de las más afectadas por el bombardeo: los aviones pasaban todos los días, se escuchaba el cañoneo de la VII Flota, también los disparos de la artillería terrestre. "En todas partes observé campesinos en plena tarea, los pescadores saliendo al mar, los niños rumbo a la escuela, los servicios sanitarios atendiendo a los heridos con una eficacia asombrosa, y la gente toda sin perder su sonrisa." Una aldea de pescadores se ha desplomado íntegra, rociada por bombas explosivas e incendiarias, obuses de 20 milímetros, napalm. "Las nuevas chozas, más bajas, se comunican directamente con los fosos-refugios." Nadie abandonó la aldea.

Bajo un techo de hojas de bambú, 40 alumnos de primer grado escuchaban a su maestro. Cuando él se acerca con sus acompañantes, una niña de 8 años ordenó algo a sus compañeros: todos entonaron un canto patriótico, marcando el ritmo con las palmas.

Para entrar a la farmacia comunal —también subterránea— "tuvimos que ponernos en cuatro patas"; allí abajo, atendía una jovencita de blusa blanca. Durante seis meses siguió cursos de preparadora de recetas médicas y se encuentra allí desde abril de 1966. Sobre tres viejas tablas ha ordenado los medicamentos, cuya variedad es sorprendente: antibióticos, analgésicos, antiarreicos, y muchos otros de uso tradicional, extraídos de la flora cam-

pestre. "Esto no es todo —aclara—; mi stock está distribuido en varios lugares; además, hay otras dos farmacias en la aldea; en cada una de ellas trabaja una chica que ha seguido el mismo adiestramiento."

En cuanto a la enfermería, bastante espaciosa, tiene dos camas de madera, un armario, una mesa y una silla. Una muchacha de 20 años —formada en un curso de nueve meses— cura a un quemado y a una mujer que ha sufrido un shock. Varios de estos refugios dependen de un centro sanitario dirigido por uno o dos médicos auxiliares que han sido capacitados en tres años.

El viaje prosigue. La ruta que conduce a Vinh-Linh es muy fangosa, pero las brigadas de choque encargadas de cuidar las vías de comunicación colocaron postes blancos a cada lado de la ruta, para que sirvan de guía a los camiones y bicicletas. Después de cada lluvia, los postes se vuelven a pintar. "Nuestro vehículo parece un barco que bogara sobre un mar de barro. Impermeable, el chofer conduce durante las 12 horas de la noche, iluminado por una débil lamparilla camuflada. Su oído es excepcional, como su vista: a pesar del zumbido del motor, distingue a lo lejos el rugido de los aviones."

En esos refugios subterráneos el pueblo vietnamita, que ha soportado veinticinco años de guerra, no deja de trabajar. La producción es considerada por lo menos tan importante como la defensa. Los trabajadores de una cooperativa que recogió 5 toneladas de arroz por hectárea están orgullosos de esa marca. "Ir a los cráteres de las bombas y sembrar en ellos" es su slogan. Y lo cumplen literalmente: Krivine ha visto cráteres llenos de agua con sus bordes florecidos.

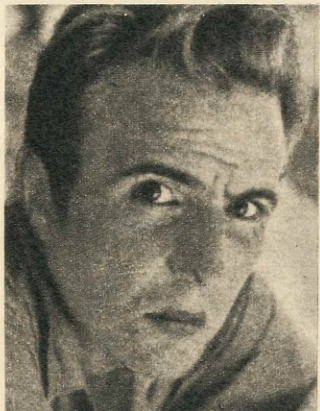
"¿Cómo imaginar desde París que se pueda operar exitosamente un vientre en un refugio que sólo se ilumina con lámparas a pedala? ¿Que no se registren sino 4 muertos cuando se queman 100 viviendas? ¿Que pesados camiones militares atraviesen puentes de bambú contruidos en una noche? ¿Que, bajo las bombas, se hayan eliminado el paludismo, el cólera, el tracoma... y el analfabetismo?"

En el hospital Viet-Duc, de Hanoi, opera el doctor Ton That Thung, un cirujano de renombre mundial: se mantiene fiel a su viejo instrumental francés. Habla sobre el lento avance de la cirugía vietnamita. "Han destruido todo lo que habíamos edificado desde 1954: hospitales, escuelas, fábricas, viviendas. Ya no tenemos nada que perder, salvo la independencia." ♦

Bolivia

Clemencia no, sólo justicia

La semana pasada, ausente el Presidente Barrientos —quien visitaba el Paraguay—, el “hombre fuerte” de Bolivia, general Alfredo Ovando, decidió que Régis Debray será juzgado “de acuerdo con la Constitución boliviana”. Cabe deducir que el revolucionario francés está vivo, que será transferido a la Justicia, que las Fuerzas Armadas desisten de aplicarle sumariamente la ley marcial.



L'Express

Debray: ¿Guerrillero o diletante?

Los observadores creen ver una disparidad de criterio entre el Primer Magistrado de Bolivia (quien había declarado: “Aquí terminarán sus aventuras”) y Ovando, quien, por lo demás, acaba de disponer un cambio total de los mandos que dirigen la lucha antiguerrillera. En todo caso, esa disparidad no se refiere al carácter de la insurrección. El jefe de las Fuerzas Armadas corroboró, a su vez, que los guerrilleros de Nancahuazú son comunistas, algunos de ellos extranjeros, y que obedecen instrucciones de La Habana.

Desde el Palacio Quemado se tendía a describir la presión internacional en favor de Debray como una maniobra comunista para obtener clemencia; en realidad, sólo se pretendía recabar para él las garantías de la defensa en juicio. El Presidente de Gaulle, que se interesó por su caso y cursó un telegrama a La Paz, no es hombre acostumbrado a proceder por impulso sentimental; lo único que deseaba era asegurarse de que un ciudadano francés, aunque comunista, sería juzgado objetivamente.

Barrientos replicó: “¿Qué haría el general de Gaulle si un boliviano fuera sorprendido en Francia con las armas en la mano?” Desde luego, sería entregado a los tribunales. Pero esta pregunta acarrea otra. ¿Acaso Barrientos trataría de conseguir justicia para un compatriota suyo de ideología comunista? Apparentemente, ésta es una ro-

tunda diferencia entre de Gaulle y él.

Régis Debray es un joven sociólogo francés entusiasmado con la revolución cubana, amigo de Fidel Castro y autor reciente de un libro de propaganda. Arrestado el 20 de abril en la aldea de Muypampa, donde se registró el primer choque entre el Ejército y los guerrilleros bolivianos, el Gobierno de La Paz afirma que, si bien llevaba credenciales del semanario mexicano “Sucesos”—caso semejante al del presunto argentino Carlos Alberto Fructuoso y el de Andrew Roth, un chileno de origen británico—, es, en realidad, el principal enlace entre el régimen cubano y las guerrillas que han brotado últimamente en la región de Santa Cruz de la Sierra. No es imposible que así sea, pero es preciso demostrarlo.

El Vicepresidente boliviano, Luis Adolfo Siles Salinas, lo admitió expresamente a su paso por Ginebra: “Si ese joven puede probar su condición de periodista, sin participación activa en las operaciones de guerrilla, será liberado”. Lo inquietante del caso es que Debray no pudo aún recibir un abogado, y que su madre, Jeannine Alexandre-Debray, concejala de París, lleva más de una semana en La Paz sin autorización para verlo. Su marido, un abogado parisiense, denunció: “Después de su captura, Régis fue torturado y no está presentable; ésa es la razón de la actitud del general Barrientos”. También esta sospecha requiere demostración. Pero el Gobierno, al mantenerlo incomunicado, alienta la sospecha. ♦

El disgusto viene después.



El momento del choque es de por sí desagradable.

Pero el verdadero disgusto viene después.

Cuando hay que cobrar el seguro.

Allí es donde aparecen las

demoras... los inconvenientes...

La gran burocracia que tiene un solo perjudicado: usted.

Excepto, claro está, que su auto esté asegurado en Boston.

El prestigio de seriedad que

tiene Boston nace de su cualidad más sobresaliente como empresa: *agilidad*.

Agilidad y rapidez reales que se concretan en cada pago y con cada cliente.

BOSTON
COMPAÑIA ARGENTINA DE SEGUROS S.A.

Suspatcha 268 - 4° Piso - Tel.: 46-6831/34



Mar del Plata: Edificio del Banco de la Prein. de Buenos Aires - Piso 12 Bahía Blanca: San Martín 88 - 4° Piso



La Primera Presidencia, XLV

HUELGAS OBRERAS

QUIENES aún vivían la euforia del triunfo electoral de 1946 y se sentían cautivados por la imagen revolucionaria del peronismo, vieron en la estrecha colaboración con el Presidente (que signó el paso de la CGT una vez liquidados los brotes rebeldes) el respaldo necesario con que el movimiento obrero podría vencer las resistencias patronales. "Somos la prolongación de la clase trabajadora en el Gobierno", insistía Perón cada vez que arengaba a los dirigentes sindicales. Y éstos tuvieron sus razones para creerle, pues la desbordante actividad iniciada por el coronel en la Secretaría de Trabajo prometía afianzarse desde la Presidencia. Sin embargo, los conflictos gremiales iban a merecer un tratamiento distinto a medida que Perón consolidaba su poder sobre las masas: del estímulo oficial que recibieron las primeras huelgas, se pasaría a la persecución, encarcelamiento y cesantía de los huelguistas.

MEGAFONOS Y BOTELLAZOS

Pocos días después de los comicios, el 4 de marzo, apenas terminados los escrutinios en las provincias nortenas, una noticia sacudió de felicidad a los obreros de la carne que acababan de declararse en huelga: "La Secretaría de Trabajo ha resuelto declarar legal el paro en los frigoríficos y emplazar a las empresas a integrar la comisión paritaria dentro de las 48 horas". Era la respuesta que esperaban los huelguistas acaudillados por Cipriano Reyes, quien había saltado del comando del Sindicato Autónomo de la Carne a una banca en el Parlamento. Así se pudo lograr que los frigoríficos se avinieran a pagar los aguinaldos, reconocer la insalubridad del trabajo, reincorporar a 500 cesantes y enviar sus representantes a la comisión que elaboraría el estatuto de los trabajadores de la carne.

Este último objetivo se convirtió luego en proyecto legislativo y obtuvo aprobación del Senado. Pero cuando llegó el momento de sancionar la ley, a fines de octubre de 1946, la Cámara de Diputados no respondió tan fácilmente al llamado de los gremialistas. Para ese entonces, el quinto mes del nuevo Gobierno, Reyes ya se había convertido en el primer gran rebelde del peronismo y exigía el cumplimiento de las promesas electorales. Una compacta muchedumbre procedente de Berisso (en su mayor parte), Avellaneda y Rosario, se agolpó entonces el día 24 en las escalinatas del Congreso Nacional para reclamar la ley que los proveería de estatuto y escalafón. A las 4 de la tarde alguien se asomó por los ventanales del majestuoso edificio y con un megáfono anunció que los Diputados radicales se habían retirado del recinto "con el deliberado propósito de quebrar el quórum y hacer fracasar la ley". "Pero no importa —dijo el informante—, porque el peronismo tiene mayoría y lo aprobará lo mismo."

Una jubilosa manifestación de apoyo coronó estas últimas palabras, mientras el improvisado orador desenrocaba un retrato de Perón y lo agitaba delante de la multitud. Transcurrida una hora, un grupo de obreros se desgajó y en la puerta del Congreso intentó obtener información sobre lo que acontecía en el recinto. La policía le impidió el paso. Rato después, mientras la incertidumbre crecía peligrosamente

fuera del edificio, una delegación pudo entrevistarse con el presidente de la Cámara, Ricardo César Guardo, quien informó que se había constituido una comisión especial que estudiaría únicamente el problema de los obreros de la carne:

—La integran los Diputados Eduardo Rumbo, Alcides Montiel, José Argaña, Valerio Rouggier y Oscar Albrieu —dijo para conformarlos.

—Pero nosotros queremos que también esté el Diputado Reyes en esa comisión —insistieron los delegados de Berisso y Zárate.

Reyes, que había conseguido introducir a otros 20 delegados obreros en el edificio, burlando la estricta vigilancia, encaró a la comisión resueltamente.

—Hay que apurar este asunto. La gente no se va a mover de allí hasta que se apruebe la ley. ¡Y son unos cuantos miles los que vinieron desde Berisso!

—Pero ese que ese estatuto hay que estudiarlo detenidamente. No se pueden aprobar las cosas así, tan a la ligera... —se defendieron Rumbo y Montiel.

—¡Y ustedes qué clase de peronistas son? Aquí se trata de una ley obrera que la estamos esperando desde las 2 de la tarde —reiteraron los delegados.

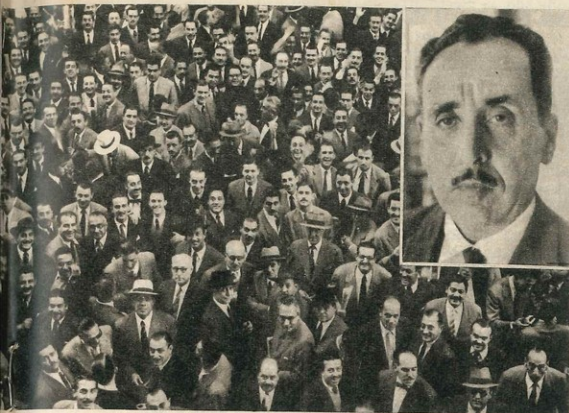
—¡Y no se van a quedar hasta las 12 de la noche para que ustedes resuelvan levantar un monumento al descamisado en vez de sancionarles el estatuto! —vociferó Reyes.

Simultáneamente, desde los ventanales volvieron a escucharse reprimaciones contra la bancada radical, "única responsable —se decía— de que la ley no se apruebe". Advertidos de la maniobra, los Diputados radicales optaron por adueñarse de otro ventanal y, también con un megáfono, respondían a las acusaciones. La confusión agudizó el estado de impaciencia y precipitó la reacción de la muchedumbre, que se sentía burlada por sus propios representantes.

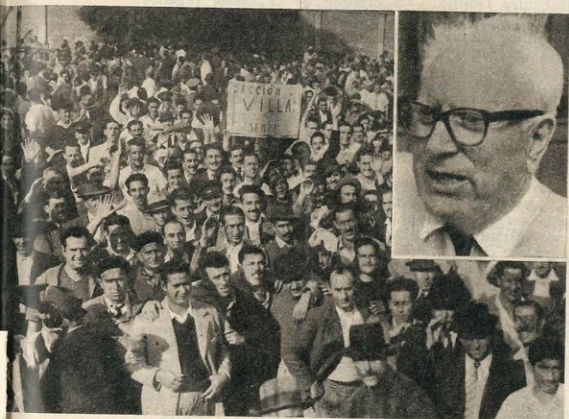
"A los radicales ya los conocemos. Pero, ¿y ustedes? ¿Son iguales que ellos?" La pregunta, descargada en las narices de un legislador, no obtuvo respuesta. En el recinto, en cambio, el problema se consumía lánguidamente en un evasivo cuarto intermedio hasta el otro día, que permitió sacarse el asunto de encima por unas horas. (Las peores, porque eso ocurrió a las 10 de la noche, después de 8 horas de incertidumbre.) Los obreros advirtieron que la sesión se levantaba cuando la bandera comenzó a ser arriada y, furiosos, la emprendieron a botellazos contra los ventanales; la inmediata represión policial también fue resistida con similares proyectiles y el saldo de la refriega contabilizó una docena de obreros lastimados y 5 agentes con magulladuras. La mayoría se desconcentró amargamente y prefirió retornar: en Retiro y Constitución, trepados a los trenes que los devolverían a sus hogares, descargaban sus tensiones y enhebraban sus lamentos. ¿Había que empezar de nuevo? La incógnita los desilusionaba.

MONTAÑAS DE BASURA

Esa incógnita comenzaría a brotar también entre los obreros municipales, al año siguiente, con motivo de un reclamo de mejoras salariales iniciado en los corralones de la Boca y Barracas. En la mañana del 29 de mayo de 1947, una caravana de carros basureros, chatas municipales y sulkys invadió el centro de Buenos Aires y se detuvo, insólitamente, frente a



Bankarios en pie de guerra (1948) y Costa (ángulo).



Municipales frente al Gobierno y P. Leirós (ángulo).



Reyes y Grano: Huelgas ilegales, cárcel y despidos.

la Dirección de Limpieza, en la calle Libertad 560. Por boca de un delegado, Miguel Pizzi, los altos funcionarios comunales supieron de qué se trataba. "Con 6 pesos diarios no se puede vivir —vociferó trepado a uno de los carros— y por eso queremos un sueldo mínimo de 250 pesos, más el salario familiar y la bonificación por hijos." La irritación había alcanzado a esos trabajadores al tomar conocimiento de los nuevos sueldos asignados a los secretarios de la Intendencia (aumentados de 1.800 a 3 mil pesos) y conocerse la detención de un par de huelguistas. La caravana intentó llegar después hasta la casa de Gobierno, pero fue prudentemente desviada por una patrulla policial. Al día siguiente el paro se extendió a todo el gremio y las calles se inundaron de residuos sin recolectar, justamente cuando el clima poco invernal elevaba los termómetros a 26 grados y transpiraba una humedad del 90 por ciento.

Este tufo pestilente que envolvía a la ciudad comenzó a penetrar en los despachos oficiales y Perón fue a ver al intendente Emilio F. Siri.

—Esto hay que arreglarlo en seguida. Estamos viviendo entre inmundicias —exigió el Presidente.

—Pero mi General, yo no he recibido ningún petitorio. Además, el sindicato no apoya la huelga.

Efectivamente, la Unión de Obreros Municipales había desconocido el paro (estaba intervenida por el Gobierno desde 1944) y el movimiento había sido espontáneo, fuera de los cálculos sindicales. La reacción oficial no se haría esperar y esa misma tarde, por vía del Director de Trabajo y Acción Social Directa, Hugo A. Mercante, se declaró ilegal la huelga. El Sindicato de Conductores de Taxis entendió, entonces, que debía ayudar al Gobierno y ofreció sus choferes para conducir camiones recolectores. A su vez, con efectivos militares, la Intendencia comenzó a levantar la basura de las calles después que Perón acudiera por segunda vez al despacho de Siri.

Pero el ausentismo seguía siendo total en la Dirección de Limpieza, a pesar de las amenazas de exoneración, y las sanciones aplicadas dejaron sin trabajo a 2.038 obreros. Algunos de ellos fueron detenidos por incitar a la huelga, estimulados por dirigentes políticos opositores. Entre ellos, el más activo era el socialista Francisco Pérez Leirós, a quien un interventor, Alberto Carlos Forcada, había desalojado de la secretaría general de la Unión de Obreros Municipales tres años antes. Ahora, Pérez Leirós explica aquel conflicto incorporando nuevos entretelones: "El origen de todo fue la ambición del Director de Limpieza, Andrés Franco, quien pretendía el cargo de Siri. Franco estimuló el descontento obrero en esa repartición y sacó la gente a la calle para que coreara su nombre. Pero el grito de ¡Franco intendente! se ahogó luego ante las demandas salariales y allí comenzamos a actuar nosotros, agrupados en Acción, un núcleo que editaba el periódico *Democracia Sindical*, bajo mi dirección".

La huelga terminó el 7 de junio, con un triunfo parcial de las autoridades municipales (debieron ceder en parte a las demandas obreras a pesar de la ilegalidad del paro) y la reincorporación de todos los cesantes. El día anterior, surcando los improvisados basurales callejeros, Evita había recorrido la ciudad poco antes de volar a Europa.

SABLAZOS Y CESANTIAS

Cuatro meses después, el 17 de octubre de 1947, el congreso convocado por las autoridades de la CGT (Nº 229) resolvía que sólo serían apoyadas aquellas huelgas que contarán "con el aval del Presidente". También se decidió allí solicitar la reforma constitucional "para poder reelegir al actual gobernante" y auspiciar el otorgamiento del premio Nobel de la paz al general Perón. Los problemas obreros fueron soslayados en las deliberaciones, y las quejas de algunos sectores por la ilegalidad de los paros se consumieron en estériles corrillos.

Esa ausencia de apoyo oficial obligaba a algunos gremios a idear organismos paralelos que presionaban sobre los sindicatos adheridos a la CGT. Fue el caso de los bancarios, que crearon una "Comisión interbancaria pro reforma del escalafón" para gestionar ante la Asociación Bancaria (organismo gremial) las mejores condiciones. El último convenio,



HISTORIA DEL PERONISMO

aprobado en julio de 1947, establecía sueldos iniciales de 200 pesos y un plus de 50 "por la carestía de la vida", lo que equiparaba la situación de los bancarios (otrora típicos representantes de la clase media) a la de los barrenderos municipales. Tocados en su punto más vulnerable, el *status*, salieron a reclamar mejoras y recién en marzo del año siguiente lograron hacerse oír. Para ello hubo que hacer una manifestación frente a la Secretaría de Trabajo y recorrer las calles céntricas hasta que la policía decidiera disolverlos a sablazos.

Ante la pasividad de la Bancaria, los miembros de la Comisión pro reforma empujaron a los delegados a reclamar una asamblea extraordinaria, pero aquellos dirigentes prefirieron responder con sus renuncias y abrir las puertas a la intervención, el recurso de que se valió el Gobierno (amparándose en "el estado de acefalía") para dominar el sindicato legalmente. Esa misión sería confiada a Manuel P. Varela y José Boede; sin embargo, el gremio respondería a partir de ese momento a los creadores del organismo paralelo.

La pieza vital de este último era el delegado del Banco Español, Haroldo Costa (ahora tesorerero en una de esas sucursales), quien explicó a Primera Plana que "se reclamaba un sueldo básico de 400 pesos y una remuneración de mil para quienes cumplían 25 años de servicio". Según él, esas reivindicaciones legítimas comprometieron en el movimiento "a todo el gremio, incluso a los peronistas, dada la inoperancia de la Asociación Bancaria". El descontento se generalizó la tarde en que Evita les negó una entrevista y la policía volvió a cargar sobre ellos con el escuadrón: se produjo un paro de brazos caídos (el 23 de marzo), durante el cual los empleados se negaron a acatar intimaciones como las que hizo el presidente del Banco de la Provincia, Arturo Jauretche, conminándolos a "trabajar o a abandonar la casa en 10 minutos". (En ese edificio, San Martín 137, se habían dado cita todos los huelguistas). La consecuencia fue inmediata: "Declarábase ilegal el movimiento de huelga en los establecimientos bancarios; intimase al personal a reanudar sus tareas y trasladase a la Policía Federal la responsabilidad de ga-

rantizar la libertad de trabajo", anunció en un comunicado la Secretaría de Trabajo y Previsión.

Sin embargo, la huelga se extendía cada vez más y la adhesión de los empleados del IAPI, la Caja de Ahorros, el Banco Municipal y el Instituto de Inversiones Inmobiliarias precipitó una valiosa incorporación al movimiento: el paro declarado por la Asociación de Empleados de Compañías de Seguros, Reaseguros, Capitalización y Ahorro. "Finalmente —evoca Costa— ganamos la huelga. Tuvieron que darnos todo lo que pedíamos, pagarnos los días no trabajados y reincorporar a los cesantes. El triunfo fue total y nos convencimos de que podíamos enfrentar al Gobierno."

Esta idea fue precisamente la que alentó a los bancarios a reincidir dos años después, en julio de 1950, en un movimiento para obtener el reajuste de salarios y la normalización de la entidad gremial, pues ésta seguía en manos de Varela y Boede. Costa volvió entonces a liderar a los huelguistas y desde el umbral de la Bancaria arengó a los delegados, quienes debieron rodearlo para impedir que la policía se lo llevara. Pero fue secuestrado al día siguiente, junto con Miguel Alabau, otro delegado; los bancos Español, Italia y Francés paralizaron sus actividades, exigiendo la libertad de ambos. "Estuvimos 4 días en manos de la policía —recuerda Costa—, pero ésta se negó a dar informes cuando mi mujer, María Esmeria, presentó un recurso de hábeas corpus ante el Juez Nicolás González Goytía." La crónica de la época registra la liberación de Costa y Alabau en la tarde del 6 de julio, cuando ambos descendieron de un camión celular frente a la puerta de la casa matriz del Banco Español y el propio gerente de esa entidad los paseó por todas las secciones para que los huelguistas de brazos caídos se convencieran de su liberación y reiniciarán el trabajo. Claro que ese funcionario no previó la algarabía que se desató cuando los dos rehenes aparecieron con sus rostros somnolientos y barbudos, en medio de una ovación.

Los delegados que dos años antes habían actuado en la improvisada "Comisión pro reforma", decidieron esta vez nuclearse en el Movimiento Popular Bancario, un nuevo organismo creado para sustituir la inoperancia del sindicato cegetista. El primero de agosto esa huelga también fue declarada ilegal y la represión se cobró sus primeras víctimas con la exoneración del cuerpo de delegados del Banco Hipotecario Nacional y de 80 empleados del Banco Industrial; una medida que desató agrios debates en el Congreso Nacional entre los Diputados Emir Mercader (radical) y Angel Miel Asquía (peronista) y que interrumpió José Emilio Visca con una moción de "pasar al orden del día". Los huelguistas fueron reemplazados con funcionarios ministeriales (que ayudó a reclutar el secretariado de la CGT) y los despedidos se hicieron masivos. "Debimos organizarnos clandestinamente para obtener el apoyo de las sucursales del interior, pero la policía comenzó a detenernos y nos reclusó 20 días en Villa Devoto; lo suficiente como para debilitar a la conducción del Movimiento Popular. Cuando las cesantías alcanzaron a dos mil empleados, la huelga se quebró y todos volvieron al trabajo. Esos dos mil cesantes —remarca Costa—, recién fueron reincorporados en 1955."

SIN DIARIOS

Similar suerte había corrido el gremio gráfico en marzo de 1949, durante la huelga que paralizó los talleres y silenció los diarios durante un mes. Convertido en próspero empresario, el oficialismo regentaba el pool de empresas que formaban la cadena de diarios adictos al Gobierno (Nº 217) con escasa generosidad patronal: los sueldos de los peones eran muy bajos y en una asamblea realizada en la Federación de Box (Castro Barros 75) estalló un conflicto. La lista peronista, que acababa de ganar las elecciones de la Federación Gráfica al grupo tradicional capitaneado por Riego Ribas, quiso forzar la aprobación del convenio recurriendo a un ingenioso ardido: someterlo a votación por signos y, sin contar las manos levantadas, declarar "evidente mayoría" cuando a todas luces se trataba de una maniifiesta minoría. Ese fue el motivo desencadenante, pues a nadie escapaba que las flamantes autoridades de la Gráfica defendían así los



Fernández y Scipione: El estallido ferroviario.

Veinticinco años trabajando para brindar durante su transcurso bienes a la comunidad con un material que caracteriza nuestra era: PLASTICOS. Con él fabricamos elementos indispensables: artículos para el hogar; caños y accesorios para construcción, agro, industria, oleoductos; herramientas; planchas y filmes; peines y cepillos; cortinas y cuerdas; bajo marcas registradas que son signo de prestigio. DI PAOLO HNOS. S.A.

DIPOL PUBLICIDAD S.A.C.





HISTORIA DEL PERONISMO

intereses empresarios (por lealtad política antes que gremial) contra la voluntad de los delegados.

"Formamos en seguida un comité de huelga con los delegados de los principales talleres y actuamos por nuestra cuenta, sin contar con la Gráfica. Empezamos con paros parciales hasta que nos cesantearon y se declaró el paro general", recuerda Radamés Augusto Grano, el delegado de ALEA que llevaba la voz cantante de los huelguistas. El conflicto afectó directamente a los diarios oficialistas (*La Razón, Crítica, Noticias Gráficas, Democracia, El Líder y El Laborista*), con una sola excepción, *El Mundo*, pues en Editorial Haynes a los pocos días se hizo funcionar el taller apelando a las aptitudes de los presidiarios. Superadas por las bases, las autoridades de la Gráfica optaron por renunciar y facilitar así la intervención cegetista, que designó a Cecilio Conditi con plenos poderes. Este buscó por todos los medios quebrar el movimiento, pero la ilegalidad del paro (decretada por la Secretaría de Trabajo) y los 312 detenidos habían endurecido al gremio. "Pudimos aguantar 30 días, hasta que trajeron carneros de otros países como Chile y Uruguay, y los talleres volvieron a funcionar. Entonces todos empezaron a volver al trabajo, menos los centenares que quedamos definitivamente cesantes", explica Grano, quien debió cambiar su oficio de tipógrafo por un empleo mercantil e iniciar su militancia en la Federación Empleados de Comercio (donde años después alcanzaría la secretaría de organización).

MOVILIZACIÓN MILITAR

Los movimientos gremiales que no acataban al Gobierno estaban condenados a un destino inevitable, que se iniciaba con la declaración de ilegalidad y concluía con las cesantías masivas. Un camino que, sucesivamente, también recorrieron los trabajadores textiles, metalúrgicos, portuarios, marítimos, papeles, azucareros y de la construcción. Pero quizás el saldo más desfavorable lo obtuvieron los ferroviarios cuando se lanzaron a la huelga a principios de 1951, estimulados por dos corrientes políticas: una opositora, que especulaba con la tradición socialista del gremio, y otra dentro del oficialismo, encarnada por los coroneles Juan F. Castro y Domingo A. Mercante, quienes buscaban formar fracciones adictas.

El 16 de enero Castro fue reemplazado en el Ministerio de Transportes por el ingeniero Juan E. Maggi y simultáneamente se dio a conocer un aumento de 30 centavos por hora en los viáticos para el personal ferroviario. Pero el conflicto estaba a punto de estallar, pues la Comisión Directiva de la Unión Ferroviaria era desconocida por la mayoría del gremio, nucleado ahora en torno de un organismo paralelo: la Junta Consultiva de Emergencia. Uno de sus integrantes, Antonio Scipione (ex presidente de la UF), reveló que "la inoperancia de las autoridades sindicales nos obligó a asumir la representación gremial a través de esa comisión interferrocarrilera durante los primeros conflictos, en 1947 y 1948". El comando de la UF, en manos de Pablo Carnero López, debió ser relevado y la CGT se encargó de pedirle la renuncia. "Su acción había sido negativa y por eso se reemplazó la comisión directiva en pleno", admitió José Alonso, a quien se envió como interventor junto con Héctor P. Brown y Cosme Givoje en nombre de la central obrera (ninguno de los tres era ferroviario). "Convocamos en seguida a elecciones, pero el proceso es

muy lento en ese gremio y en el interin se produjo la huelga", agregó Alonso.

La Junta denunció que se prohibía a los señaleros reunirse libremente en Temperley y convocó a los obreros a manifestar su repudio por la intervención del gremio, frente al local de la UF, en Independencia 2886. "El resultado —dice Scipione— fue una tremenda represión policial, que disolvió la reunión a sablazos." El 23 de enero la Secretaría de Trabajo declaró la ilegalidad del paro y el flamante Ministro de Transportes instó a retornar a sus puestos a todo el personal, mientras Evita recorría personalmente talleres y estaciones ferroviarias (Nº 214) intentando romper la huelga con su presencia. Las primeras sanciones alcanzaron a la Junta en pleno y sus 40 miembros fueron cesanteados. Perón convocó a los dirigentes cegetistas al Salón Blanco para anunciarles "la inmediata movilización militar de los ferroviarios, esos ingratos que me pagan con una huelga incon-sulta".

En esa reunión, Perón expresó indignado: "Nadie más que yo sabe cuánto hemos hecho para satisfacer las necesidades de ese gremio. Ningún otro ha contado con tanta buena voluntad de parte del Gobierno, hasta el extremo de llevar a los ferrocarriles a más de mil millones de déficit para poder atender a todas las demandas del gremio ferroviario". Luego confesó: "Nosotros hemos suprimido las injusticias capitalistas, pero no estamos dispuestos a que se entronicen las injusticias de los obreros. Admito que frente a las reivindicaciones he sido débil, conscientemente débil. Nunca creí que se produciría una huelga como ésta, producto de dos mil agitadores y 148 mil indecisos". El encendido discurso tendría un final dramático: "De todas partes me preguntan qué hago que no los meto en vereda". "Hay que darles leña, mi general", gritó alguien cerca suyo. Y Perón respondió: "Un momento. No hay que proceder fuera de la ley. Yo les voy a aplicar la ley. Voy a decretar la movilización militar. El que vaya a trabajar, estará movilizado; y el que no vaya será procesado e irá a los cuarteles para ser juzgado por la justicia militar, de acuerdo con el Código de Justicia Militar". Esa misma noche los soldados fueron instruidos en ese sentido y al día siguiente el paro llegaba a su término, mientras centenares de huelguistas abarrotaban las cárceles de Buenos Aires.

Seis meses después, en la madrugada del primero de agosto, una serie de bombas estallaron entre los durmientes del ferrocarril y varios actos de sabotaje (choques de locomotoras, señales rotas y vías cortadas) obstruyeron el servicio ferroviario en la zona urbana. Parecía la respuesta que daban los dirigentes de La Fraternidad (el sindicato de maquinistas) por el reciente asalto a su sede gremial. "Habíamos decidido que si nos atacaban íbamos a la huelga", advierte Jesús Fernández (ex presidente de La Fraternidad), pero luego admitió que fueron estimulados "por una conspiración en marcha, en la que estaba complicado Arturo Frondizi con otros dirigentes radicales". Los detalles de ese complot han escapado de la memoria de Fernández (73 años), pero coinciden con una versión de Américo Ghioldi: "El general Benjamín Menéndez nos convocó a una quinta y fuimos Frondizi, Pastor y yo. Pidió apoyo para su revolución, pero nos advirtió que los ferroviarios debían esperar un poco" (Nº 219). "La huelga era sorpresiva —dice Fernández— y simultánea a los estallidos, que debían coincidir a la cero hora. Un rato antes, Frondizi me vino a pedir que desistieramos, porque los militares no iban a poder salir. Pero ya era tarde, las bombas que los chicos de la Fuba habían preparado en sus laboratorios de química, estaban a punto de estallar. Lógicamente, el movimiento fracasó y al otro día fueron todos presos. Yo pude esconderme y escapar en bote después al Uruguay, por Entre Ríos."

Esa fue una de las redadas más grandes de dirigentes políticos y gremiales, que desbordaría de huéspedes de la Penitenciaría Nacional, de Las Heras, y la Cárcel de Contraventores, de Villa Devoto. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Próxima nota: LA VIDA EN LA CARCEL

PARA
VARONES



COLONIA **MUSTANG**

1
2
3
4
1
2
3
4

Las vacaciones del Príncipe

"¿Así que no me va a dejar pasar?" se inquietó el hombre, desde el asiento trasero del automóvil. El soldado volvió a negar: "Lo lamento, son órdenes muy precisas". El hombre iba a enojarse, pero de repente tuvo una idea y se tranquilizó: "Muy bien, entonces me llevo de vuelta las llaves de la ciudad". El argumento desconcertó al soldado, comenzaron las aclaraciones y dos minutos después el Intendente de Buenos Aires, coronel Eugenio Schettini, se sumaba a la comitiva presidencial que recibió, el lunes 15, en el Aeroparque, a Sus Altezas Imperiales Akihito y Michiko, futuros Emperadores del Japón. El módicico incidente no alcanzó a trastornar el programa de actividades diseñado para los Príncipes, durante la semana que pasaron en el país. Schettini depositó, no más, las llaves protocolares en manos de Akihito, un muchacho de 33 años y de facciones no tan inescrutables, complacido de visitar "esta hermosa ciudad", dijo entonces, aunque sólo la conocía por unas fotos que le habían mostrado en el avión.

Durante la semana pasada hubo curiosos que se preguntaron qué razones habían traído a los herederos imperiales a la Argentina, segundo hito de un periplo que empezó en Perú y culmina, ahora, en Brasil. En los cortillos diplomáticos pudieron encontrarse tres buenos motivos: la pareja contribuiría a fortalecer la imagen de un Japón en desarrollo de una agresiva política de exportaciones industriales; de paso, renovarían los lazos del Imperio con sus hijos que viven en los tres países latinoamericanos que cuentan con las más nutridas colectividades niponas; y ¿por qué no?, el matrimonio merecía disfrutar de una placida tournée turística.

Como era de prever, la estadia de los Príncipes no desató las ovaciones que engendraron en Lima ni la algarrabía que sacudirá a San Pablo —en donde residen casi 600 mil japoneses— cuando se pasen por la avenida Piratini. En cambio, Buenos Aires prodigó otras muestras de entusiasmo: los anuncios de las empresas niponas radicadas en el país doblaron el caudal publicitario de los diarios porteños y casi no había negocio del centro en cuyas vidrieras no lucieran los retratos de los huéspedes. Aparte, por supuesto, del embanderamiento oficial prolijamente dispuesto a lo largo de todas las rutas que transitaría la pareja.

La colectividad nipona aportó los grandes gestos de simpatía, además de unos 10 millones de pesos para cubrir las mínimas atenciones que fueron prodigadas durante el reguero de actos, visitas e inauguraciones, un itinerario sin sorpresas y con una sola mengua: el imprevisto aguacero del martes 16 obligó a postergar la realización de un partido de polo. Lo demás fue un puntilloso cumplimiento, conforme a las cláusulas impartidas por una comitiva que ocupó 17 habitaciones del

Plaza Hotel, en torno de la suite de los Príncipes.

La suite se compone de cinco aposentos —que el Plaza reserva a los Grandes—, celosamente custodiados por una triple cadena de policías, funcionarios de la Embajada y chambelanes, tan respetuosos de la intimidad real que caminaban en puntas de pie, sobre la alfombra, en horas en que la pareja estaba entregada al reposo. A menudo, sin embargo, trascendía el alegre parloteo de Akihito, las risas de Michiko, verdaderamente locuaces cuando no hay extraños cerca. Una de las felicidades de Michiko se produjo cuando comentaba a su marido la sorpresa que irradió su alergia al té; y, en efecto, nadie esperaba semejante herejía: la Prin-



Akihito y Michiko ingresan al teatro Colón: El fogueo diplomático. Juan E. Bustelo

cesa prefiere el chocolate liviano.

Ciertas diferencias no debieran extrañar en Michiko Shoda (32), hija del más rico industrial harinero de su país, y educada en un convento de Francia, a la manera europea. A pesar de todo, su estilo de vida no conmovió el reverencial respeto que siente por la familia imperial, un sentimiento que le acarrió el gran susto de su vida cuando Akihito (después de un partido de tenis, ganó ella) se puso a cortejarla. En 2.618 años, nunca había sido mancillada la tradición impuesta por Jimmu, el primer monarca, que adjudica a los Emperadores, en matrimonio, la descendente de una de las familias que componen la más conspicua aristocracia nipona.

La tozudez del Príncipe arremetió contra los prejuicios y un consejo de familia debió rendirse y aceptar que una plebeya sea, algún día, dueña del Goshu, la fortaleza sagrada. Tampoco faltaron los fallidos oráculos que profetizaron la ira de Amaterasu, Diosa del Sol, numen religioso del credo oficial, el sintoísmo. Pero los idus se mostraron propicios y la boda se consumó, en 1959, a despecho de los viejos teócratas. Sibilinamente, algunos observadores arguyen que la decisión

de Akihito estuvo influida por Elizabeth Gray Vinning, una maestra cuáquera de Filadelfia a quien McArthur otorgó el papel de institutriz del Príncipe. Cuando los norteamericanos ocuparon Japón, en 1945, la maestra lo mandó a una escuela pública y lo apodó Jimmy.

En las presentaciones públicas, en Buenos Aires, Akihito se hizo cargo de todos los diálogos, sólo algunas exclamaciones de júbilo corrieron por cuenta de su mujer. El miércoles, sin embargo, en la velada de gala del Colón (en donde asistieron, con el Presidente Onganía, a una función de ballet) Michiko alcanzó los más altos honores de la elocuencia femenina: aunque se limitó a sonreír, como siempre, su ajuar desató una ola de asombro, una comunicación que no había logrado embutida en alguno de los 40 kimonos que lució en su gira. Debajo del saco de visón, mostró un escueto vestido sin breteles, celeste pálido, recamado en perlas y brillantes, adornos que hacían juego con el collar, la tiara y la pulsera. También hacían juego con su

aire tenue y displicente, con su bien calibrada gracia. Inclusive los ademanes del Príncipe se volvieron del todo circunspectos, no tan espontáneos como los que desplegó unas horas antes, en el comedor privado del Plaza, frente a un plato de paella. La paella, se excusó, era uno de los antojos que quería saciar en la Argentina, tal vez porque en su país goza de tanta fama como el tango. A juicio de un allegado a la Embajada japonesa, "es evidente que uno de los propósitos de la pareja es pulir su roce diplomático, puesto que se acerca la hora en que el 125º heredero de Jimmu debe asumir la representación del Imperio".

Idéntica sospecha habrán tenido los cientos de japoneses agolpados a su alrededor, en Palermo, cuando la pareja visitó los tres islotes que conforman el jardín japonés. La fiesta, que significó a la colectividad un desembolso extra de 4 millones de pesos, fue, a juicio de Akihito, "el momento más júbilo de la estadia". No era para menos: apenas una banda terminó de ejecutar la Marcha Imperial, dos chicos se acercaron, trémulos, para decir *Banzai!* Michiko observó que eran réplicas exactas de Naruhito (7) y Fumihito (3), sus hijos, que quedaron en Tokio. ♦

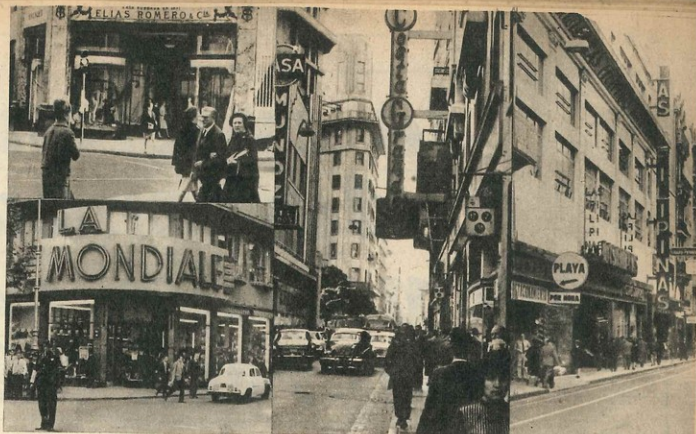
La Ciudad

Historia de dos calles

Paralelas y adyacentes, cruzan el centro de Buenos Aires; pero mientras 7 de cada 10 transeúntes de Suipacha son mujeres, la relación se invierte en Esmeralda. El lunes de la semana pasada, entre las 5 y las 6 de la tarde, dos redactores de Primera Plana computaron otros rasgos insólitos: en tanto las mujeres de Suipacha transitan sin apuro las ocho cuadras que van desde Rivadavia hasta la avenida Córdoba, los hombres de Esmeralda parecen espoleados por la urgencia. Diez señoras (a las que se persiguió discretamente) hicieron escalas en no menos de 25 de las trescientas vidrieras de Suipacha.

En Casa Tía, una especie de supermercado para mujeres, curiosaron más de la cuenta; pero sólo 7 de las 43 que ingresaron al local, en media hora, concretaron una compra. "Ocurrió —refunfuñó una vendedora— que las mujeres salen de compras sin saber, realmente, qué quieren comprar." Los hombres de Esmeralda, en cambio, tienen una idea más clara: se detienen menos en los negocios, a menudo los ignoran, pero cuando acceden a uno es casi seguro de que se llevarán algo. En tres de las principales sastrerías coincidieron en que el 80 por ciento de los hombres que cruzan el umbral de sus comercios, emergen después con una factura en la mano.

La distinta personalidad de Suipacha y Esmeralda es consecuencia de un fenómeno no tan caprichoso como parece. En Buenos Aires, como en cualquier gran ciudad, los comercios de ramos afines se congregan en áreas muy precisas. A nadie asombra que los negocios de repuestos para automóviles se amontonen en la calle Warnes, los cines en Lavalle y las papeterías en Maipú; pero sí que en una misma fila de manzanas se hayan establecidos dos sendas, pudorosamente segregadas por sexos. Si Esmeralda se convirtió en la calle de las sastrerías y Suipacha en el bastión de las tiendas, no es porque a nadie se le haya



Juan E. Bustelo

Suipacha para mujeres, Esmeralda para hombres: Desde los mosquitos.

ocurrido nada mejor: la culpa la tienen ciertos mosquitos.

Específicamente, los *aedes aegypti*, que en 1871 aterrizaron sobre el entonces aristocrático barrio Sur y desataron una furiosa ola de fiebre amarilla. Cuando el flagelo comenzó a diezmar las mansiones (un promedio de 500 muertes por día, en la Semana Santa de ese año), el status de San Telmo, Montserrat y la Concepción quedó sellado para siempre; las familias emigraron primero, los principales negocios, después. Pero como los comerciantes no se atrevieron a alejarse demasiado de sus feudos, cuando en 1895 la sastrería New England se reinstaló en la esquina de Piedras y Rivadavia, sin saberlo impuso la nueva corriente. Como se sabe, desde esa esquina, hacia el Norte, Piedras comienza a llamarse Esmeralda.

Aunque la calle no ofrecía los atractivos exigidos por los elegantes de la época (los mugidos que se alzaban de un tambo, al 600, impregnaba la zona de una rara melancolía), en 1910 la firma francesa Simon et Freres adquirió New England, allí mismo fundó La Mondiale y contribuyó a pulir un prestigio snob. La Mondiale se dedicó a importar las últimas novedades europeas, a difundir el corte *ranglan*, un estilo al que se suscribieron, rápidamente, los petimetres de entonces. En la vereda de enfrente, El Siglo

pretendió compartir el boom, pero lo único que consiguió fue inaugurar el reguero de casas dispuestas a proyectar alguna sombra sobre La Mondiale. En 1925, El Siglo se transformó en la sede matriz de Thompson y Williams.

Pero no se tuvo idea del verdadero alcance de esa colonización hasta que Casa Muñoz (al 100 de Esmeralda) empezó a promover sus ventas a través de andanadas publicitarias y a erigirse en el polo magnético de la zona. Alrededor de Muñoz se apostaron entonces pequeños negocios del ramo, con la obvia intención de compartir su clientela. La desaparecida Confitería del Gas contribuía, en la esquina de Bartolomé Mitre, a que la calle tuviera el aire de paseo que todavía ostenta Florida; una apariencia que perdió para siempre con la apertura de Diagonal Norte (en 1932) y la avenida Nueve de Julio (en 1936).

En Suipacha, una historia parecida agrana desde la instalación de la tienda San Miguel (fundada en 1857), cuyos pisos brufidos se sacuden todavía bajo los tacos de "una clientela estable y selecta, aunque no excesiva", según el eufemismo de un antiguo vendedor. Aludía al asedio que sobre una decena de tiendas ejercen las elegantes boutiques de la avenida Santa Fe. Negada a bruscas transformaciones, es posible, sin embargo, que Suipacha



DANNEMANN

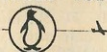
el mejor cigarro importado
para darse el "GRAN GUSTO"

Pida CIGARROS DANNEMANN en todas las cigarrerías del país,
en cualquiera de sus exquisitos y aromosos 19 tipos distintos.

— IMPORTADORES EXCLUSIVOS: FLORENTINO MARTINEZ Y CIA. S.R.L. —
Av. SAN MARTIN 7335 • Tel. 50-1789/2550 • Buenos Aires

la creciente demanda de pasajes de una empresa aérea nunca es casual

Es el resultado de un trabajo constante, de una preocupación
y una capacidad creadora cuyos resultados están a la vista.
CONSULTE A SU AGENTE DE VIAJES - VUELE EN BUENA COMPAÑIA.



AUSTRAL

COMPANÍA ARGENTINA DE TRANSPORTES AEREOS

Pasajes: Diagonal Norte 701 esq. Maipú - Informes: 42-3412 (atención las 24 horas)



1967

AÑO INTERNACIONAL
DEL TURISMO.

mantenga su viejo inluj, un lustre señorial que refugle a espaldas de Courrèges y la moda pop. La calle no toleró más frivolidades que las expuestas por la tienda París-Buenos Aires, desde 1903 dedicada a disimular femeninos rubores tras abanicos de nácar. Hernán Vieytes, propietario de París-Buenos Aires, reconoce que de las doscientas mujeres que recorren cada día su negocio, 40 son ex damiselas, apegadas a la costumbre más que a la moda.

Fenómeno parecido detectó Alejandro Argüelles (72 años), presidente de Las Filipinas, una de las tradicionales tiendas de Suipacha, tal vez la que ostenta el más nutrido archivo de cuentas. Fundada en 1869 por un inmigrante castellano, su origen es bastante curioso: Juan Manuel González había querido instalarse en Manila, capital de las islas Filipinas, hacia donde viajó en 1868, pero una epidemia desatada allí lo obligó a permanecer en el buque y a seguir su derrotero. Ancló en Buenos Aires, finalmente, en donde abrió un modesto negocio que bautizó con el nombre de su frustrado destino.

En ocho cuadras de Suipacha se asientan 37 peleterías, 29 tiendas, 33 boutiques y 5 galerías, y no hay un solo comercio que no se jacte de servir a la tradición. Así como la tapicería La Reina conserva su alto rango apoyada en ese slogan, negocios más modestos sufren, sin remedio, la infidelidad de sus clientas. Para enjugar ese ocaso, Crédito Americano concedió ya 200 millones de pesos en préstamos a las señoras dispuestas a retornar a la calle, y la Asociación de Amigos de Suipacha concretó la iluminación de varias cuadras con luz de mercurio. Humberto Franza, presidente de la Asociación, explicó la semana pasada que "nuestros afanes no son puramente mercantiles": distribuye cartelitos invitando a mantener limpia la ciudad, y proyecta ofrecer conciertos en la plazaleta que limita con Viamonte.

Si Suipacha perdió las esperanzas de desalojar a Santa Fe, aspira, en cambio, a emular a Esmeralda en cuanto a técnicas de venta. Las sastrerías Reviens y Wellington libran una guerra de créditos —aunque pertenecen a la misma empresa—, en tanto Belfast, Los 49 Auténticos y Muñoz intentan, con éxito, congraciarse con los dieciochoaños que acaban de obtener su primer carnet de pago en cuotas. Según Pascual Vernerio, director general de Vega, la ecuación más simple para conjurar debilidades es ésta: "Aguzar el ingenio y los precios". La fórmula provee a las sastrerías de Esmeralda un ingreso de 200 millones de pesos mensuales.

Algunos estrategos de Suipacha opinan que la calle está indisolublemente ligada al espíritu de las matronas y que entonces, por fuerza, sus negocios deben desear estridencias, satisfacer el gusto morigerado de las señoras sobrias. Es cierto: en una docena de tiendas de confección, otros tantos vendedores coincidieron en que "más vale no poner minifaldas en la vidriera", que el atrevimiento puede espantar a más de una habitué.



Resultados inmediatos gracias a BIO CLEAR!



Adiós espinillas, granitos, barritos... Adiós inhibiciones Desde que usan BIO CLEAR, viven alegres y felices!

BIO CLEAR es maravilloso. El sulfuro orgánico que contiene (exclusividad de los laboratorios Helena Rubinstein), actúa en cuanto se aplica. Produce un suave "peeling": los poros se des-tapan permitiendo que el sebo allí estacionado se libere.

BIO CLEAR inhibe el desarrollo de las bacterias patógenas, sana las erupciones y elimina manchas debidas a espinillas.

● Para reactivar el tratamiento, complételo con Bio Cleanser y Bio Shampoo para el lavado bactericida y antiséptico de rostro y cabello respectivamente.

Ella y El pueden usar Bio Clear a toda hora. Es del color de la piel y se seca al instante.

Helena Rubinstein

PROGRESOS

¿Cómo vive el ama de chacra? Para responder a esta pregunta y auscultar las condiciones en que se desenvuelve la familia campesina, el servicio de extensión del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (con la colaboración de algunas entidades subsidiarias) encuestó a 150 mujeres de otras tantas chacras del partido de Pergamino, provincia de Buenos Aires. Los resultados se dieron a conocer la semana pasada. La edad promedio de las señoras es 44,7 años (49,5 los padres de familia). El promedio de habitantes por chacra es de 4,9 personas. El 12 por ciento de las amas de casa y el 14 por ciento de sus maridos son analfabetos. El 40 por ciento de las familias cuentan con uno o más miembros que asisten regularmente a la iglesia. Las fa-

milias jóvenes demuestran más inclinación a asociarse a cooperativas, clubes sociales y deportivos, servicios médicos y cooperadoras policiales. Menos del 50 por ciento de las casas cuentan con agua en la cocina, obtenida generalmente por bombeo, y un escaso 25 por ciento posee generador para producir corriente eléctrica. Una sola casa, de las 150, estaba conectada al servicio eléctrico público. El 92 por ciento de las señoras cuenta con máquina de coser, el 59 con heladeras a querosene, el 41 con lavadoras. Apenas 2 familias disponen de aparato de televisión. El 66 por ciento de las chacras (con un promedio de 6,5 ambientes cada una) fueron edificadas con ladrillos revocados; el resto, de adobe, paja y barro.

BZ — Un nuevo alucinógeno se suma al arsenal presidido por el ácido lisérgico y la mescalina. Provisoriamente bautizado agente BZ provoca excitación cardíaca, incontinencia urinaria, abulia y fiebre. Extraído de una planta venenosa, la belladona, su inoculación en grandes dosis puede producir irreversibles trastornos nerviosos. Todavía en etapa experimental, los científicos norteamericanos creen que puede llegar a ser un arma bélica.

NAIPES — Un equipo compuesto de mazo de cartas y tableros magnéticos, para jugar al aire libre, sin riesgos de que el viento haga volar las barajas, será importado a la Argentina desde Santa Mónica, USA.

ELECTRONICA — Más de 700 especialistas, representantes de 21 naciones, se reunieron en el palacio de la UNESCO, en París, para celebrar un coloquio sobre electrónica y espacio. Las conclusiones demostraron que los avances de una y otra disciplina están estrechamen-

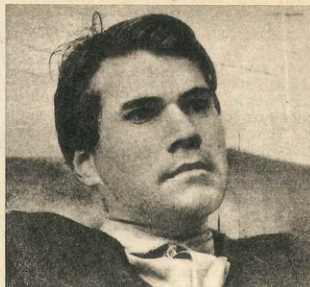
te vinculados a la continuidad y regularidad de la cooperación que se presten entre sí. Por lo pronto, el 90 por ciento de los créditos que el gobierno francés concedió para la investigación espacial fueron girados a la industria; y el 60 por ciento de éstos, a la industria electrónica.

DISCOS — Hace tres semanas, el director de Correos de Newcastle, Inglaterra, inauguró oficialmente un insólito servicio telefónico. Basta marcar tres cifras, en cualquier aparato, para escuchar el éxito musical de la semana. El servicio funciona desde las primeras horas de la tarde y propone una manera de incrementar la venta de grabaciones. Cada semana, la melodía cambia.

COMETA — El telescopio del observatorio Adhara, en Buenos Aires, descubrió el 7 de mayo último un cometa ubicado en la constelación de Lepus, entre las estrellas Canopus y Sirio. El cometa fue descubierto y fotografiado por el astrónomo aficionado Luis Ferro. ♦



—Marche un Mouton-Rothschild 1937, un Aloxe-Corton 1923 y un Chateauf-neuf-du-Pape 1945...



Rudaz: Los rastros del pasado.

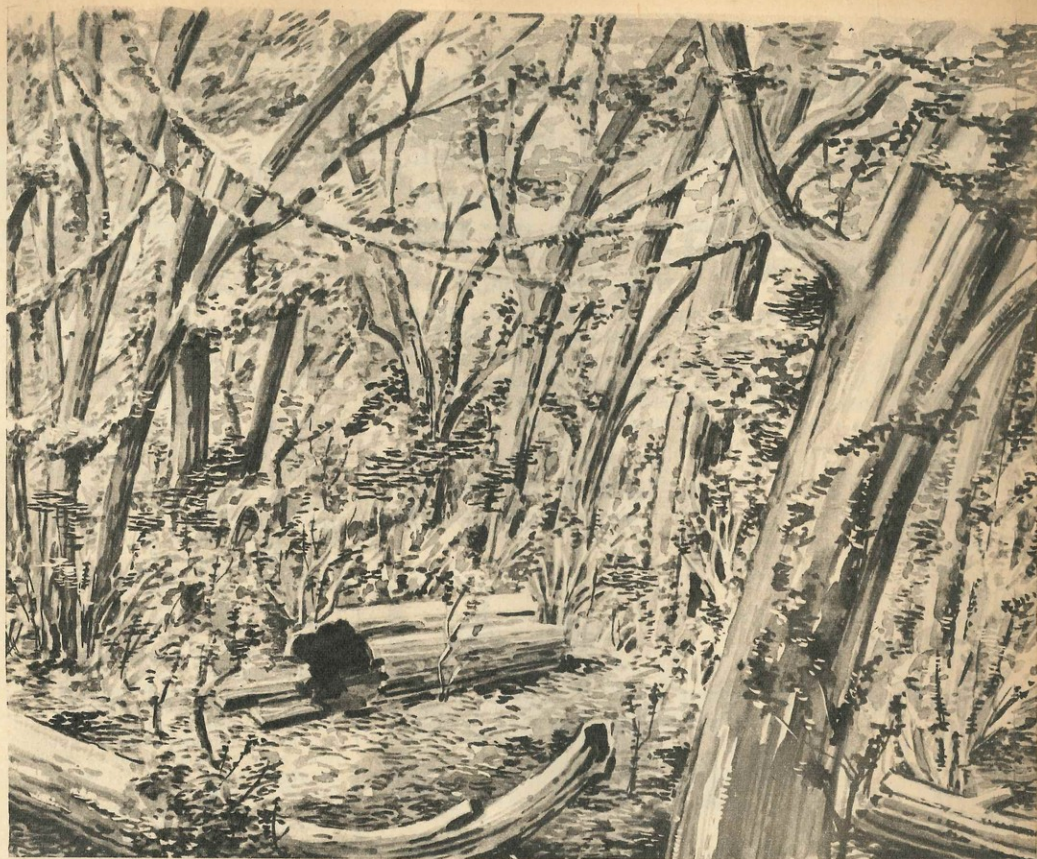
Maniacos

El hombre de la navaja

Durante un mes, las mujeres de Avellaneda vivieron atormentadas por el miedo, se volvieron más caseras que de costumbre, no hablaron de otra cosa. El sábado 13, cerca del alba, las tensiones se licuaron de golpe y un huracán de suspiros de alivio envolvió el edificio de la Brigada de Investigaciones de la Zona Sud: según anunció el comisario Félix Sarquis, El Sátrio acababa de ser apresado. Y, en efecto, el hombre que había cortajeado con una navaja las mejillas de 15 mujeres de la zona, ya esposado, se demolina sobre un sillón y obstinadamente se negaba a abrir los ojos y hablar.

Como pasa siempre, apenas se conoció la identidad del poseso, la indignación se transformó en asombro: decenas de vecinos, amigos y parientes coincidieron en que Francisco Luis Rudaz (un santafecino de 25 años, soltero, con un aire a Jack Palance) no podía ser el mismo hombre que acechaba a mujeres solas, de noche, a veces subido a la copa de un árbol, para golpearlas, aparentemente sin otro fin ulterior. Josefina León de Rudaz, su madrastra, reconoció que "es un muchacho solitario, siempre pensativo, pero cariñoso y trabajador", por lo menos mientras vivió en su casa del Dock Sud, hasta hace dos años. Otros testimonios redondean la imagen de un hombre simple, muy tímido, sin más vicios que el de trasnochar en el café, seguir a Racing, no apegarse demasiado a ningún trabajo. Un amigo suyo, habitué de un bar de la calle Estévez, explicó que "Coco nunca tuvo novia, solía visitar a unas prostitutas del barrio".

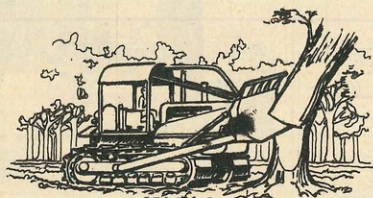
Rudaz fue capturado mientras dormía sobre unos papeles en un galpón abandonado del Dock Sud, linderó al Riachuelo, cinco horas después de haber inferido el último tajo. Durante toda la semana pasada, y mientras las víctimas reconocían en él al agresor, los médicos de la policía bocetaban su primer informe: es un maniaco enfermo de frustración sexual, que arrastra traumas desde la cuna. Su madre murió en el parto, al cabo de tres horas de forcejeos. ♦



Esto puede ser campo de pastoreo

Usted puede multiplicar el valor de la tierra, transformando en generosos campos de pastoreo o cultivo, las más agrestes selvas, con equipos CATERPILLAR-ROME. En las zonas de montes improductivos aguarda la abundancia. Consulte con los verdaderos especialistas en desmonte mecánico.

**PARA DESMONTE Y RECUPERACION DE SUELOS EXISTE UNA SOLA FORMULA:
CATERPILLAR-ROME**



Representantes
y distribuidores exclusivos:

argentrac sa.

Av. Fondo de la Legua 1232, Martínez
(Ptdo. de San Isidro)

Tel.: 792-4640(0880)/169116746(8124).

Dirigir correspondencia a:
Casilla de Correo 9 - Martínez

Sucursales en: Comodoro Rivadavia, Córdoba, Mendoza y Salta.

CAMPO DE GOLF DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES PALERMO

EN ADHESION A LA SEMANA DE MAYO
SE DISPUTARA LOS DIAS 25, 26, 27 Y 28 DEL CTE. EL

GRAN PREMIO RANSER

72 HOYOS MEDAL PLAY

PARA PROFESIONALES Y AFICIONADOS (DAMAS Y CABALLEROS)
ENTRE LOS QUE PARTICIPARAN

PROFESIONALES: Roberto DE VICENZO, Leopoldo RUIZ, Fidel DE LUCA, Rodolfo SEREDA, (Uruguay), Elcido NARI, Florentino MOLINA Orlando TUDINO, J. J. QUERELOS, Luis RAPISARDA, Eduardo BLASI, y las más destacadas aficionadas y aficionados

con el auspicio de la
**ASOCIACION ARGENTINA DE
PROFESIONALES DE GOLF**



PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

SUSCRIBA A SUS AMIGOS LEJANOS

CHEQUES o GIROS

a la ordeñ de

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Perú 367 - Piso 12

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Pa- raguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60

Decoración

Renovarse es vivir

La idea de la casa-mausoleo ha quedado definitivamente atrás y, por lo meros en el pensamiento, nadie soporta ahora vivir siempre entre los mismos muebles, nadie cree que los revestimientos de una casa son para toda la vida. Así como el *prêt-à-porter*, en el reino de las costuras, desplazó a las modas solemnes, el advenimiento del *prêt-à-habiter* aspira a convertirse en una disciplina elegante, aparejada a los nuevos estilos del confort. La semana pasada, la arquitecta Celina Castro explicó que el *prêt-à-habiter* propone una renovación del equipo básico de una casa semejante a la del guardarropa femenino. "Claro, no es estrictamente lo mismo: mientras un vestido tiene apenas tres meses de vigencia, la moda de los muebles se prolonga tres años." Hasta ahora, la ejecución de un plan como ése demanda poco menos de un año, si la intención es remover todos los muebles e inclusive la vajilla de la cocina; pero el trámite se simplificará a quince días en cuanto Stilka inaugure, en la Argentina, la era del *prêt-à-habiter*, casi seguro a mediados de julio próximo.

Será el *opus magna* de una serie de avances impuestos por los arquitectos Castro y Reinaldo Leiro, desde hace siete años al comando de Stilka y abocados a profundizar el estudio de la decoración, sobre la base de las posibilidades que ofrece Buenos Aires. Entonces, el análisis probó una cierta inmadurez para intentar una apertura hacia la funcionalización moderna. Casi simultáneamente, las casas Six, Atelier y Nordiska abrían una picada, se apartaban de los cánones tradicionales y se erigían en precursores de una corriente que exigió, por primera vez, la revisión a fondo del equipamiento de una vivienda y la evaluación de la calidad arquitectónica de la ciudad. Cuando por fin Stilka contribuyó al envío, su patrimonio de novedades estaba integrado por cuatro diseños propios (una silla, un sillón, dos mesas), un plantel exiguo frente a la cantidad de muestras de sello propio que desplie-



Primera Plana

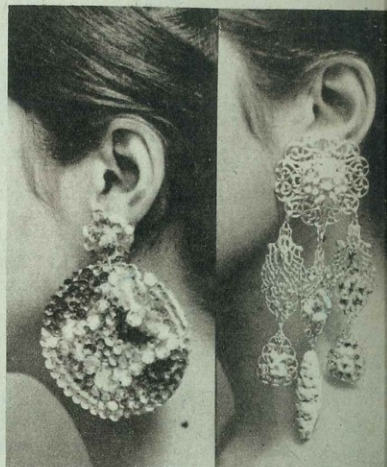
En busca del ambiente para vivir.

EXTRAVAGARIO



Por un lado, las multitudes yeyé decidieron que las orejás constituían el área de identificación más apropiada y se colgaron cuanto objeto brillante y multiforme propusieron los negocios del ramo; única salvedad: que fuera lo necesariamente liviano para no deformar el lóbulos. Por otro lado, las mujeres que goblaron el codo de los treinta no se colgaban (en brazos, cuello y orejas) nada que no respondiera a las cláusulas de exotismo clásico. Darío Lasarte (25 años, foto) pensó que esa permanencia se debía a falta de audacia por parte de los diseñadores, que las treintañeras verían con gusto una aproximación a la extravagancia. Tiene razón: desde hace un mes, unos mastodónticos aros inventados por

Lasarte, reclutan la fidelidad de las clientas de Pucci, Medora Manero, Mirá por Vos y Kouka, cuatro de las boutiques de Buenos Aires dedicadas a cultivar el prudente hechizo de la femme de trente ans. Lasarte asegura que sus joyas de cartón, seda y pailletes cumplen esa finalidad, puesto que imitan el lujo de los abalorios pequinéses, árabes y griegos. "He resuelto resucitar la filigrana, tan profanada por el mal gusto, porque es el recurso para dar sensación de cascada." Lasarte vaticina que las pulseras y collares tipo plastrón volverán a escena "porque la moda impuso la desnudez de brazos y hombros, y esa tendencia exige la presencia de mojonos brillantes, más bien espectaculares". Poca gente sabe que Lasarte se ha lanzado a la fabricación de nuevos adornos no sólo para ejercitar su gusto zumbón, sino, fundamentalmente, para poder costear sus estudios de piano. En las boutiques mencionadas, el precio de sus aros (fotos de la derecha) varía entre 2.500 y 3.900 pesos.

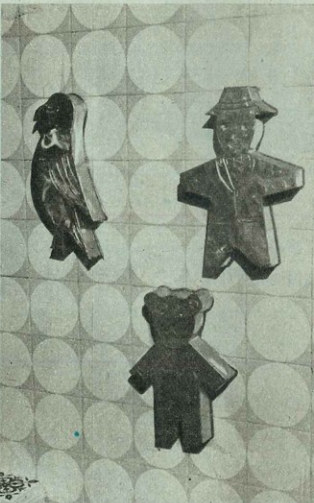


• **Antes de hervir leche** conviene mojar bien el recipiente con agua, y no secarlo. La humedad adherida a las paredes de la lechera aísia la grasitud de la crema y simplifica después la operación lavado.

• **Los week-ends** de varias familias juntas, en casa de una de ellas, suelen desencadenar encontronazos lo suficientemente rudos como para aguar la fiesta y desarticular la amistad más estrecha. Para preservar la paz y para que sus huéspedes se sientan cómodos, Conrado Mané Garrido empapeló las puertas de cada dormitorio de su chalet de Chapadmalal con las cláusulas que regirán la convivencia. El bando informa sobre horarios de comida para adultos y niños, los sitios en donde se guardan mantas, aspirinas y cognac, el fixture de prioridades para ocupar los baños y preparar la mesa. La página, escrita con buen humor, se cierra con algunas recomendaciones. "La dueña de casa no vería mal que le dieran una mano en la cocina; odia pelar las cebollas. El aseo de los dormitorios corre por cuenta de sus ocupantes, salvo que prefieran dormir a la intemperie."

• **Las reposteras** han encontrado la manera de abreviar la manufactura de las tortas de cumpleaños infantiles, y de paso la de decorar las paredes de la cocina. Los moldes de hojalata, con figuras de animalitos, casas y personajes de historieta (foto), sirven para las dos cosas, aunque, según anunciaron en Hipocampo, las preferencias se inclinan por el valor decorativo. En ese negocio, al 1200 de Rodríguez Peña, cada molde cuesta 600 pesos.

• **Los cubiertos de madera** no sirven para comer, pero en cambio son los más apropiados para servir y cocinar. Las ensaladas, de fruta o verdura, se adhieren mejor a la madera que al metal. Son absolutamente imprescindibles cuando se trate de revolver ali-



Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario

mento en cocción, ya que los metales reaccionan cuando están sometidos largo tiempo al fuerte calor. Por consecuencia, varía el sabor de la comida. En La Tangara, Reconquista 745, se ofrecen cubiertos de madera tallados en Segovia (España), el Noroeste argentino e Italia, a partir de 300 pesos cada uno.

• **¡Pobre Batman!** De justiciero se ha convertido en ajusticiado. Los puños de chicos que oscilan entre 2 y 5 años se encargan de golpear su efigie, estampada en un punching-ball de plástico, inflable, de unos 70 centímetros de alto, que la mayoría de las jugueterías venden a 1.190 pesos. El juguete sirve para que la agresividad infantil pueda descargarse en algo que, por más que insistan, no se rompe.

• **Los reflejos de oro y plata** para el maquillaje nocturno han desplazado a todos los demás, al punto de ejercer un monopolio casi absoluto. Fiel a este mandato, la casa Helena Rubinstein acaba de lanzar una línea de polvos metalizados, para aplicar sobre las sombras, en los párpados, mejillas y hasta en la frente, jamás en la nariz. También hay lápices para dar a los labios un subido tono perlado, haciendo juego. La caja de polvos Magic Gold o Magic Silver cuesta 380 pesos.

• **La guerra** contra las patas de gallo y las arrugas del párpado compromete no sólo a las mujeres —porque constituyen el primero y por eso el más odioso indicio de pérdida de lozanía—, sino también a los cosmetólogos, identificados con el problema. A diferencia de las cremas comunes para usar de noche (y no siempre tolerables, porque entrañan el riesgo de inflamar el ojo), la experta Fanny Campodónico produce una crema lubricante diurna, fácilmente reabsorbible, para aplicar bajo el maquillaje. El instituto de Campodónico funciona en Azcuénaga 1253, piso 3º.

con una sola máquina de escribir...

Esta flexibilidad sólo es posible con la Máquina Eléctrica de Escribir IBM 72, con magazine de cinta y esfera impresora **intercambiables.**

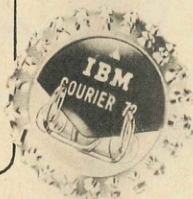
Contiene un 60% menos de piezas móviles, no tiene barras de tipos y su carro no se desliza. Todo ello eleva al máximo su velocidad y su rendimiento y reduce al mínimo el desgaste y la necesidad de atención técnica.

Distintos Estilos de Letras...

y Diversos Colores de Impresión...

se cambian en Pocos Segundos...

con la Mayor Facilidad.



IBM WORLD TRADE CORPORATION

IBM



Buenos Aires: Lavalle 1428 - Tel. 45-3590/4394

ROSA RIO - LA PLATA - CORDOBA - SANTA FE - MENDOZA - TUCUMAN

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

gan actualmente sus tres centros, uno de ellos —Stilka Buró— dedicado a la decoración de oficinas, a resolver los problemas del confort empresario. En diciembre último, el tercero de esos eslabones se instaló en la ex casa del pintor y arquitecto Clorindo Testa, al 1100 de Cerrito, "una exposición sin vidrieras a la calle".

Entre paredes de voile estampado o leves tabiques de madrás, la nueva agencia está destinada a hacer comprender que "no es necesario rodearse de un estilo definido, y menos si es falso. Cuando alguien viene y me pide una biblioteca estilo inglés —dice Celine Castro—, trato de que entienda que el dibujo que define su ortodoxia no es lo más importante, que lo verdaderamente importante es el clima que crean los muebles y que los hace vivibles a fondo". En todo caso, ese afán oblicuamente místico por escrutar la esencia de una decoración, subordinándola al espíritu de los moradores de la casa, acabó adjudicándose a Stilka un prestigio avalado por leyes propias. Las más trascendentes: todos los estilos son susceptibles de retoque, salvo el francés, el más rígido de todos; la proporción, la característica del diseño y el color de los muebles casi no tienen relación con su forma. "Recrear formas, respetando la esencia del estilo, es una de nuestras principales consignas", advierte.

Tales principios, más la convicción de que "la moda es la síntesis del espíritu de la época", cuajaron en la idea de remedar el auge de las prendas de confección: el *prêt-à-porter* de la decoración de interiores permitirá renovar el ajuar casero en tiempo record, aguzar el ingenio para concebir muebles que puedan cambiar de apariencia, como ciertos sillones —ya en fabricación— cuyo tapizado es cambiante.

Los reducos de Castro y Leiro prometen convertirse en bastiones del mueble dinámico: "No es saludable vivir en un mausoleo", juzgan. ♦



Primera Plana

Arquitecta Castro: *Brda for mas.*

GRAN ACONTECIMIENTO EDITORIAL EDITORIAL SUDAMERICANA PRESENTA

La edición definitiva en español, profusamente ilustrada
con reproducciones en negro y color de la célebre

HISTORIA DEL ARTE

de **ELIE FAURE**

única autorizada por sus herederos

fecha de aparición: 5 de junio de 1967

Dos tomos de 1.100 páginas en total, formato 23 x 29 cms. encuadernados en tela, con magnífica sobrecubierta a todo color sobre papel ilustración. \$ 35.000.-

1er. tomo: ARTE ANTIGUO · ARTE MEDIEVAL
ARTE DEL RENACIMIENTO.

2º tomo: ARTE MODERNO · EL ESPIRITU DE LAS FORMAS.

855 ilustraciones en rotocalco en negro y 100 ilustraciones fuera de texto a todo color pulcramente impresas por la Heliographie de Laussane. Solicite prospecto explicativo de la obra

Nota importante: Se destinan 200 ejemplares al precio especial de \$ 30.000.- para servir los doscientos primeros pedidos que reciba directamente la "EDITORIAL SUDAMERICANA" Humberto 1º 545, o a través de su librero habitual, llenando el cupón que va al pie.

Sres. Editorial Sudamericana S.A. · Humberto 1º 545 · Buenos Aires · T. 30-7518
Sirvase enviarme la HISTORIA DEL ARTE de Elie Faure, 2 tomos al precio especial de \$ 30.000.-

Pago contra entrega Contrareembolso Acompaño ch./giro
Nombre'
Domicilio Localidad

firma

Autos: La guerra ha comenzado

"La cacería de la liebre debe continuar." El obstinado Jasé Froilán González irradiaba un extraño optimismo mientras el sábado 13, por la tarde, en un taller de Mar del Plata, contemplaba casi extasiado los últimos toques a su Chevy. Los fracasos reiterados de su perfilada unidad blanca, "un auto embrujado" según muchos (su último triunfo se produjo en San Antonio de Areco en 1966), no habían conseguido morder su ánimo. A unas cuantas cuadras de allí, en otro taller, la Liebre reposaba. Estaba lista ya para escabullirse de la cacería. Los alquimistas de la velocidad culminaban en varios sitios su trabajo silencioso. Otros, ni dormirían para aparecer con sus ojos anegados de sueño en la mañana gris del domingo 14. Unas horas después, la Liebre, dócilmente conducida por Eduardo Copello, volvería a escaparse del cerco tendido por sus cazadores. Terminaba así, en la Primera Vuelta Mar del Plata-Miramar, una lucha turbulenta impulsada por una obsesión: ganarle al Torino.

La cátedra había ungido a su favorito a través de una pasión telúrica: Juan Manuel Bordeu, uno de los hijos dilectos de Balcarce, encabezaba el pizarrón de las apuestas con 35.700 boletos, seguido por Copello (28.900), Jorge Cupeiro (26.600) y Oscar Cabalén (25.500). Copello, poco amante de las improvisaciones, confiaba por un momento en el azar: al llegar al circuito extendió un cheque por 30.000 pesos y adquirió quince talonarios de la rifa lanzada por la Asociación Pro Rehabilitación Integral del Niño Sordomudo y cuyo premio mayor era, precisamente, un Torino.

Juan Manuel Fangio desconfiaba de La coloradita de Bordeu: "No anda bien y creo que sólo alcanzará a dar una vuelta". Sin embargo, fue un detonante disparo rojo horadando la tierra y el pavimento. Sólo un imprevisto —la insólita caída de su batería— impidió que el circuito siguiera delirando con su nombre. Después de seis meses de inactividad, Bordeu volvía a desempeñar su papel de ídolo. Al bajar de su coche apareció su cara plácida. "Creo que el auto anda como los Dioses; no correré siempre, pero trataré de ganar alguna carrera. La verdad, que máquina no me falta." La nueva batalla contra el Torino había epilogado. En esa lucha, Bordeu había mostrado lo que es capaz de hacer con su Chevrolet con caja Corvette: ganó cuatro de las seis vueltas y en la última hizo record a 201,182 de promedio.

Mientras tanto, Torino cerraba con orgullo el primer tercio de la temporada de TC. La estadística lo favorecía en forma abrumadora; seis triunfos en nueve participaciones. Copello, además, lucía, junto con el liderazgo en las posiciones por el título argentino de conductores (48 puntos contra 28 de Eduardo Casá, piloto de El tractor), un curriculum brillante: cinco primeros puestos (Premio de la Vendimia, Pan de Azúcar, General Pico, Rafaela y

Mar del Plata-Miramar), un segundo (Vuelta de Arrecifes) y un tercero (Vuelta de Allen).

Los otros dos miembros del equipo oficial descomponían su actuación así: Héctor Luis Gradassi, un primero (Vuelta de San Pedro), tres segundos (Premio de la Vendimia, Rafaela y Mar del Plata-Miramar), un tercero (Pan de Azúcar), un undécimo (Vuelta de Allen) y un decimoséptimo (Vuelta de Arrecifes); y Jorge L. Ternengo, dos terceros (Vuelta de Necochea y Rafaela), dos novenos (Premio de la Vendimia y Pan de Azúcar) y un décimo (Mar del Plata-Miramar). Pero había aún más: Torino, incluido el piloto particular Gastón Perkins, conquistaba en tres pruebas los tres primeros puestos (Pan de Azúcar, Rafaela y Mar del Plata-Miramar).



Emiliozzi-Bordeu: Dos para ganar.

Las cifras parecían aplastar a la competencia, entre la que Ford surgía como rival más peligroso con cuatro éxitos: Eduardo Casá, en Allen y Santa Fe; Angel T. Rienzi, en Necochea (record absoluto del TC con un escalofriante promedio de 215,460 km), y Oscar Cabalén, en la Vuelta de Arrecifes. Entretanto, Chevrolet mostraba desoladamente blanca su casilla de ganadores. Pero las cifras rotundas de Torino ejercían sobre los adversarios un efecto más aparente que real; lo que consiguieron es enardecerlos. Las diez primeras carreras de la temporada ya son historia; ahora, cuando aún faltan veinte, todos siguen padeciendo la misma obsesión: ganarle al Torino.

La actividad, luego del paréntesis del domingo último, se reanuda el próximo (28) en General Pico, sobre un trazado velocísimo; seguirá con tres dibujos rápidos, en los que el Torino no bullirá en su salsa más picante: Resistencia, Bahía Blanca y Córdoba. El maduro orfere de Olavarría, Dante Emiliozzi, doblado pacientemente sobre su banco de trabajo, anuncia su reaparición, mecánicamente vigorizado, en General Pico. Sin apuros, como si estuviese esmerando una válvula con sus dedos ya gastados, este artesano ejemplar confió a Primera Plana: "Sí, estoy casi absolutamente seguro de ir a la Pam-

pa. Hemos resuelto algunos problemas y mejoramos las bielas —construidas especialmente en San Nicolás—. Pusimos un nuevo motor y, si las cosas salen bien, estoy convencido de que haremos un buen papel. Mi auto andrà por los 250 kilómetros. ¿Dejar de correr? ¿Por qué? Hay que seguir trabajando —añade con una sonrisa casi sin convicción— para poder seguir corriendo. Sí, claro que se le puede ganar al Torino. ¿Acaso ya no se le ganó? En Allen, yo lo aventajaba casi por dos minutos cuando tuve que desertar. Nuestro ánimo, el mío y el de Torcuato, es excelente. El pasó un mal momento con un principio de angina tabaca. Ahora está recuperado, pero un poco nervioso. Dejó de fumar y no hace otra cosa que masticar chicles todo el día".

El espigado y bamboleante Jorge Cupeiro no discrepa con el piloto de Atma: "A los Torino —explica con buen humor— se les viene ganando todos los domingos, hasta que los autos se paran". Confiando ciegamente en sí mismo y en el Chevy, es rotundo: "¿Quién me puede ganar en General Pico si no me paro? Emiliozzi y punto. De todos modos —agrega ya más seriamente—, el Torino es un auto moderno; está bien hecho y tiene una buena prestación para todo. El Torino nació de carrera; los otros son injertos que nacieron para dar 130 kilómetros y a los que nosotros los hacemos dar 240. ¿Cómo se le puede ganar al Torino? Trabajando y, sobre todo, teniendo de las fábricas las mismas facilidades que da IKA. Las fábricas resuelven con facilidad los problemas y, en cambio, a los particulares esa solución les resulta mucho más difícil y más costosa".

La fórmula para vencer a Torino. "Un coche sin magia", según Christian Sorenson, director de Relaciones Públicas de IKA, parece caber en poquísimas palabras: con un coche más fuerte y más veloz. Rafael Sierra, miembro de la Comisión Deportiva Automovilista y primitivo copiloto de Cupeiro, trata de simplificar, sin entrar en ese mundo de cálculos e ilusiones que conmueve durante todo el año a sus curiosos habitantes: "El Torino es un auto que deja bien al país. Se le puede ganar con organización y un poco de suerte. Tienen que salir TC mejor hechos, pero se supone que Torino no se quedará atrás. En IKA se hicieron las cosas con criterio; creo que debe haber roto los motores en el banco de prueba y no en carrera. Además, abarató la obra de los artesanos".

Ford, con un único sobreviviente en su equipo oficial, Atilio Viale del Carril (Rodolfo de Alzaga y Nasif Estefano conducen ahora Torino particularmente), trata de contrarrestar el predominio de su principal enemigo. Horace Steven, que perteneció hasta hace poco al Departamento de Competiciones de IKA y que ahora preside en la Ford su rama Competición SA, amortigua su locuacidad: "Prefiero no entrar en detalles minuciosos; estamos haciendo un auto revolucionario, pero ya lo conocerán cuando lo presentemos. Pensamos hacer dos o tres carreras con Viale del Carril únicamente y luego agregaremos un auto y después otro. De pilotos no hemos conversado nada". Sus discretísimos informes son renatados y humorísticos: "¿Con

qué se le puede ganar a un Torino? Pues, con un Ford F-100".

Gastón Perkins, cuya actuación en Mar del Plata —tercero de Gradassi, a poco menos de veinte segundos— pudo haber sido consagratoria de no haber sido él ya un consagrado, desgrana: "Yo soy bastante folklorico. Me gusta el Torino porque es un auto argentino. El Torino es casi segundo vencedor en un circuito trabado, mixto y debajo de 180 kilómetros de media. Claro que se le puede ganar; para eso hay que tener más velocidad y conducción".

Ya casi sin dolores después de su violento aterrizaje al sobrevolar el peralte del autódromo de Rafaela, imprevistamente reservado, Carlos Pairetti entra en un juego de evasivas en su cama del Hospital Italiano: "Yo por ahora no puedo decirle nada; más adelante, a su tiempo, le explicaré por qué ahora parezco una tumba". En la Vuelta de Arrecifes estuvo a un tris de conseguir para Chevrolet, su fiel marca, la primera victoria de la temporada. A cuarenta kilómetros de la

tir que corran autos de cinco litros de cilindrada".

Todos los pilotos y dirigentes entrevistados coincidieron en una apreciación: hay varios coches más veloces que el Torino, aunque menos resistentes. El argumento de Cupeiro parecía apuntalar la cuota de suerte a la que se refirió Sierra: "En Mar del Plata desbandé dos cubiertas y pinché una; yo tenía las mismas gomas que el Torino. ¿Cómo me lo explica? ¿O ellos llevaban un detector de piedras?" La lista de los coches con mayor rapidez que el Torino fue encofnada así: Cupeiro (Chevrolet) y Emiliozzi (Ford) en un mismo nivel; Bordeu y Pairetti (Chevrolet), Angel T. Rienzi y Carlos Menditeguy (Ford), Rubén Roux (Chevrolet) y algún otro de desempeño fluctuante, como Oscar Cabalén o Armando Ríos. El Torino, concretamente, es un coche que se adapta a todos los circuitos, como lo demuestra su labor en dos trazados opuestos, de trepada y vértigo: Pan de Azúcar y Rafaela. Pero, de todos modos, sus posibilidades parecen acentuarse en los trayectos cortos.

El jueves pasado, a las 7, encabezados por Juan Manuel Fangio, remontaba vuelo desde el Aeroparque un puñado de pilotos IKA particulares rumbo a la fábrica de Santa Isabel, Córdoba. "A todos los corredores independientes —informa Sorenson— le mostramos allí que nuestro coche no tiene ninguna fórmula secreta y que no es el producto de un mago, sino de una organización seria. "Cada uno de esos independientes vio cómo, en una especie de *strip-tease* mecánico, quedaban desnudas las piezas de un Torino. Fue desarmado un coche y se armó un motor. "Lo hicimos —añade Sorenson— para que todos vieran que el Torino de competencia es igual al que anda por las calles, el que maneja el usuario común."

Inmediatamente, Sorenson desmiente una versión de origen desconocido y cuya explicación parecía estar en boca de algunos maliciosos: Torino no presentaría su equipo hasta el Gran Premio de TC. La explicación era ésta: "Claro, así Torino cubre sus espaldas; si gana, gana siempre un Torino, y si pierde, el equipo no tiene nada que ver". "Eso es absolutamente inexacto —se apresura Sorenson—, porque, en principio, la intervención de nuestro equipo responde a este calendario: 11 de junio, Resistencia; 9 de julio, Autódromo Municipal; 30 de julio, San Juan; 20 de agosto, Autódromo Municipal, y 27 de agosto, San Nicolás. Luego del 30 de noviembre al 10 de diciembre —finaliza Sorenson— vendrá el Gran Premio."

Mientras se aproxima la reanudación de la batalla contra el Torino —una idea fija que desvela a los alquimistas de la velocidad—, el sanjuanino Copello, a cuyo coche se le calculan treinta caballos más de fuerza que al de los competidores independientes, aguarda lleno de fe en sus propias fuerzas y en el Torino. Su sport de Mar del Plata —13.50 por boleto— fue demasiado generoso. Ahora espera pagar menos y ganar más. "Mire que esto es reservado", imploró uno de los encargados de las apuestas. "Sabe que esto está prohibido y no hay que di-

Ferro Carril Oeste

Nada por aquí, nada por allá

Sus primeras palabras están olvidadas; por eso, para no recordárselas, habla lo menos posible. Antonio Garabal (33), director técnico de Ferro Carril Oeste, cultiva el arte del ocultamiento. Los triunfos que consigue su team no tienen explicación; entonces prefiere no dársela; tan alejado está del movimiento publicitario como del fútbol: Ferro Carril Oeste parece haber descubierto la manera de ganar sin tener la pelota. El 14 de mayo, en cancha de Independiente, el conjunto verde dio una total demostración de odio hacia el balón; sin embargo, al terminar el duro partido, en un apretado abrazo los jugadores de Ferro festejaban el triunfo en la cancha y en las posiciones. Sin que nadie se diera cuenta, el team de Caballito ganó la primera rueda de la zona B.

"Ferro sigue jugando mal y sigue ganando", esbozó irónicamente Adolfo Mogilevsky, encargado de la preparación física. Según infidencias del propio presidente del club, Mogilevsky es el cerebro que marca la ruta a este Ferro 1967. Garabal, con su escaso poder de comunicación, aparece sólo como un trabajador consciente de sus pocas luces. Por eso dio una vuelta completa de timón desde la primera fecha hasta ahora; antes de empezar el campeonato había prometido que "Ferro es un equipo con poca experiencia, pero no saldrá a defenderse, sino a ganar". El debut frente al vecino Vélez Sársfield produjo desconcierto: Ferro perdió 1-3 y no tenía ninguna fórmula para llegar al arco rival. Desde la segunda fecha (0-0 con Rosario Central) hasta la undécima (1-0 a Independiente), Ferro adoptó la triste postura de atrincherarse en el fondo para destruir.

Esa deslucida aunque traspadra victoria ante Independiente no hacía más que repetir lo que el team verde había hecho frente a San Lorenzo y River Plate; resultados que también había alcanzado ante el eficiente Platense y el desarticulado Deportivo Español. Quiere decir que las palabras que Garabal lanzó tras los triunfos frente a Independiente y River también carecen de valor: "Nosotros vinimos a trabajar con la nuestra; a estos equipos no se puede salir a jugarles mano a mano". Ferro realiza el cerrojo contra los grandes, pero lo ensaya frente a los desvalidos; en definitiva, es lo único que sabe hacer, según la generalizada opinión de los especialistas.

Ferro Carril Oeste, jugando al escondite, perjudicó la chance de equipos que arrastran enormes cantidades de público y no construyó nada, en cambio. Sus triunfos no encuentran ni siquiera repercusión en su *hinchada*, que sigue sin existir. En el club se habló varias veces de disolver el equipo de fútbol de primera: daba nada más que pérdidas y no producía ganancias. En este año se produjo



Norierto Berlant

El Chevy de Cupeiro: A punto.

llegada, cuando era dominador, un inconveniente mecánico lo detuvo definitivamente. Según algunos, había madurado demasiado. Allí estuvo a punto de desmentir el burlón mote de Zamba, referido a sus frecuentes abandonos: "Primera y adentro". El hermetismo de Pairetti quizá responda a algo todavía no revelado públicamente, producto de su inquietante ingenio: un siete bancada Chevrolet montado en un chasis Torino.

Juan Carlos Luterai, concesionario IKA y dispuesto a formar un equipo en el que sus cabezas serán Larry y Rodríguez Canedo, se apresura a establecer una diferencia fundamental entre el Torino y sus rivales: "Lo que más lo distingue al Torino del resto de sus congéneres es el árbol de levas a la cabeza; la respiración, la carga sobre el pistón, es así mejor que en cualquier otro auto. Al tener mayor llenado, más carga sobre el pistón, el Torino tiene más fuerza sin necesidad de buscar el régimen de revoluciones alto para obtenerla. Concretamente, tiene más fuerza a más bajas revoluciones". Como Horace Steve, Luterai echa mano a un argumento que no hace otra cosa que revelar su pasión por la marca que representa: "¿Cómo ganarle? Por ahora, la única forma es cambiar el reglamento. Oermi-



FUTBOL

ERRORES VARIOS

Por Argentino Geronazzo

Una de las funciones defensivas del zaguero lateral es marcar al puntero adversario o, en su defecto, al atacante que invade su zona. Si en el sector que tiene asignado hay dos atacantes desmarcados, el marcador de punta debe tomar al jugador más cercano a la valla y dejar libre al más alejado. Esta premisa lógica no fue aplicada por Rubén Díaz en el partido que Racing le ganó al Santa Fe, de Bogotá, por 4-1. El equipo colombiano avanzaba por el centro-izquierda; Perfumo y Basile custodiaban a sus respectivas marcas, mientras Díaz tomaba al puntero derecho, algo abierto. A continuación, el volante derecho de Santa Fe incurrió totalmente libre en posición frontal a la valla, en el claro que se había formado entre Díaz y Basile.

En ese momento, Díaz, en lugar de cerrar sobre el volante, abandonando al puntero —jugador más alejado del arco—, permaneció en la marca del 7. El resultado fue la habilitación del volante, quien penetró libre para shotear al arco en clara opción de gol; pero un esforzado cruce de Perfumo solventó la situación. Cuando Basile y Perfumo recriminaron a Díaz por el error conceptual, éste utilizó el ingenuo argumento de señalar que su marca era el puntero derecho.

En el partido Atlanta-Lanus (3-3), una barrera defensiva primero construida y luego deshecha antes de la ejecución del tiro, le costó a Lanús sufrir el primer gol. La infracción a favor de Atlanta se produjo en la punta izquierda, cerca de la línea de fondo y escusamente un par de metros fuera del área penal. El ejecutor fue Domínguez (11), con pierna derecha; dos defensas de Lanús formaron la barrera. Antes de tomar carrera el 11 para tirar, el marcador lateral Kairuz (Atlanta) picó en reclamo del toque atrás. El defensa exterior de la barrera se desprendió entonces y fue a marcar a Kairuz; Domínguez explotó la contingencia y tiró chanfleado, para hacer pasar la pelota por el hueco que había dejado el defensor desprendido: el shot se coló por el ángulo opuesto del arco.

Hubo varios errores: 1) El defensor no debió dejar que un compañero de ataque marcara a Kairuz en lugar de abandonar su posición en la barrera; 2) Ante hábiles shoteadores de chanfle —caso Domínguez—, tres jugadores es el número indicado para la barrera, cuando el

tiro es sesgado, barrera que además servirá para evitar los tiros rasantes al centro del área; 3) si bien el tiro chanfleado puede ejecutarse por sobre la barrera, ésta de cualquier manera actúa psicológicamente en el ánimo del shoteador, con lo que puede perder precisión y altura exacta el tiro.

En el partido Dock Sud-Morón (0-0), éste avanzaba por el sector izquierdo. La pelota partió en un cambio de frente para la entrada de Diz (11) en posición de puntero derecho; éste picó a espaldas de Glavovich (3), recibió el envío y penetró libre en el área penal, pero tiró afuera. Los aficionados locales protestaron largamente, alegando claro off side del atacante. Pero Diz no estaba fuera de juego; sucedió lo que ocurre habitualmente: el aficionado juzgó el off side cuando Diz recibió la pelota, instante en que éste sólo tenía por delante al arquero. Pero el fuera de juego se debe juzgar cuando la pelota sale del pie del ejecutor del pase y no durante su trayectoria de la llegada.

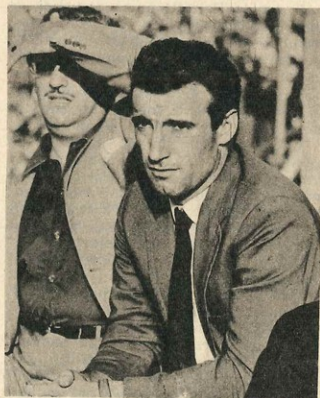
En el mismo partido, un atacante de Dock Sud empujó a Pagano (8), que conducía el balón. Como pese a la infracción el volante se rehízo y no perdió el control de la pelota, el árbitro dejó seguir el juego aplicando la ley de ventaja. En seguida el pase de Pagano a Diz resultó defectuoso y la pelota salió por la banda lateral. Entonces Diz se dirigió al árbitro y protestó por el foul no cobrado. No tenía razón, pues "cuando un árbitro ha resuelto no sancionar una falta y deja seguir el juego por aplicación de la ley de ventaja, no podrá volverse de la decisión aun en el caso de que la ventaja dada al bando ofendido no hubiera tenido consecuencias", según la decisión de la FIFA del 17 de noviembre de 1934.

Los errores no se producen sólo en el campo de juego; hay quienes, desde afuera, opinan: "Los tiros de larga distancia son efectivos únicamente si son ejecutados por sorpresa". A esta afirmación se debería agregar: salvo que lleven gran potencia. Esto lo demostró Daniel Wellington en el cotejo Vélez-Atlanta (3-1). Wellington anotó el primer gol del ganador desde una distancia de 35/40 metros. Avanzó con la pelota, miró el arco, anunció el shot, tiró y la pelota sólo se volvió a ver al pegar en el borde inferior del travesaño y penetrar en la valla. ♦

el curioso hecho de que aunque encabeza las clasificaciones, está por el fondo de la tabla de recaudaciones. Lo anti-económico de sus victorias queda así demostrado: en 11 fechas ingresaron en sus arcas 5.384.000 pesos; su vencido del 14 de mayo, Independiente, lleva recaudados 15.650.000 pesos, y su anterior derrotado, River Plate, ha reunido 19.947.000 pesos. Antes de estos dos partidos, en los que juntó casi tres millones de pesos, Ferro ocupaba el lugar que le correspondía: cerraba la lista de recaudaciones.

Sin venderle nada al público, ni siquiera goles, puesto que marcó 12 en 11 fechas, Ferro tampoco puede convencer a los cronistas deportivos: los partidos en los que fue protagonista, generalmente han merecido la calificación de mediocres o malos. Un dato revela la ineficacia de su delantera: el goleador del equipo, Eduardo Collado (5 tantos) es uno de sus volantes. Otra demostración de lo poco que le interesa el ataque a Garabal-Mogilevsky: contra Independiente colocaron de puntero derecho a un defensor (Siles) para apuntalar la marcación del ala Diéguez-Tarabini. Ese día, Ferro puso a ocho hombres en su área; Collado en el medio campo y Paz y Noguera para los contraataques. Pegado a su arquero —Osvaldo Pérez (ex Boca)—, Miguel Ángel López (ex Estudiantes) alcanzó el grado más alto de eficiencia destructora.

Jugando así, Ferro Carril Oeste no debería ganar un partido; lo que sucede es que finalmente lo pierden los rivales. Osvaldo Brandao, DT de Independiente, dio la explicación: "El partido lo perdimos nosotros. Cuando un equipo amontona gente atrás, el error del rival consiste en adelantar sus defensores; con eso sólo se logra agregar gente al amontonamiento. Eso fue lo que le pasó a Independiente: los defensores se engolosinaron con la presa fácil y aclararon el camino para el contragolpe de Ferro". La silbatina con que fue despedido, suena ya a música celestial para los oídos de Ferro, un team empeñado en alcanzar una meta: integrar con sus hombres una masa informe y colocarla entre los tres palos de su arco. ♦



UNA
EMPRESA
QUE
ELIGIO
EL PAIS



Una inversión para quedarse, y que no se apartará de la lucha por el progreso argentino. Con fe en la pujanza de su pueblo. En sus hombres, que forman parte de la conducción de esta primera industria integral de maquinaria agrícola. Donde investigan y crean respaldados por 130 años de experiencia en el mundo. Obteniendo productos cuya calidad es la mejor contribución de John Deere al desarrollo de nuestro campo.



JOHN DEERE ARGENTINA S.A.I.C.
PLANTA FABRIL - GRANADERO BAIGORRIA - SANTA FE

DARLE AL SUELO LO MEJOR DE NUESTRO ESFUERZO

SEÑORAS Y SEÑORES



Mrs. Espil: Las Embajadas.

HIGH LIFE — Hace unos diez días, los paseantes de Talcahuano a la altura de Lavalle pudieron presenciar, en el atardecer, un hecho bastante insólito en ese curialesco lugar. Caravanas de perfumadas señoras envueltas en visiones atravesaban el umbral de la librería y editorial de Jorge Alvarez, donde iba a presentarse el libro *La esposa del Embajador*, memorias de COURTNEY LETTS DE ESPIL, mujer de Felipe Espil, quien entre 1931 y 1943 representó a la Argentina en Washington, y luego en otras capitales: Londres, Madrid y Río de Janeiro. Una inmensa Mafalda saludaba a la sofisticada concurrencia con un campechano *Bienvenidos, ché*, desde un cartel de Quino, su papá, y había abundancia de whisky y bocaditos. Entre las luminarias figuraban: Miguel Angel Cárcano y su mujer, Stella de Morra (con tapado y mitra de visión); Gisele Shaw (con capelina de taupé negro); Josefina de Atucha, Marquesa de Jaucourt; Clara Zuberbühler de Sánchez Elía; el ex Embajador argentino y ex Canciller, Carlos Muñiz; Josefina Gainza Paz de Sánchez Elía; y, por su puesto, el marido de la autora. En otros rincones se divisaba al novelista Bernardo Kordon con su mujer, al humorista Carlos del Peral y a su ex esposa, Susana Pirri Lugones, encargada de recibir en ausencia del dueño de casa, que está en Europa. Causó sensación la entrada de los Príncipes Radziwill, porque el blasonado personaje se empeñó en besar las manos de todas las damas; y no menos estrepitosa fue la *gaffe* de no pocas de esas damas, que creyeron que podían llevarse el libro a su casa, gratis. Tantos esplendores revoloteaban entre afiches de las revistas *Cristianismo y Revolución*, y *Tierra Nueva*, o se apoyaban —distraídamente— en estantes colmados con ejemplares de *La profecía del Ché Guevara* y la *Historie et dossier de la prostitution*. La señora de Espil, vestida de negro y con anteojos oscuros, canceló el intento de reportaje de una avezada periodista con estas palabras: "Por favor, mándeme un cuestionario. Y que sea sencillito, ¿eh?".

CISNE — Alguien la comparó una vez con un cisne, y no se equivocó. A los 21 años, CANDICE BERGEN navega con fluidez por la pantalla y por el mundo, con un largo cuello graciosamente arqueado, una mata de pelo color ceniza y los ojos más espléndidos imaginables, grises tras un enrejado de pestañas negras. Hace dos semanas, casi de incógnito, el cisne transitó brevemente por la Argentina, que sólo ha visto dos de sus films: *El grupo* y *El cañonero del Yangtzé*. Candice vino a causa de una película, pero publicitaria: *The Girl Game*, en colores, que durará media hora y que servirá para desplegar, sobre paisajes latinoamericanos, veintisiete modelos femeninos ejecutados en lana. Después de filmar *El día en que salió el pez*, con el griego Michael Cacoyannis, y *Vivir por vivir*, con Claude Lelouch, la Bergen (que es hija de Edgar, el ventrílocuo que enloqueció a USA, a fines de la década del 30, con su muñeco Charlie McCarthy) decidió seguir viajando —una de sus pasiones— y por eso se largó a las pampas, el Brasil, Perú y Chile. Otra de sus pasiones (muy natural) parece ser el sexo opuesto: "Los hombres argentinos —susurró la *starlet* durante su conferencia de prensa, el lunes de la semana pasada— son sensacionales: altos, morenos y con rostros aristocráticos". Envasada en un tubo (mide 1 metro 78) de jersey color cyclamen, con una cadena de eslabones de carey a la cintura y una cartera negra, y despreocupada de su escásima minifalda, ofreció más precisiones: "El más buen mozo de todos es Juan Carlos Sarnari, el jugador de River, a quien

entregué un ramo de flores en la noche del partido con Racing. Si hubiera podido, lo habría atacado allí mismo". En cambio, Buenos Aires le pareció un horror: "Es gris y sin flores, como todas las ciudades industriales, mientras yo me la había imaginado colonial y romántica". Pero prometió volver, al partir en la mañana del martes.

SOFOCON — Y bastante serio. Tanto, que tuvieron que reunirse las mesas directivas de Argentores, de la SADE, de la Asociación de Directores Teatrales y de otras entidades vinculadas a la escena, hasta que se aclaró que todo era nada más que un gazapo periodístico. En su 5ª edición del sábado 6 de mayo, el vespertino *La Razón* informó que la Intendencia Municipal se disponía a condenar por inmoralidad a tres obras de teatro en cartel: *Lo demás es batifondo*, de Alberto Rodríguez Muñoz; *La pata de la sota*, de Roberto M. Cossa, y *Testigos*, de Juan Carlos Ghiano, representadas, respectivamente, en las salas del Payró (ex Los Independientes), ABC y Los Andes. La consternación fue inmediata en los ambientes culturales, y el latente temor a la censura oficial reapareció, con garras y dientes, mientras se buscaban explicaciones para la medida; si *Testigos* presenta un diálogo homosexual entre varones, lo hace con dignidad; si alguna "mala palabra" se desliza en *Batifondo*, el público ya está más que acostumbrado a escucharlas en un tablado; y en cuanto a *La Pata*, resultaba incomprensible dónde podía estar su arista inmoral. A falta de una comunicación de la Intendencia, los tres autores se reunieron el martes 9, para fijar una actitud; simultáneamente, la noticia alertaba a los dirigentes de varias asociaciones relacionadas con actividades literarias y teatrales. Por fin, el viernes 12, todos se fueron a visitar al Secretario de Cultura de la Municipalidad, JUAN SCETTINI, quien hizo traer los expedientes respectivos y develó el enigma: la calificación era, simplemente, de prohibición para menores de 18 años, en los tres casos. Al final de la entrevista, el Secretario sostuvo que las resoluciones de la Comisión de Moralidad podrán siempre ser apeladas "en una instancia superior". Esas calificaciones no dejan de ser curiosas: también prohibida para menores de 18 años es *El rehén*, de Brendan Behan (Ateneo), e inconveniente para esa misma edad es *El paseo de los domingos*, de Georges Michel (Di Tella); pero *Adán*, de Marcel Achard (Teatro 35), donde la homosexualidad masculina hace algo más que aflorar, resulta "inconveniente"; y *Intoxicaciones*, de



L'Expres

Mario Trejo (Di Tella), es tan sólo prohibida para menores de 14.

LEON — Cien dignatarios almidonados formaban guardia en el Aeropuerto Internacional de Los Angeles, mientras el jet del Presidente Johnson se posaba sedosamente en la pista. La portezuela del avión se deslizó, la multitud abrió bocas expectantes, y



Newsweek

Lulú en brazos de Haile Selassie.

por la escalerilla alfombrada de rojo descendió un perrito chihuahua, blanco, llamado Lulú, quien se dirigió hacia los dignatarios y se puso a rodar, entusiasmado, sobre el lomo. Detrás iba el amo de Lulú, Su Majestad HAILE SELASSIE, Emperador de Etiopía, León Conquistador de la Tribu de Judá, dispuesto a recibir un doctorado honorario de la Universidad de California. Pero su primera etapa culminó en Disneylandia, donde otra vez Lulú le robó la función al soberano. Algunos reyes han circulado ya por allí, pero el chihuahua es el primer perro a quien se le permite entrar en la ciudad de cartón. "Lulú iba a todas partes con el Emperador —informó un conternado funcionario de la organización Disney a sus superiores—: lo dejamos entrar porque es la clase de perro que puede ser llevado en brazos; Haile Selassie nunca lo depositó en el suelo, creemos que por especial deferencia."

EMPATE — Sin duda fue ROBERTO VACCAREZZA (26 años, soltero) el más abatido por la decisión del Gobernador de la provincia de Buenos Aires, general (RE) Francisco Imaz, dada en forma de decreto hacia fines de abril pasado, por la que se dejó establecido que el pueblo conocido por Alberti, cabecera del partido del mismo nombre, seguirá llamándose oficialmente de esa manera. El abatimiento de Vaccarezza proviene de su condición de líder del movimiento que logró, en diciembre de 1966, cambiarle el nombre a la estación del lugar por la de su bisabuelo y fundador, don Andrés Vaccarezza. Si bien siempre se conoció a ese poblado como Alberti, la comisión encabezada por Roberto Vaccarezza (Nº 221) sostuvo que a fines

del siglo pasado se lo designaba con el nombre del fundador. La polémica entre los "vaccarecistas" y los que crearon y apoyaron a la comisión "pro nombre de Alberti", se agigantó cuando la Empresa Nacional Telefónica cambió también el nombre de la central de la población. Los "vaccarecistas" lograron, asimismo, que las gestiones de los pro-albertinos ante el Secretario de Transportes, Armando Ressa, para retrotraer las cosas a foja cero, se estrellaran ante una decisión irreversible. No tuvieron igual éxito con el telegrama que Vaccarezza cursó al Gobernador Imaz pidiéndole un plazo razonable para documentar su posición. El mandatario firmó el decreto "porque es criterio de esta Gobernación dar a pueblos y lugares de esta provincia el nombre impuesto por el uso y la costumbre". Días antes, Entel había rebautizado a la central telefónica con su nombre tradicional. "Fue un empate: ellos lograron la estación; nosotros, el pueblo", reflexión de un albertino residente en La Plata. Algo más que eso: se habla de una gran reconciliación próxima, y con asado.

VISON — El lunes de la semana pasada se festejó en la Embajada de Israel, Arroyo al 900, el 19º aniversario de la creación de ese Estado, con un sarao fastuoso al que asistieron, entre otros, el Canciller Nicanor Costa Méndez, el Ministro de Bienestar Social, Julio Alvarez, y los generales Julio Alsogaray y Pascual Pistarini. Una de las concurrentes fue la majestuosa recitadora BERTA SINGERMAN, quien se envolvió a tal fin en una estola de visón valuada en 500 mil pesos. Dejó la estola en el *vestiaire* y se sumergió en el vaivén de los salones; a la salida la esperaban otras oleadas. Porque el visón se había esfumado, para azoro y escándalo de los presentes. Vanas fueron las pesquisas, y la encargada del guardarropo parece ser de una inocencia cristalina. Mientras tanto, la diva, con su célebre voz de violoncello, impetra a cielos y tierra para que aparezcan los perdidos —y carísimos— animalitos.

INDIRECTA — El gimnasio estaba cargado por la humedad; las primeras horas de la tarde eran propicias para despuntar una siesta en un banco de la plaza cercana. Sin embargo, la actividad de los boxeadores era intensa. Entre el núcleo de sudorosas estrellas se destacaba, como es habitual, la masa rotunda de OSCAR NATALIO BONAVENA (24). Con la abulia que lo caracteriza en las horas de entrenamiento, media el atiborrado gimnasio con zancadas nada atléticas. De pronto, en una de las pasadas junto a una bolsa, encontró el punto para descargar sus punzadas. Con el pelo pegado a la frente por la transpiración, Jorge José Fernández (31), daba puñetazos tratando de justificar su trabajo diario. Bonavena le lanzó: "Vos dale, segui, que con el correr de los años la gente va a creer que fue Monzón el que no quiso pelear". Consciente de haber metido el dedo en la llaga, pues es comidilla del ambiente que Fernández pide rivaes a voz en cuello y los rechaza con un murmullo ininteligible, Ringo se cambió y se alejó satisfecho. ♦



cumplimos **1** año
dedicados a Ud.
creando
lugares de vida

PARAGUAY 1213 - Tel. 42-3942

PROYECTOS Y AMOBLAMIENTOS PARA LA VIVIENDA

PMV

r. p. **Scherer**

ARGENTINA S. A. I. C.

KM. 14 AVDA. MARQUEZ - PROD. 3 DE FEBRERO
CASILLA DE CORREO 19 - S. MARTIN (DS. AS.)
T. E. 758-1936

J 117

adopto
los servicios de

**Música
Funcional
Muzak**®

Beneficia
al personal y disminuya
los costos de su Empresa

"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"

CONSULTENOS

Música Funcional S.A.C.

Av. Callao 1046 - 2º Piso
Tel. 42-4588/89/80
44-0937

Escritores: La última aventura de Durrell

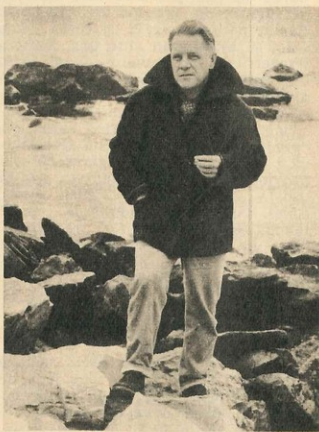
"Mañana bajo a Nimes. Si quiere, nos encontramos a mediodía. Me reconocerá porque tendré un libro bajo el brazo, y ahí nadie lee." Y aquí está Lawrence Durrell, con una sonrisa de oreja a oreja y la cara redonda de un querubín. "Hi!, ¿qué quiere saber de mí? Podríamos comer una sopa de pescado en el restaurante de al lado, es deliciosa", dice a Silvia Rudni, de Primera Plana, en un francés impecable pero con un tono tan británico que pareciera estar invitando a tomar una taza de té en una confitería de Kensington. Pero es sólo el tono de la voz, porque lo único que no hizo Durrell en su vida es tomar el té en las confiterías de Kensington.

Como todo inglés que se precie, él también nació en la India, cerca de la frontera con el Tibet, donde su padre era ingeniero. "Nosotros no éramos *sahibs* —se apresura a puntualizar—, mi familia estuvo en la India durante tres generaciones y todos hablábamos la lengua del país." A los doce años lo mandaron a estudiar a Londres. Después vino el momento de entrar en la Universidad y ahí fue cuando Durrell empezó a esquivar la vida convencional de un estudiante. Con un suspiro de alivio se enteró de que lo habían aplazado en el examen de ingreso a Cambridge, se tomó el primer barco al Continente y recorrió toda Europa. Para subsistir cantaba, tocaba el piano y la guitarra en los cabarets. Volvió a Londres con los esbozos de su primer libro de poemas y unas ganas irresistibles de seguir vagabundando.

Pero su vocación no fue obra de las musas, sino de un editor que decidió arriesgarse y darle un adelanto de cien libras. "Después que yo le expliqué cuidadosamente lo que pensaba escribir. Al principio no podía creer que hubiera ganado plata con la literatura, me parecía mentira." Cuando se convenció, entregó al editor su obra terminada e hizo un cálculo rápido: "Cien libras en esa época alcanzaban para vivir tres meses en Italia. Grecia era mucho más barata y hasta tenía más sol. A la semana estaba en una isla".

Lawrence de Corfú

Estuvo sin hacer nada el tiempo suficiente como para aprender los rudimentos del griego. "Una vez que me las supe arreglar tanto como para pedir la comida en el almacén, me hice pescador." Los habitantes de la isla de Corfú no lo tomaron muy en serio. "Se me habían acabado las cien libras y yo tenía que comer, pero ellos no querían entender." Para los pescadores, Durrell era un inglés; es decir, un millonario. Y si estaba allí, peleando con las redes por las noches y preparando carnadas durante el día, había una sola razón: ese *esquire* era un loco, un lord que se hacía pasar por pobre para romper con la rutina de su castillo. Además de sus labores



El escritor en Nimes, con su mujer y a solas: Diez años más.

de pesqueras, Durrell escribía. Fue ahí donde terminó su "primer libro en serio" —*El cuaderno negro*—, casi un diario autobiográfico donde demuele su piedada a la Inglaterra tradicional.

El escritor tenía 25 años y no había dejado un solo rincón de Grecia sin explorar, seguía viviendo en Corfú "y era un experto total de la pesca". En esa época leyó el *Trópico de Cáncer*, de Henry Miller, y "me sentí transportado". Así fue como entre Miller y Durrell empezó una correspondencia apasionada que culminó, dos meses más tarde, con una decisión: iría a París.

El autor de los *Trópicos* acababa de mudarse a un departamento de la rue Villa Saurat, una cortada que se había hecho célebre por sus edificios de ladrillos rojos, y porque desde Salvador Dalí hasta Blaise Cendrars, todo el mundo había vivido ahí. Si Durrell se había hecho ilusiones sobre su viaje, la realidad pronto desbordó sus sueños: Miller quedó encantado con él y alabó hasta el cansancio su *Cuaderno negro*. Diez minutos más tarde, "con una copa de *beaujolais* en la mano, estábamos haciendo proyectos".

Alfredo Perlès, un escritor que trabajaba en el *Chicago Tribune*, apareció con un delirante proyecto: la dirección del American Country Club de France le había propuesto la dirección de la revista *The Booster*. Perlès pensaba que en vez de una pacífica descripción de la vida de los socios, el *Booster* podía convertirse en una revista literaria donde el grupo publicaría su producción. "Esa noche —memora Durrell, entre sonrisas y el humo de su cuarto cigarrillo— no dormimos organizando el *staff*: Miller, Saroyan y yo éramos los responsables de la sección literaria; Miller, además,

se ocuparía de las modas, y yo, bajo el seudónimo de Charles Norden, comentaba los deportes. Las fotografías eran de Brasai." Con cierto escorzo, el Club debió aceptar el editorial del primer número, que declaraba: "*The Booster* será un preservativo contra el espíritu de autodestrucción de nuestra época. Creemos que el mundo será siempre un lugar lamentable, pero, en definitiva, el mejor".

El volcán Miller

Sin embargo, en el segundo número, las inquietudes se convirtieron en furia, y la aventura terminó. La culpa fue de Durrell, que había exhumado de una antología de Groenlandia, editada en 1884, una encantadora leyenda esquimal sobre el acto amoroso. "No nos desanimamos. La continuación fue *The Delta*; conseguimos sacar tres números, hasta que se nos acabaron los fondos y renunciamos." Sobre Miller, Durrell es definitivo: "Es un gigante, y su fuerza creadora se expresa en la literatura sólo parcialmente". De pronto, se vuelve arrasador, le brillan los ojos: "Casi todos los que escriben tienen como fin la literatura: son los profesionales. La mayoría escribe por impotencia, la impotencia de vivir la vida que desean. Ciertos artesanos de la literatura mundial son casi cadáveres, muertos, repletos de ciencia y de cultura. Son ellos los que forman la masa amorfa de los literatos. De vez en cuando, una vez cada siglo, nace un escritor venido de los grandes espacios. Miller es como un volcán, siempre dispuesto a entrar en erupción, no por placer sino por necesidad. Su substancia se expande como la lava caliente".

La magia de los cafés de Saint-Germain y de las noches espesas en La



AFA

rose rouge se cortaron bruscamente con la explosión de la guerra. Miller volvió a los Estados Unidos, Durrell se convirtió en diplomático. Como agregado cultural o como agregado de prensa, las embajadas en Grecia, Yugoslavia o Egipto lo recibieron con algo más que simpatía: en general, los funcionarios ingleses, por desconocimiento del idioma, eran incapaces de entenderse con la gente. Pero allí estaba Durrell —el poeta, lo llamaban entre susurros— para solucionar problemas. ¡Y qué problemas!: la revolución en Chipre, la guerra de Laos, las rebeldías del mariscal Tito.

Entre tantas agitaciones, Durrell aprendió que "más valía no hacerme el exquisito y pensar que para escribir es necesario el silencio y la tranquilidad". Y se inventó un método "que yo creí exclusivo, pero que después descubrí que también lo usaban Valéry y Eliot": llegar una hora antes. Todas las mañanas "llegaba a las embajadas diez minutos antes de que el portero abriera las puertas. De ocho a nueve de la mañana no había ni timbres, ni teléfonos, ni crisis de Estado, ni llamadas de larga distancia". Era cuestión de aprovechar esos minutos al máximo, y cuando empezaba el barullo, él ya estaba inmunizado. "A las nueve y cuarto podía desatarse una guerra atómica, y yo seguía tan tranquilo. Así escribí el *Cuarteto*."

Conociéndolo a Durrell, no hay que suponer que durante esos años en la diplomacia haya sido un mero observador. "Claro que no —se escandalizaba—, me encantaba lo que hacía. Fue una experiencia invaluable: pude conocer a Churchill, a todas las figuras políticas de este siglo. Me sirven para las novelas." Las carcajadas lo atragantan cuando se acuerda del día que viajaba con Sir Anthony Eden en un avión. "Era un obsesivo de los sombreros, y justo cuando estábamos por aterrizar se dio cuenta de que no lo tenía. Durante veinte minutos, él, las camareras y todos los acompañantes se pusieron en cuatro patas para buscar el famoso sombrero. Lo encontramos todo aplastado: una viejita se había sentado encima. Nunca me olvidaré de la cara de Eden."

De tanto ver guerras y revoluciones, Durrell se volvió escéptico, o "cínico", como prefiere definirse. "Los diarios hablan de guerras en Vietnam, en China; en todas partes hay revoluciones, y yo no creo que sea para tanto. Con Chipre y Laos hacían el mismo ruido, y resulta que se escuchaba un tiro una vez por semana. La prensa exagera. Si usted va a Vietnam, seguro que no ve ni la mitad de lo que lee todos los días."

En el 47, "quería cambiar de aire", y aceptó un puesto de profesor de inglés en Córdoba. De ese año en la Argentina le quedaron dos admiraciones literarias: Borges y Eduardo Mallea, por quien se deshace en elogios. Y una vana nostalgia por su infancia. "Tucumán —aventura— se parecía a una ciudad de la India." Ahora, hace diez años que se regodea por el sur de Francia.

El reposo del guerrero

A 900 kilómetros de París, Nîmes es una ciudad de provincia que reso-

pla aburrimiento por los cuatro costados. Enclavada en medio del Languedoc, recibe a millares de turistas siempre de paso hacia otros lugares. Las *Arènes*, un coliseo del siglo XII, y un jardín con una fuente barroca son las glorias turísticas del lugar. Quizás el solo punto luminoso de Nîmes sean las corridas de toros: es la única ciudad de Francia que comparte la temporada con España. Los afiches no dejan de advertirlo: faltan cinco días para que llegue El Cordobés y lidie en las *Arènes*. La entrada, a la *sombra*, cuesta 25 francos; cinco más que para Antonio Ordóñez y el *Curro Caminos*, que librarán un mano a mano el domingo siguiente.

Pero Durrell no vive en Nîmes sino en Sommières, un pueblo que queda a 35 kilómetros. ¿Por qué? Bueno, porque en algún lado hay que vivir. A él le hubiera gustado instalarse en Grecia, pero es muy difícil conseguir residencia siendo extranjero, de modo que "sólo voy para las vacaciones". De Inglaterra, "ni que hablar, no podría resistir estar sin sol la mitad del año". La falta de atractivos del lugar fue decisiva, "aquí no tengo más remedio que trabajar, no hay otra cosa que hacer".

Su vida se volvió muy ordenada: cada dos meses *sube* a París; dos veces por semana *baja* a Nîmes. En su casa escribe, "una novela que ya termino, pero no le digo el nombre ni le cuento el argumento porque soy supersticioso". Por las tardes contesta cartas; recibe sesenta por semana, "de las cuales doce son propuestas matrimoniales y el resto demandas de consejo y coraje por parte de noveles escritores". Tanta popularidad no le quita un ápice de su sangre fría: "Yo tuve mucha suerte cuando era joven. Fue muy importante que Miller o Eliot me alentaran, que fueran mis amigos. Pero los reportajes, por ejemplo, están bien para la familia". Y no es una metáfora. Cuando salió el *Cuarteto de Alejandria*, la revista *Paris-Match* le hizo una larga entrevista "con fotos en colores". Su madre, una irlandesa que devoraba novelas policíacas, nunca había tomado muy en serio a su hijo, "pero cuando vio el artículo me escribió una carta diciendo que, por fin, se daba cuenta de que su Lawrence era importante". Eso no le impidió morirle con la misma obstinación: nunca leyó un libro de Durrell.

A los cincuenta y cinco años, Durrell mira su pasado con la benevolencia del que está "de vuelta". "Mi hijo de diecinueve años usa el pelo largo, y eso me desagrada bastante. A mi padre le debía causar la misma sensación cuando me veía corriendo por el mundo o escribiendo poemas." De todos modos, él tiene bastantes problemas como para preocuparse por los demás. "Me tengo que apurar —dice a cada rato—, me quedan diez años; tengo que dar lo mejor de mí en este tiempo, ¡y es tan poco tiempo!" Porque el autor de *Cefalú* está convencido de que "me moriré a los 65 años, fumo y tomo mucho; es seguro". Los ojos azules son demasiado maliciosos y la sonrisa demasiado ancha como para que crea seriamente en lo que dice. ♦

EUDEBA

más novedades

Cuadernos de Eudeba Grandes

96 - INTRODUCCION A LA PROGRAMACION LINEAL Y A LA TEORIA DE LOS JUEGOS
S. Vajda

Manuales de Eudeba

ANALISIS ECONOMICO - John F. Due

Cursos de actualización médica

5 - HIPERTENSION ARTERIAL - 1ª parte
Samuel Finkielman y Manuel Worcel

Biblioteca de América Temas

LAS ETAPAS DEL DESARROLLO ECONOMICO ARGENTINO - G. Di Tella y M. Zymelman

Ediciones Previas

GLOSARIO DE TERMINOS NUCLEARES
R. A. Ghelfi, H. F. E. Rizzo y J. J. Costa

NOCIONES DE ESPACIOS NORMADOS
Mischa Cotlar y Roberto Cignoli

REIMPRESIONES

Cuadernos de Eudeba Grandes

32 - LOS SISTEMAS ECONOMICOS
J. Lajugie - 5ª edición

64 - EL PERSONALISMO
E. Mounier - 3ª edición

De bolsillo

122 - LAS RELACIONES PUBLICAS
J. Chaumely y D. Huisman
2ª edición

Ediciones Previas

INTRODUCCION A LA TEORIA DE CONJUNTOS
L. Oubiña - 2ª edición

PROXIMAMENTE

LOS QUE MANDAN - J. L. de Imaz

EDITORIAL UNIVERSITARIA DE BUENOS AIRES

Fundada por la Universidad de Buenos Aires

Ventas y Depósito: RIVADAVIA 1571/73

T. E. 38-5478 BUENOS AIRES

El cero y el infinito

Samuel Beckett: *Cómo es* — No es una novela sino un acontecimiento; no consta de frases sino de respiraciones; o mejor todavía, de faltas de respiración. Una vieja palabra unida a otra, un espacio en blanco sucedido por otro, hasta el infinito, podrían ser la materia del Caos. Son, en cambio, la de una novela cuya profunda coherencia es su atributo esencial. La lectura admite dos movimientos: el primero consiste en seguir al protagonista en sus penosas travesías. Extendido en el lodo, su caminata anual no lo lleva más allá de los 38 metros, y un avance de 15 metros es celebrado como una victoria. Con la vida jadeante y los inmóviles ojos azules alzados hacia la luz, esta criatura que habita un largo día inmóvil anda a la caza de un hermano. Por fin, el hermano llega, se llama Pim, pero el Pim anterior no sabe qué hacer con él salvo martirizarlo, arrancarle todos los recuerdos de "su vida en la luz". Luego, sobreviene el abandono, la espera de un nuevo verdugo. Pero esta enumeración de acontecimientos escamotea todo el misterio de *Cómo es*, su terror sórdido, la extrema precisión de los detalles.

El segundo movimiento de la lectura consiste en detenerse sobre esos detalles, en inmovilizarlos en el tiempo tanto como Beckett los ha inmovilizado en el espacio. Es entonces cuando se percibe que la historia es, al fin de cuentas, una historia de amor, que la compañía de Pim hace del otro Pim un "hombre completo". La posesión del otro, así, se transforma en un acto de ternura violenta, de desesperación tierna: "ME AMAS", canta el protagonista, pero su voz está apagada por el desamparo. "...llega tendré una voz no hay más voz en el mundo que la mía un murmullo tenido una vida allá arriba aquí veré de nuevo mis cosas un poco de azul bajo el lodo un poco de blanco nuestras cosas escenitas cielos sobre todo y caminos".

Cada palabra de *Cómo es* tiene un valor tan preciso, tan inviolable, como el de las cifras de un teorema. Y a la vez, un valor fantástico, fantasmagórico. Los problemas matemáticos que Beckett propone son el de la pareja y su destrucción, el del Viaje entendido como un sufrimiento. A mayor exactitud, mayor evidencia del hecho fantástico. Cuando Beckett dice: "de izquierda a derecha avanzamos cada uno avanza y el total avanza de oeste a este buen año mal año en tinieblas el lodo el tormento la soledad con una rapidez de treinta y siete a treintaico digamos cuarenta metros por año", es una oreja la que habla, obsesionada por su espíritu, una boca que monologa hacia una pesadilla donde los hombres (el Nombre) asumen todos los significados, son la palabra, son el silencio, son los años y las faltas de luz de los que Pim o sus hermanos ya no llevan la cuenta. O sí, la llevan: se llaman Pim, Bom, Pam, Prim, más raramente Kram, Krim, o Bem, Pem, "una sílaba una m al final el resto igual", pero al llevarla incurrir en tales delirios de



Julio-Primera Plana

Metafísico Beckett: Más allá.

exactitud, de pureza matemática, que los números y los nombres enunciados no son mensurables, pertenecen a la categoría del infinito.

Larvas u hombres en un estado de subexistencia, los personajes de *Cómo es* aparecen como víctimas habladas del Orador, del Verbo, o del Logos, una trinidad omnipotente que pasa por las criaturas para despojarlas de toda cualidad. En las relaciones de la pareja, en el acto antropofágico que el protagonista consume con su hermano Pim, lo importante no es suponer que Yo soy Otro, sino que Yo soy Otra Parte, otro lugar, otro espacio. Así, la eternidad queda al descubierto, y las criaturas despojadas de sentido, de existencia, se transforman curiosamente en un Absoluto. En esta inmensa Nada, en este lodo inaccesible y sin remisión, Beckett llega a descubrir que hay, pese a todo, Algo.

Para alcanzar esa certeza, es preciso examinar la clave contenida en el título, las constantes alusiones a la omnipresencia del presente, a un presente que está vivo, inclusive, cuando Beckett dice "cómo era" o "cómo será". Las estadísticas quizás ayuden a entenderlo: sobre diez páginas tomadas al azar, hay más de 160 verbos en presente sobre cinco en futuro y dos en pasado. La realidad se ofrece en un estado de inmovilización definitiva; el sentimiento latente es el de un tiempo enorme, al que Beckett alude una vez y otra.

Resumen de la historia humana, de la vida humana, del amor como aspiración y como abandono, esta novela de Beckett renuncia a las sumersiones en la Nada que proponían sus tres grandes relatos anteriores: *Molloy* (1951), *Malone muere* (1951), y *El inmóvil* (1953). Así, cuando se lee "cuál país todos los países sol de medianoche noche de mediodía todas latitudes todas longitudes", esa Nada que dominaba aquellos textos asoma convertida en una suma, en una infinitud. Si el punto de partida de Beckett era el Cero como señal de aniquilación, *Cómo es* indica que el punto de llegada es otro Cero, pero como símbolo del Absoluto (*Comment c'est, ed. original; 1961; ed. en español: Joaquín Mortiz, 1966; 182 páginas, 450 pesos*). ♦

La pulga y el elefante

Jonathan Swift: Una modesta posición y otras sátiras — Desde que nació, el 30 de noviembre de 1667, en Dublín o sus alrededores, la historia de Swift (y la de su obra) es un malentendido. Obstinado en presentarse como hijo de un intendente de King's Inn (Tribunal dublinés), que murió un año antes de su nacimiento, hay ya sobradas pruebas de que era, en verdad, un bastardo de sir John Temple, tronco principal del que descendió, luego, la familia Palmerston.

Durante más de dos siglos, Swift fue descrito por sus biógrafos y exegetas como un moralista, cuyo ideal consistía en castigar los vicios de la humanidad: esa tesis tendía a demostrar que el propio Swift había vivido de acuerdo con las virtudes que predicaba. Los malentendidos son obra del propio Deán: él mismo se ocupó de sembrar las falsas pruebas de que su padre oficial había muerto entre marzo y abril de 1667, y su patraña resultó tan prolija que sólo fue desvirtuada en 1959. En cuanto a su papel de moralista, las refutaciones eran menos fáciles: como clérigo (se había ordenado en 1795) predicó contra las concupiscencias del dinero, de la carne y del orgullo. Sus textos autobiográficos lo describen como salido de un ambiente piadoso, apto para engendrar Deanes de St. Patrick (dignidad que asumió en 1713).

En el *Poema sobre su propia muerte* (1739), alude a su vida pública: panfletario genial, víctima de las adúlaciones, advierte que sus únicos desvelos fueron los de servir a la Reina y a la Jerarquía de la Iglesia. De esos versos se desprende que era un hombre típico del siglo XVIII, consciente de que el mundo feudal estaba en pleno trance de descomposición; pero esa misma lucidez le permitía apreciar que tanta respetabilidad hipócrita no podía desenmascararse a golpes de látigo. Al sustituir el mero sermón por la sátira hizo caer a casi todos sus contemporáneos en una trampa de zorro de la que él salía glorificado.

Swift explotó a fondo, en su beneficio, las dobleces de su época: sabía que el pudor anglosajón no lavaría en público los trapos de su origen bastardo; que la sumisión inglesa a las últimas voluntades de los difuntos no mancharía la reputación de pureza que Swift se había arrogado. Contaba, además, con su condición de reverendo.

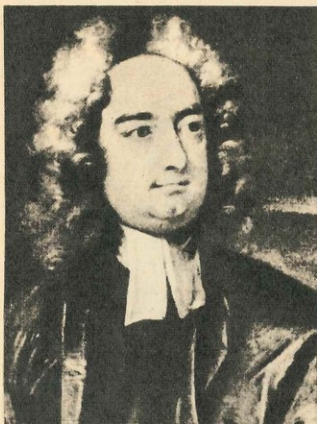
Sólo doscientos años después empezó a escribirse de él lo que apenas se murmuraba: que había amado a las mujeres, al dinero y a la gloria; que su grandeza no reside en sus cualidades de moralista sino en su capacidad para construir un cosmos paralelo al cosmos real, con su topografía y sus divinidades propias, en el cual no sólo la Razón es abatida: también allí, el horror de ser se resiste a todo análisis, se propone simplemente como un mito. Ese otro cosmos descubre que el hombre, más allá de su entendimiento, tiene afinidades profundas con los animales; que las virtudes y los vicios humanos son algo así como emanaciones de una Vida Universal, con sus efluvios saludables o venenosos. En

Gulliver, su obra maestra, el hombre aparece implacablemente nivelado con las demás criaturas, y la consanguinidad es evidente entre las razas y las variedades zoológicas, una de las cuales es, ciertamente, el hombre mismo.

Los *Viajes de Lemuel Gulliver* (1726) han sofocado la verdadera cara de Swift, han contribuido a ese malentendido gigantesco que su fama padeció hasta hace poco. Esta edición de algunas de sus sátiras y pensamientos es de las primeras que intentan revelar, en lengua española, la verdadera silueta del Deán, demostrar su afán vejatorio y su poder burlón. Incluye un fragmento del *Gulliver*, cinco libelos satíricos y una antología de sus *Pensamientos sobre varios asuntos*. Todos podrían ser tomados como metáforas del siglo XX, como gigantescas pesadillas que se anticiparon a Freud, a Darwin, a Marx, a todos sus epígonos, a las píldoras anticonceptivas.

La *Modesta proposición* propone una salida rápida para los riesgos de la cópula de la superpoblación y del subdesarrollo; *El arte de la mentira política* (1710) es un catálogo de consejos para gobernantes falaces; el *Examen de ciertos abusos, corrupciones y enormidades en la ciudad de Dublín* (1732) reflexiona sobre la identidad de los pueblos a través del análisis de sus excrementos; el *Proyecto para un hospital de incurables* (1733) postula algunas fórmulas económicas para despejar a los países de los tontos, los pícaros, los cascarrabias, los mentirosos, los petimetres y los petulantes. El fragmento extralido del *Gulliver*, en fin, corresponde al cuarto libro, y a los discursos del protagonista sobre la Ley, los Ministros, la Aristocracia y las Causas de la Guerra en Gran Bretaña.

Este volumen se beneficia con un prólogo sagaz y prolijos comentarios a cada texto, escritos por Eduardo Stilman. Pero uno de los *Pensamientos* que omite es, quizás, el que mejor esclarece el carácter de Swift y la clave de su obra: "Siempre se dibuja a los elefantes más pequeños de lo que son en la Naturaleza, y siempre se dibuja a las pulgas más grandes de lo que son". Ese método de las deformaciones (que era, en verdad, una fórmula para crear otra Realidad, otro Mundo) es el que sostiene el genio de Swift, el que defiende, a dos siglos de distancia, el carácter espléndidamente libre y subversivo de su obra (*Brújula*, 1967; 92 páginas, 230 pesos). ♦



Jonathan Swift

Deán Swift: Los malentendidos.

el que mejor esclarece el carácter de Swift y la clave de su obra: "Siempre se dibuja a los elefantes más pequeños de lo que son en la Naturaleza, y siempre se dibuja a las pulgas más grandes de lo que son". Ese método de las deformaciones (que era, en verdad, una fórmula para crear otra Realidad, otro Mundo) es el que sostiene el genio de Swift, el que defiende, a dos siglos de distancia, el carácter espléndidamente libre y subversivo de su obra (*Brújula*, 1967; 92 páginas, 230 pesos). ♦

Enumeración de México

Fernando del Paso; José Trigo— A partir de 1958, fecha en que aparecieron sus *Sonetos de lo diario* en Cuadernos del Unicornio, Fernando del Paso (1935) se entregó de lleno a la empresa de meter todo su país, México, en una primera novela. Seis años después, José Trigo deja en el lector la certeza de que el trabajo fue arduo, de que deben faltar muy pocas cosas.

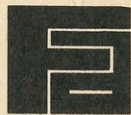
Un primer capítulo antológico, en el que se maneja la técnica del testimonio oral de las distintas personas que debieron ver al personaje (o sea, llevando hasta sus últimas consecuencias las mejores páginas del uruguayo Juan Carlos Onetti), reconstruye los movimientos mínimos de José Trigo al largarse de un tren en los llanos de Nonoalco-Tlatelolco, en la ciudad de México. Casi un fantasma, casi una visión, los movimientos que haga José Trigo serán reiterados obsesivamente después, se retomará su tránsito de

LAS ALFOMBRAS están... en FLORIDA y TUCUMAN

Celebrando el 2º año en Florida
Presentamos, la más maravillosa
y completa selección de alfombras.

Vea nuestras vidrieras, (abiertas
permanentemente) antes de decidir
su compra.

PAGUE EN 10 MESES LO QUE DURA 20 AÑOS



FLOREZ

alfombras

Florida y Tucumán

T. E. 32-6868/69 - 31-5981/5141

LAVADERO:

José E. Rodó 5658

T. E. 68-2765/2131/0113/3041



Siglo XXI

Poeta del Paso: Los abusos.

unos pocos días en ese campamento ferroviario, y así, poco a poco, bajo condena literaria, pasará a los dominios de la alegría. Un tercer capítulo, impecablemente joyceano, rompe por primera vez la continuidad de estilo y de lenguaje, para rendir tributo a la simultaneidad narrativa: aquí el lector descubre una primera irrupción del eclecticismo narrativo en el que navegaremos, hasta el fin, Fernando del Paso.

Cada personaje, sin alternativas, es devuelto a sus orígenes; así se reencarna todo un país, se afianza el testimonio y la revelación. En otros capítulos reaparece la búsqueda de un tono poemático —injetando, inclusive, versos libres—, la simple cronología historicista, la reflexión mitológica. Sin embargo, la preflexión esencial, el telón de fondo de José Trigo, es la famosa huelga ferroviaria de 1960, reprimida por el Gobierno: aquí crece la importancia de Luciano, un dirigente gremial tocado a fondo por la lucha de clases y la conciencia revolucionaria, alguien que ya estuvo, con parecidas benevolencias humanistas, en una generosa cantidad de novelas latinoamericanas.

Entonces empieza a comprenderse la insistencia (cada vez más pronunciada) de del Paso en nombrar el sustantivo tren, y su plural trenes. Como si se tratara de un trabajo de ablandamiento, los trenes se hacen cada vez más numerosos y los detalles de la huelga cada vez más específicos, hasta culminar en una extensísima referencia a la historia de los ferrocarriles en México. A tal extremo llega la pasión ferroviaria de del Paso, que hacía el final de la primera parte del libro, "El Oeste", incluye una Oda donde se hace el inventario, entre destellos de retórica posnuclear, de todos los pasajeros posibles: "Un tren es una serie de carruajes enlazados unos con otros, para conducir mercancías y pasajeros por los Caminos de Hierro. En el tren viaja el suicida que se ha de arrojar desde lo alto del puente de Metlac. El abigeo. La pareja de recién casados que cohabita en el reservado.", etcétera.

Una parte intermedia, titulada "El Puente", consagra la tendencia mítica y confirma —si todavía cabe— la condición alegórica de José Trigo, en un

tono salmodiante y casi visionario: "Y vi, y no lo olvidaré, cómo en este palacio de los setenta y ocho templos las mujeres inventaban el arte del tejer y del hilar". Entonces se comprueba que del Paso ya ha recorrido todos los peligros de la solemnidad, de la inflación del lenguaje, del collage. La segunda parte, "El Este", no hace más que confirmarlo: incluye una Elegía con referencia al "río del tiempo" y al "torrente de los siglos", y en seguida se vuelve a la crónica histórica, a la huelga, al tren y a su plural trenes, al manual de geografía mexicana pasado por un Hesiodo con conclusiones épicas.

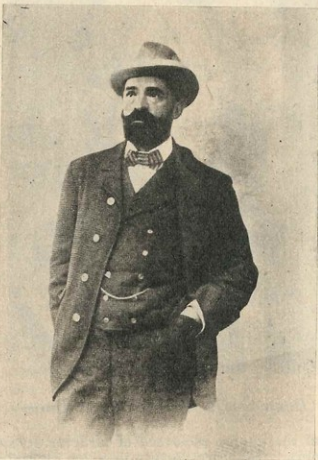
Nadie podría, entonces, poner en duda los seis años largos empleados por del Paso en cumplir con una vocación totalizadora, en afrontar las dificultades de decirlo todo. Quedan páginas escritas con fervor; queda también su acceso a una poesía entendida como reiteración; éstos son los medios legítimos a los que se recurrió para intentar la *summa*, el gran aliento. Para cuestionar los resultados, habría que cuestionar también dos elementos que hacen a una determinada noción de literatura latinoamericana: la falta de humor, que se convierte casi siempre en ampulosa enumerativa; la solemne confianza en que es imprescindible un testimonio histórico, una narrativa que confirme lo que ya se sabe, y condene a escuchar. Pero en José Trigo esa condena es dura, penosa: sin humor, la poesía suele ser hermana del tedio; sin amor por los lectores, puede aparecer como un frío, distante laboratorio (Siglo XXI, 1966, 540 páginas, 1.400 pesos). ♦

Plástica

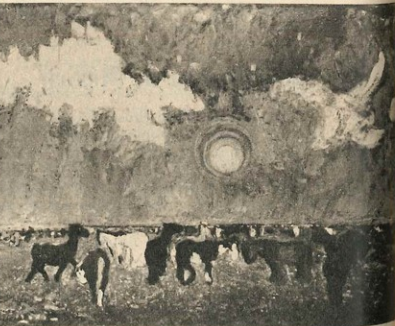
El ángel conversador

En 1921, cuando era el turno de los ciudadanos brillantes del Río de la Plata, el ilustre criminalista uruguayo Pedro Figari abandonó sesenta años de actuación pública y se instaló en Buenos Aires. Acompañado por su hijo, se consagró a la literatura, a la poesía y a la pintura: en diecisiete años, hasta que murió en 1938, pintó cerca de 2.500 cartones, convirtiendo a otro lenguaje la riqueza de su experiencia mundana y coloquial, cambiando por colores y atmósferas las costumbres de las cosas, de los hombres y de los animales: toda una mitología criolla.

Pero esa fiebre se dio en Figari como los recuerdos de un gran conversador, como una curiosa bruma de fe-



Figari en 1905: Hombre público.



Potros en la pampa (1930): Poesía.

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *La creciente*, por Silvana Bullrich (Sudamericana), 4º la semana pasada.
- 2) *La bastarda*, por Violette Leduc (Sudamericana).
- 3) *Siberia Blues*, por Néstor Sánchez (Sudamericana), 1º.
- 4) *El túnel*, por Ernesto Sábato (Sudamericana).
- 5) *Nezus*, por Henry Miller (Rueda), 2º.

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *Gran Bretaña y Argentina en el siglo XIX*, por H. S. Ferns (Solar/Hachette), 1º la semana pasada.
- 2) *El medio pelo en la sociedad argentina*, por Arturo Jauretche (Peña-Lillo, 6ª edición), 2º.
- 3) *Estrategias para sobrevivir en Buenos Aires*, por Alfredo Moffat (Jorge Alvarez), 3º.
- 4) *Ciudadela*, por Antoine de Saint-Exupéry (Gongourt), 4º.
- 5) *Las minorías eróticas*, por Lars Ullerstam (Grijalbo).

• Librerías consultadas: Atlántida, Buenos Aires, Casavalle, El Ateneo, Fausto, Galatea, Huemul, Lea, Norte, Premier, Rivero, Santa Fe y Splendid. ♦

hidad que el pintor adjudicaba a las escenas populares, a las anécdotas de un mundo lejano y pasado, el de su infancia. En los cuadros aristocráticos, "subsiste el espíritu colonial, todavía, en una alta coqueteria de acento suave, de modales exquisitos y frívolos, de gustos pomposos y pueriles", observa Jean Cassou, conservador en jefe del Museo de Arte Moderno de París, en el prólogo a la gigantesca muestra Figari realizada allí en 1960. Y continúa: "Pero una inocencia más verdadera, y completamente relegada a las energías primitivas, estalla en las ceremonias y las danzas de los criollos y los negros".

Setenta de los mejores cuadros de Pedro Figari (el pintor que ha sufrido más falsificaciones que ningún otro artista rioplatense) están juntos desde el miércoles de la semana pasada en los salones del Instituto Di Tella (Florida al 900). Desde 1961, cuando el Museo Nacional de Bellas Artes, dirigido por Jorge Romero Brest, auspició una revisión semejante, no fue posible abarcar las dimensiones de Figari. Pero esas dimensiones no son precisamente gigantes: tienen la medida del humor nostálgico y resbaladizo que gastaban los hombres como Lucio V. Mansilla, envuelven al espectador en una poesía surgida del sentido común, en la sabiduría coloquial de los años veinte, en Buenos Aires y en Montevideo (aunque sus temas sean los de un siglo atrás).

Fue una genuina aventura para Pedro Figari (y también para su hijo, que lo ayudaba a completar los cielos de sus cuadros) inventar esas visiones uruguayas a partir del post-impresionismo de Bonnard y Vuillard, conocido en Buenos Aires por esa época. Y los temas no se le aparecían a Figari por obra de un espíritu compilador y enciclopedista del Río de la Plata, sino más bien por curiosos deslices del recuerdo. Como señala Carlos A. Herrera Mac Lean, reconocido "figarista", la serie de los negros coincidió, por ejemplo, con una fugaz moda que arrasó con las predilecciones de París. Para Figari, eso fue sólo el punto de partida de un regocijo. En los pequeños relatos brillantes que son sus cartones, el clima es trémulo y vivaz al mismo tiempo, hasta que aparece un perro o una luna, o un hombre sentado sobre el tejado, y entonces debe leerse una sonrisa, se adivina al pintor que da por terminada la historia y se divierte.

También así puede creerse que el título de la exposición del Di Tella, *Cielos, fiestas y ceremonias* (descubierto por Janos Peter Kramer, el organizador y autor de la selección), es el título de un libro, de un álbum de memorias. La última parte comienza en 1927, con la muerte de su hijo-ayudante, que había llegado a compartir la responsabilidad de los cuadros y a firmarlos, en el ángulo opuesto al del padre. Es el ciclo de los entierros y los velorios, del sarcasmo depurado de los últimos años, del estilo que se comprende a sí mismo.

Por eso es un error pensar en Figari como en un anciano pueril: era un artista sabio que, a fuerza de conocer tanto el mundo y las gentes, había terminado por descubrir las ventajas de la simplicidad. ♦

Televisión

La guerra no ha terminado

"El refugio admite la llegada de un niño destrozado; y un anciano y un oficial presencian su agonía. El adolescente llora, pero sus lágrimas no brotan por la herida, es 'que ya no podré tener mi Cruz de Hierro' [El Führer premiaba a cada muchacho que volase tres tanques]. De pronto, el oficial olvida su severidad germánica y le prende su propia condecoración. El chico llora y sonríe hasta la muerte; el oficial y el anciano se miran: a ellos les falta poco." Este es uno de los patéticos relatos que Frédéric Rossif intercala en su documental *La caída de Berlín*, que el Canal 13 lanzó el pasado lunes 8, a las 22. Hubo una docena de tales fragmentos inéditos, contados por veteranos sobrevivientes. Uno brilló por el aburrimento, pero fue el más útil



Sóbat - Primera Plana

Hitler: Nada más que hipnotismo.

—políticamente—: el almirante Dönitz precisó cómo había llegado el final (hace 22 años estuvo a cargo del último suspiro alemán).

En el tratamiento de este último suspiro es, quizá, donde con más precisión se advierte la técnica elíptica preferida por Rossif. En realidad, el nombramiento de Dönitz respondía a una argucia alemana: el almirante negociaría la rendición incondicional exclusivamente con los aliados occidentales, porque el sucesor natural de Hitler, Joseph Goebbels, estaba cercano por los rusos en Berlín. Sin embargo, Rossif no penetra en este laberinto, no porque lo desdén, sino porque, simplemente, no agrega nada a su visión del problema nazi, que es más global, impresionista y, en último lugar, más anclada —y con razón— en la visión humana que en las trayectorias políticas.

El resto del cortometraje —ocupa una hora— es materia documental de empinada calidad, compaginado por

Rossif, un director cuyo único antecedente en Argentina es *Morir en Madrid*, un film que en la primavera de 1964 discutió todo Buenos Aires. Además, Rossif ha escarbado en *El ghetto de Varsovia* y en *La Revolución Rusa*, títulos aún sin estrenar; tiene también un estudio sobre *Les animaux*. La asusticia de Rossif consiste en explorar los hechos más controvertidos del siglo con pasión arqueológica, pero dotándolos de vitalidad, y es ya el jefe de una escuela de recopilación con poesía. *La caída de Berlín* es una muestra más de su precisión e imparcialidad.

Todo el esplendor del proceso nazi es revisado vertiginosamente (apenas, el incendio del Reichstag, la quema de libros, los Juegos Olímpicos, los fastuosos desfiles), porque al director le interesaba desembocar en su ocaso y retratar, con minucia, los gemidos postreros de una ciudad. Se vale de una narración clara, que deliberadamente se entrecorta en impulsos violentos y de progresiva intensidad: tema de tanto impacto no podía ser tratado de otra manera. Por fin, se convierte en un juego masoquista, cuando la decadencia nazi es tan desgarrante que lastima hasta el grito. Revelando hechos desconocidos, Rossif nos muestra tal como sucedieron, descartando toda elección o compromiso.

Pero el fanatismo del realizador francés (nacido en Montenegro) por hurgar testimonios, llega a embarcarlo en su tema, que lo roza con su enloquecedora fiebre. No puede desprenderse del magnetismo de Hitler, ni de la mística de los teutones. La consecuencia se ve en el espectador, que se decide por el más débil: en este caso, el pueblo alemán (en *Morir en Madrid*, el ejército republicano). La toma de posición era inevitable, y la desesperanzada resistencia de niños y ancianos berlineses hace lo demás. El relator —Carlos de los Llanos— lo define justamente: "un pueblo autohipnotizado".

Los parlamentos precisos y fríos equivalen a las imágenes. Son un grupo de anécdotas que constituyen una nota periodística, y no un argumento. En conclusión, es un informe, un gran reportaje a *La caída*. La música de Philippe Gérard remata la sugestión, incluso cuando lleva del brazo a las tropas aliadas con un allegro barroco: igual que en los mejores *westerns*, cuando se vislumbra el regimiento salvador.

Sin duda, las secuencias más épicas son: los caminos de Hitler sembrados de rosas, el bufonesco mundo diplomático de Berlín y las triunfantes banderas rojas sobre el Parlamento alemán (el material fue provisto por camarógrafos rusos). Menos efectivo es el final, cuando se descubre el actual Berlín del Oeste, "que es el arquetipo del milagro", o donde "la prosperidad de hoy ha hecho olvidar la oscuridad del pasado". Es cuando se escucha, por única vez, música de jazz.

La falta de traducción de algunos discursos no alcanza a empalidecer el film, transformado en una especie de mancha empuñosa, que se propaga hasta rebasar el televisor. Nadie se puede desbarbarar de ella, ni el relator cuando clausura la historia: "Todos estaban involucrados, todos eran culpables". Todos. ♦

LA MUERTE DE UN BUENDIA

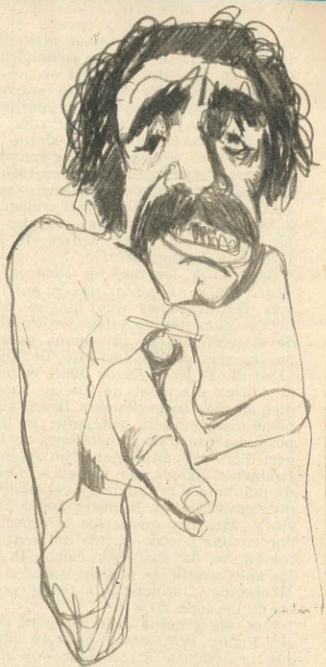
"La muerte de un Buendía" es un capítulo intermedio de Cien años de soledad, la novela del colombiano Gabriel García Márquez, que Sudamericana publicará en junio. En París y en Lima, algunas revistas adelantaron otros fragmentos de este libro. Ellos, y el que aquí se transcribe, permiten señalar a Cien años de soledad, por adelantado, como una de las mejores obras de ficción jamás publicadas en América.

A pesar de su regreso triunfal, el coronel Aureliano Buendía no se entusiasma con las apariencias. Las tropas del gobierno abandonaban las plazas sin resistencia, y eso suscitaba en la población liberal una ilusión de victoria que no convenía defraudar, pero los revolucionarios conocían la verdad, y más que nadie el coronel Aureliano Buendía. Aunque en ese momento mantenía más de cinco mil hombres bajo su mando y dominaba dos estados del litoral, tenía conciencia de estar acorralado contra el mar, y metido en una situación política tan confusa que, cuando ordenó restaurar la torre de la iglesia desbaratada por un cañonazo del ejército, el padre Nicanor comentó en su lecho de enfermo: "Esto es un disparate: los defensores de la fe de Cristo destruyen el templo, y los masones lo mandan a componer". Buscando una tronera de escape pasaba horas y horas en la oficina telegráfica, conferenciando con los jefes de otras plazas, y cada vez salía con la impresión más definida de que la guerra estaba estancada. Cuando se recibían noticias de nuevos triunfos liberales se proclamaban con bandos de júbilo, pero él medía en los mapas su verdadero alcance, y comprendía que sus huestes estaban penetrando en la selva, defendiéndose de la malaria y los mosquitos, avanzando en sentido contrario al de la realidad. "Estamos perdiendo el tiempo", se quejaba ante sus oficiales. "Estaremos perdiendo el tiempo mientras los cabrones del partido estén mendigando un asiento en el congreso." En noches de vigilia, tendido boca arriba en la hamaca que colgaba en el mismo cuarto en que estuvo condenado a muerte, evocaba la imagen de los abogados vestidos de negro que abandonaban el palacio presidencial en el hielo de la madrugada con el cuello de los abrigos levantado hasta las orejas, frotrándose las manos, cuchicheando, refugiándose en los cafetines lúgubres del amanecer, para especular sobre lo que quiso decir el presidente cuando dijo que sí, o lo que quiso decir cuando dijo que no, y para suponer inclusive lo que el presidente estaba pensando cuando dijo una cosa enteramente distinta, mientras él espantaba mosquitos a treinta y cinco grados de temperatura, sintiendo aproximarse el alba temible

en que tendría que dar a sus hombres la orden de tirarse al mar.

Una noche de incertidumbre en que Pilar Ternera cantaba en el patio con la tropa, él pidió que le leyera el porvenir en las barajas. "Cuidate la boca", fue todo lo que sacó en claro Pilar Ternera después de extender y recoger los naipes tres veces. "No sé lo que quiere decir, pero la señal es muy clara: cuidate la boca." Dos días después alguien le dio a un ordenanza un tazón de café sin azúcar, y el ordenanza se lo pasó a otro, y éste a otro, hasta que llegó de mano en mano al despacho del coronel Aureliano Buendía. No había pedido café, pero ya que estaba ahí, el coronel se lo tomó. Tenía una carga de nuez vómica suficiente para matar un caballo. Cuando lo llevaron a su casa estaba tieso y arqueado y tenía la lengua partida entre los dientes. Ursula se lo disputó a la muerte. Después de limpiarle el estómago con vomitivos, lo envolvió en frazadas calientes y le dio claras de huevos durante dos días, hasta que el cuerpo estragado recobró la temperatura normal. Al cuarto día estaba fuera de peligro. Contra su voluntad, presionado por Ursula y los oficiales, permaneció en la cama una semana más. Sólo entonces supo que no habían quemado sus versos. "No me quise precipitar", le explicó Ursula. "Aquella noche, cuando iba a prender el horno, me dije que era mejor esperar que traieran el cadáver." En la neblina de la convalecencia, rodeado de las polvorientas muñecas de Remedios, el coronel Aureliano Buendía evocó en la lectura de sus versos los instantes decisivos de su existencia. Volvió a escribir. Durante muchas horas, al margen de los sobresaltos de una guerra sin futuro, resolvió en versos rimados sus experiencias a la orilla de la muerte. Entonces sus pensamientos se hicieron tan claros, que pudo examinarlos al derecho y al revés. Una noche le preguntó al coronel Gerineldo Márquez:

—Dime una cosa, compadre: ¿por qué estás peleando?
—Por qué ha de ser, compadre —contestó el coronel Gerineldo Márquez—: por el gran partido liberal.
—Dichoso tú que lo sabes —contestó él—. Yo, por mi parte, apenas ahora me doy cuenta de que estoy peleando



por orgullo.

—Eso es malo —dijo el coronel Gerineldo Márquez.

Al coronel Aureliano Buendía le divirtió su alarma. "Naturalmente —dijo—. Pero en todo caso, es mejor eso que no saber por qué se pelea." Lo miró a los ojos, y agregó sonriendo:

—O que pelear como tú, por algo que no significa nada para nadie.

Su orgullo le había impedido hacer contactos con los grupos armados del interior del país, mientras los dirigentes del partido no rectificaran en público su declaración de que era un bandolero. Sabía, sin embargo, que tan pronto como pusiera de lado esos escrúpulos rompería el círculo vicioso de la guerra. La convalecencia le permitió reflexionar. Entonces consiguió que Ursula le diera el resto de la herencia enterrada y sus cuantiosos ahorros; nombró al coronel Gerineldo Márquez jefe civil y militar de Macondo, y se fue a establecer contacto con los grupos rebeldes del interior.

El coronel Gerineldo Márquez no sólo era el hombre de más confianza del coronel Aureliano Buendía, sino que Ursula lo recibía como a un miembro de la familia. Frágil, tímido, de una buena educación natural, estaba, sin embargo, mejor constituido para la guerra que para el gobierno. Sus asesores políticos lo enredaban con facilidad en laberintos teóricos. Pero consiguió imponer en Macondo el ambiente de paz rural con que soñaba el coronel Aureliano Buendía para morirse de viejo fabricando pescaditos de oro.

Por Gabriel García Márquez

Aunque vivía en casa de sus padres, almorzaba donde Ursula dos o tres veces por semana. Inició a Aureliano José en el manejo de las armas de fuego, le dio una instrucción militar prematura y durante varios meses lo llevó a vivir al cuartel, con el consentimiento de Ursula, para que se fuera haciendo hombre. Muchos años antes, siendo casi un niño, Gerineldo Márquez había declarado su amor a Amaranta. Ella estaba entonces tan ilusionada con su pasión solitaria por Pietro Crespi, que se rió de él. Gerineldo Márquez esperó. En cierta ocasión le envió a Amaranta un papelito desde la cárcel, pidiéndole el favor de bordar una docena de pañuelos de batista con las iniciales de su padre. Le mandó el dinero. Al cabo de una semana, Amaranta le llevó a la cárcel la docena de pañuelos bordados, junto con el dinero, y se quedaron varias horas hablando del pasado. "Cuando salga de aquí me casaré contigo", le dijo Gerineldo Márquez al despedirse. Amaranta se rió, pero siguió pensando en él mientras enseñaba a leer a los niños, y desoó revivir para él su pasión juvenil por Pietro Crespi. Los sábados, día de visita a los presos, pasaba por los padres de Gerineldo Márquez y los acompañaba a la cárcel. Uno de esos sábados, Ursula se sorprendió al verla en la cocina, esperando a que salieran los bizcochos del horno para escoger los mejores y envolverlos en una servilleta que había bordado para la ocasión.

—Cásate con él —le dijo—. Difícilmente encontrarás otro hombre como ése.

Amaranta fingió una reacción de disgusto.

—No necesito andar cazando hombres —replicó—. Le llevo estos bizcochos a Gerineldo porque me da lástima que tarde o temprano lo van a fusilar.

Lo dijo sin pensarlo, pero fue por esa época que el gobierno hizo pública la amenaza de fusilar al coronel Gerineldo Márquez si las fuerzas rebeldes no entregaban a Riochacha. Las visitas se suspendieron. Amaranta se encerró a llorar, agobiada por un sentimiento de culpa semejante al que la atormentó cuando murió Remedios, como si otra vez hubieran sido sus palabras irreflexivas las responsables de una muerte. Su madre la consoló. Le aseguró que el coronel Aureliano Buendía haría algo por impedir el fusilamiento,

y prometió que ella misma se encargaría de atraer a Gerineldo Márquez cuando terminara la guerra. Cumplió la promesa antes del término previsto. Cuando Gerineldo Márquez volvió a la casa investido de su nueva dignidad de jefe civil y militar, lo recibió como a un hijo, concibió exquisitos halagos para retenerlo, y rogó con todo el ánimo de su corazón que recordara su propósito de casarse con Amaranta. Sus súplicas parecían certeras. Los días en que iba a almorzar a la casa, el coronel Gerineldo Márquez se quedaba la tarde en el corredor de las begonias jugando damas chinas con Amaranta. Ursula les llevaba café con leche y bizcochos y se hacía cargo de los niños para que no los molestaran. Amaranta, en realidad, se esforzaba por encender en su corazón las cenizas olvidadas de su pasión juvenil. Con una ansiedad que llegó a ser intolerable, esperó los días de almuerzos, las tardes de damas chinas, y el tiempo se le iba volando en compañía de aquel guerrero de nombre nostálgico cuyos dedos temblaban imperceptiblemente al mover las fichas. Pero el día en que el coronel Gerineldo Márquez le reiteró su voluntad de casarse, ella lo rechazó.

El coronel Gerineldo Márquez era un hombre paciente. "Volveré a insistir —dijo—. Tarde o temprano te venceré." Siguió visitando la casa. Encerrada en el dormitorio, mordiéndose un llanto secreto, Amaranta se metía los dedos en los oídos para no escuchar la voz del pretendiente que le contaba a Ursula las últimas noticias de la guerra, y a pesar de que se moría por verlo, tuvo fuerzas para no salir a su encuentro.

El coronel Aureliano Buendía disponía entonces de tiempo para enviar cada dos semanas un informe pormenorizado a Macondo. Pero sólo una vez, casi ocho meses después de haberse ido, le escribió a Ursula. Un emisario especial llevó a la casa un sobre lacrado, dentro del cual había un papel escrito con la caligrafía preciosa del coronel: *Cuiden mucho a papá porque se va a morir.* Ursula se alarmó. "Si Aureliano lo dice, Aureliano lo sabe", dijo. Y pidió ayuda para llevar a José Arcadio Buendía a su dormitorio. No sólo era tan pasado como siempre, sino que en su prolongada estancia bajo el castaño había desarrollado la facultad de aumentar de peso voluntariamente, hasta el punto de que siete hombres no pudieran con él y tuvieron que llevarlo a rastras a la cama. Un tufo de hongos tiernos, de flor de palo, de antigua y reconcentrada intemperie impregnó el aire del dormitorio cuando empezó a respirarlo el viejo colosal macerado por el sol y la lluvia. Al día siguiente no amaneció en la cama. Después de buscarlo por todos los cuartos, Ursula lo encontró otra vez bajo el castaño. Entonces lo amarraron a la cama. A pesar de su fuerza intacta, José Arcadio Buendía no estaba en condiciones de luchar. Todo le daba lo mismo. Si volvió al castaño no fue por su voluntad, sino por una costumbre del cuerpo. Ursula lo atendía, le daba de comer, le llevaba no-

ticias de Aureliano. Pero en realidad, la única persona con quien él podía tener contacto desde hacía mucho tiempo, era Prudencio Aguilar. Ya casi pulverizado por la profunda decrepitud de la muerte, Prudencio Aguilar iba dos veces al día a conversar con él. Hablaban de gallos. Se prometían establecer un criadero de animales magníficos, no tanto por disfrutar de unas victorias que entonces no les harían falta, sino por tener algo con que distraerse en los tediosos domingos de la muerte. Era Prudencio Aguilar quien lo limpiaba, le daba de comer y le llevaba noticias espléndidas de un desconocido que se llamaba Aureliano y que era coronel en la guerra. Cuando estaba solo, José Arcadio Buendía se consolaba con el sueño de los cuartos infinitos. Soñaba que se levantaba de la cama, abría la puerta y pasaba a otro cuarto igual, con la misma cama de cabezeras de hierro forjado, el mismo sillón de mimbre y el mismo cuadro de la Virgen de los Remedios en la pared del fondo. De ese cuarto pasaba a otro exactamente igual, cuya puerta abría para pasar a otro exactamente igual, y luego a otro exactamente igual, hasta el infinito. Le gustaba irse de cuarto en cuarto, como en una galería de espejos paralelos, hasta que Prudencio Aguilar le tocaba el hombro. Entonces regresaba de cuarto en cuarto, despertando hacia atrás, recorriendo el camino inverso, y encontraba a Prudencio Aguilar en el cuarto de la realidad. Pero una noche, dos semanas después de que lo llevaron a la cama, Prudencio Aguilar le tocó el hombro en un cuarto intermedio, y él se quedó allí para siempre, creyendo que era el cuarto real. A la mañana siguiente, Ursula le llevaba el desayuno cuando vio acercarse un hombre por el corredor. Era pequeño y macizo, con un traje de paño negro y un sombrero también negro, enorme, hundido hasta los ojos taciturnos. "Dios mío —pensó Ursula—. Hubiera jurado que era Melquíades." Era Cataure, el hermano de Visitación, que había abandonado la casa huyendo de la peste del insomnio, y de quien nunca se volvió a tener noticia. Visitación le preguntó por qué había vuelto, y él le contestó en su lengua solemne:

—He venido al sepelio del rey.

Entonces entraron al cuarto de José Arcadio Buendía, lo sacudieron con todas sus fuerzas, le gritaron al oído, le pusieron un espejo frente a las fosas nasales, pero no pudieron despertarlo. Poco después, cuando el carpintero le tomaba las medidas para el ataúd, vieron a través de la ventana que estaba cayendo una lluvia de minúsculas flores amarillas. Cayeron toda la noche sobre el pueblo en una tormenta silenciosa, y cubrieron los techos y atascaron las puertas, y sofocaron a los animales que durmieron en la intemperie. Tantas flores cayeron del cielo, que las calles amanecieron tapizadas de una colcha compacta, y tuvieron que despejarlas con palas y rastrillos para que pasara el entierro. ♦

Copyright Editorial Sudamericana, 1967

Teatro

Off-Off-Broadway, nuevo país

El público se acomoda precariamente en sillas plegadizas, en el coro polvoriento y destaralado de la iglesia Judson Memorial, en Greenwich Village. Súbitamente, un actor con maquillaje antropoide salta por encima del barandal e irrumpe a través de los azorados espectadores para llegar al escenario. Resoplando como un chimpancé irritado, saca la lengua al público, haciendo muecas, rascándose y emitiendo sonidos tipo "huga-muga", como si fuera el eslabón perdido. De esta manera comienza *Gorilla Queen*, de Ronald Travel, una imitación peluda de esos tiempos primitivos, hecha como una parodia de los films de la jungla protagonizados por María Montez, que llegaron a su apogeo en la década del 40.

Después de este soliloquio simio, la obra llega a un alocado vértigo de vaudeville, con *gags* visuales, canciones, poesía, filosofía, juegos de palabras, *pastiche* y un desfile caleidoscópico de espectáculos, tales como un sacrificio humano, un coro de monos onanistas, y un encuentro sodomita. El crítico del *New York Times*, se había divertido, pero dudaba, pensando que todo podría haber sido "un gigantesco ejercicio exhibicionista". El dramaturgo Travel insiste en que su epopeya simia es una obra teatral seria sobre el ritual y la resurrección. De todas maneras, *Gorilla Queen* es un ultraje, una explosión de estrepitosa y a menudo bulliciosa energía; la obra, en todo caso, exige que el público deje sus preconceptos y represiones en la puerta de entrada.

A pesar de sus excesos, *Gorilla Queen* es típica del teatro aventurero, ambicioso e imprevisible que ocurre *off-off-Broadway*, o como también lo llaman, OOB. Ese "off" doble es para distinguir al movimiento del *off-Broadway* original, que en las postrimerías de la década del 50, y a principios de la del 60, hormigueaba con actividad teatral *anti-Establishment*: Edward Albee incubaba su estilo brillante; se producían obras de Beckett, Brecht, Genet y Ionesco; el Living Theater encontraba a Jack Gelber y a los nuevos conceptos del teatro contemporáneo.

Pero, irónicamente, a causa de los crecientes costos de producción y al éxito comercial, el *off-Broadway* desde hace tiempo se ha establecido en una mediana edad, una especie de Broadway menos comercial. Por lo tanto, los experimentadores se han retirado a las profundidades de los suburbios, altillos, depósitos, cafés, iglesias y hasta a los viejos juzgados y cárceles de la Nueva Bohemia, que constantemente surge en la ciudad.

America Hurrah, de Claude van Itallie, estrenada en el Open Theater de OOB, es el gran éxito de la temporada para el público y la crítica. *La Turista*, de Sam Shepard (23 años), tal como fue producido por el American Place Theater, reunido en una iglesia, fue comparada por la crítica Eliza-

beth Hardwick con los trabajos de la Royal Shakespeare Company de Londres, que dirige Peter Brook. *Gorilla Queen* tuvo tal impacto en la iglesia Judson, que esta semana estrena en un teatro *off-Broadway* para los críticos tradicionales.

Las joyas de este tipo son muy raras. Pero lo más importante es que todo un nuevo mundo teatral ha surgido. A diferencia del movimiento original *off-Broadway*, el OOB no es sólo un abastecedor de Broadway. Las obras son montadas por lo que significan y no para satisfacer a los críticos (algunos escritores se niegan a aceptar crónicas sobre sus obras), ni siquiera para el público. El alcance de los temas y las técnicas es increíblemente amplio, desde la guerra de Vietnam, hasta todo asunto relacionado con raza, sexo, juventud, historia, política y arte, y es escrito y puesto en escena de todas las formas posibles, desde el realismo más crudo hasta el tipo más irracional de fantasía libre. En la tierra del OOB nunca se sabe: las obras pueden desaparecer después de una noche y de un fin de semana, hacer explosión en una larga temporada o aparecer aquí y allá

presentimiento de que se separará del resto del país para formar un Estado". *Off-off-Broadway* ya es un estado mental separado.

Ese estado mental es una gloriosa libertad sin ley, en la que todo es válido, desde lo apenas logrado hasta lo brillante. Edward Albee, que regentea un taller de dramaturgos OOB, dice: "El *off-off-Broadway* tiene vitalidad y sentido de la aventura; no siempre logra calidad, pero está vivo. Nueve de cada diez veces, paso allí un mejor momento que en *off-Broadway* o en Broadway propiamente dicho".

Albee está en lo cierto: los dramaturgos OOB son aventureros. *Viet Rock*, de Megan Terry, arde en apasionadas polémicas. En *Balls*, de Paul Foster, no hay actores en el escenario; solamente voces grabadas y dos pelotas de ping-pong colgando de péndulos, iluminadas por reflectores. Jean-Claude van Itallie utiliza asombrosamente la máscara y la mímica en *America Hurrah*, en la que dos enormes y grotescas figuras de muñecas demuelen sistemáticamente una habitación de motel. Una extraordinaria virtuosa verbal es Rosalyn Drexler, cuya pieza *Ho-*



Robert R. McElroy - Newsweek.

Kennedy Assassination, por el Open Theatre: Quiebra del personaje.

durante un tiempo.

Porque el OOB está en todas partes: desde el Estudio Sótona de Bastiano, en Greenwich Village, hasta el Teatro del Ridículo en la calle 17; o el Lyric Studio Theatre en Elmhurst (Queens), o la iglesia Spencer Memorial en Brooklyn Heights; pero en su mayor parte se encuentra en la calle 14 en el Greenwich y el East Village. En el oeste de Nueva York, los centros son la iglesia Judson Memorial y el Caffè Cino, y en el Este, una iglesia, St. Mark's Church-in-the-Bouwerie y el Café La Mama. Varias manzanas que rodean a La Mama, en la segunda avenida, están abarrotadas de dramaturgos, directores, poetas y actores; la gran mayoría vive en edificios deteriorados, donde pagan poco alquiler. El área pobre de la ciudad se ha transformado en un ambiente pintoresco (como París en la década del 20). Sam Shepard, regocijadamente, dice: "Es una comunidad tipo parque de diversiones que suena a anarquía. Verdaderamente, tengo el

me Movies hace estallar verdades locales con diabólico ingenio, ayudada por la música del ministro metodista Al Carmines, el Kurt Weill de *off-off-Broadway*.

También está la alejada pero inquisidora poesía de Rochelle Owens, cuyo *Futz* trata de un hombre enamorado de una cerda; la creciente intensidad de *La turista*, de Sam Shepard, en la que todas las creencias, desde el cristianismo hasta el pop, son ferrocement estrujadas en busca de señales contemporáneas. H. M. Koutoukas tiene fantasías *mad-camp*: su versión de *Medea* ocurre en un lavadero automático, que *Medea* aprovecha para matar a sus hijos ahogándolos en los lavarropas. Al versátil Jeff Weiss le encanta actuar en sus propias farsas absurdas: *That's How the Rent Gets Paid* ("Así se paga el alquiler") termina con una escena en la que Weiss pasa por entre el público con una canasta en la mano diciendo: "Así se paga el alquiler".

En verdad, el problema económico de

off-off-Broadway es a la vez su ruina y su bendición. Casi todos trabajan por nada; en algunos lugares como el Caffe Cino y el Judson se efectúan colectas después de cada actuación, pítanza que se divide entre los autores. "En un período de dos años y medio hice veinte obras nuevas. Off-off-Broadway es el único lugar donde se puede experimentar", dice el actor Keoru O'Connor.

Gorilla Queen, que iguala a cualquier producción de Broadway en trajes, maquillaje e inventiva teatral, cuesta menos de 200 dólares en Judson; en Broadway hubiera sido mil veces más cara. De los grupos, sólo el Teatro Genesis, en St. Mark's, tiene una subvención de 180 mil dólares del Departamento Norteamericano de Salud, Educación y Bienestar. Ralph Cook, director del Teatro Genesis, dice: "Debemos otorgar subsidios a los teatros pequeños. Con 10 millones de dólares se podría mantener a cien teatros durante cinco años, y además se produciría una revolución teatral".

El director Jacques Levy quiere un teatro que sea "perpetuo y físico". Larry Kornfeld, imaginativo director del

negra, diseñadora de modelos, es con toda seguridad La Mama. En 1962, comenzó a producir obras teatrales en un sótano de East 9th Street, y desde entonces ha sido importunada por los vecinos, perseguida por la Municipalidad y el Departamento de Bomberos, acusada por la Asociación de Actores. Miss Stewart ha descubierto y alimentado a unos 130 dramaturgos noveles, hizo la primera producción de 175 obras nuevas, reentrenó muchas de ellas por toda Europa y ayudó a sus autores a publicarlas. Lo ha hecho con dedicación, brillantéz promocional y carácter, casi sin dinero. Actualmente sólo está endeudada en varios miles de dólares. Para La Mama lo que cuenta es el dramaturgo: deja todo en sus manos. Pero en Judson Memorial Church, una enorme estructura a la italiana, en Washington Square, hay un director: el reverendo Al Carmines (30 años). En cinco años y medio de vida, el Judson Poet's Theater ha puesto en escena unas setenta producciones deslumbradoramente variadas, desde *The Pelican*, de Strindberg, raramente representada, hasta *What Happened*, una encantadora pieza bailada sobre un texto de Gertrude Stein. Según Michael Smith, crítico teatral de *The Village Voice* y portavoz del OOB, "Judson ha producido, en su totalidad, lo mejor que se ha visto ahora en off-off-Broadway".

El centro más joven de OOB es St. Mark's Church-in-the-Bouwerie, una vieja iglesia del East Village, donde en 1964 el reverendo Michael Allen formó el Teatro Genesis: 37 obras nuevas de dieciocho dramaturgos en un pequeño teatro sin ventanas. Por momentos crudas, a menudo obsesionadas con el sexo y el excremento, como *Sand*, de Murray Mednick, las obras escandalizarían al feligrés común; pero no a los de St. Mark. Dice Cook, el director: "El dramaturgo tiene completa libertad para ofender o para disgustar a nuestros públicos; pero seguirán viniendo. Solamente por eso tenemos un renacimiento en el teatro".

El foco del OOB es el Open Theater, un taller dramático de cuatro años de antigüedad. Es un grupo informal de actores, directores (entre ellos Jacques Levy y el fundador Joseph Chaikin, una especie de Peter Brook norteamericano) y dramaturgos que se reúnen varias veces por semana en un viejo attilio con corrientes de aire del Greenwich Village, para crear un "diálogo de trabajo".

El grupo se ejercita con un impecable trabajo físico; por ejemplo: danza, calistenia, acrobacia y ejercicios vocales. Como explica Levy, "el teatro no es la vida real; son los actores representando algo". Lo que Levy quiere es que "el público experimente el fenómeno, se ría, que se escandalice y no que se identifique con él; y para poder hacerlo estoy dispuesto a romper las ataduras psicológicas". Según Levy, actores y dramaturgos deben dejarse llevar por la imaginación.

Eso es, exactamente, lo que ha sucedido, y cualquiera que se pregunte dónde están los nuevos dramaturgos norteamericanos sólo necesita dirigir la vista hacia off-off-Broadway. Está Leonard Melfi, personaje parecido a Behan, cuyo don para la comedia puede llevarlo, quiera o no, a ser el pri-

mer escritor OOB que aterrice en Broadway; su obra *The Jones Man* ha sido elegida para la próxima temporada. Lanford Wilson es un brillante dramaturgo cuya obra evocativa lírica *The Rimers of Eldritch*, fue presentada con éxito este año en off-off-Broadway. El intelectualizado Paul Foster estrenará una obra con música, *Tom Paine*, a la que todavía agrega escena tras escena para los artistas de La Mama.

El poeta Ronald Travel, nacido en Brooklyn, ha escrito once films para Andy Warhol, además de farsas ultrajantes como *La vida de Juanita Castro* e *Indira Gandhi's Daring Device*, obra que recientemente le trajo problemas con el gobierno indio. El gran éxito de Jean-Claude van Itallie, *America Hurrah*, abrió todas las puertas al dramaturgo, nacido en Bruselas y educado en Harvard. Junto a otros en el Open Theatre, trabajaba actualmente en una dramatización musical del asesinato de Kennedy, que podrá resultar "una obra teatral, una ópera, o cualquier otra cosa".

Por acuerdo general de sus pares, el más osado y original de los dramaturgos OOB es Sam Shepard (23 años). Su meta es nada menos que "cambiar las áreas de realidad que el público trae al teatro". Sus personajes entran y salen de la palabra, del traje, del personaje. En los últimos diez minutos de *La turista*, los dos actores se gritan con toda la fuerza de sus pulmones, y exactamente al unisono, lo que hace muy difícil seguir el diálogo, por supuesto. Eso, según el director Jacques Levy no viene al caso; lo que él y Shepard buscan es un experimento empleando el discurso humano como sonido.

Shepard, un muchacho larguirucho con aspecto de cowboy, dice: "El teatro es anticuado. Nadie se arriesga. Hay algo realmente teatral en lo que hacen los grupos de rock'n'roll. Nada de lo que sucede actualmente en el teatro se acerca a ese bombardeo de todos los sentidos".

Shepard ha escrito cerca de 100 obras y unas doce fueron producidas off-off-Broadway. Actualmente se lo descubre y se lo atrae a lo que él llama "la corriente intelectual". Después que la crítica Elizabeth Hardwick aclamó a *La turista* en *The New York Review of Books* ("Con esta obra, la promesa de los atillos de off-off-Broadway, la dedicación y la independencia llegan a su logro más extraordinario"), el público estuvo preparado para comprender a sus verdugos y para pedirles mayores ultrajes. Actualmente Sam trabaja en una nueva obra llamada *The Marijuana Hoax*: "Todavía no sé de qué se trata; tiene algo que ver con la imposición al público de una existencia, apriionada en el escenario, pero no tan explícito como eso."

Conducido por dramaturgos como Shepard e innovadores como Chaikin, el OOB comienza a filtrarse a través de la conciencia masiva. El Open Theatre es alentado por varios colegas para que forme una compañía residente, y por los productores para que acepte dinero y termine algunas obras en preparación. Chaikin dice: "Cientos de actores nos envían antecedentes y fotografías como si fuéramos una com-



Robert R. McElroy - Newsweek.

Ensayo de Tom Paine en La Mama.

Judson, dice: "Me doy cuenta de que lo que estoy haciendo es diferente, pero no me lo propuse. Mi teoría es que cuando se llega a un límite, es necesario elegir lo extremo. No razone. ¡Hágalo!"

EL OOB comenzó en 1958; fue cuando Joe Cino invitó al primer dramaturgo a su Caffe Cino, y transformó su establecimiento en un diminuto teatro de bolsillo. Cálido y comunicativo, Cino dio la bienvenida a obras de todo tipo, desde *Dames at Sea*, nostálgica cabalgata de las comedias musicales de la década del 30, hasta *The Madness of Lady Bright*, visión candente y comprensiva de un homosexual solitario. Cuando Cino se suicidó este mes, todo el off-off-Broadway se reunió en la iglesia Judson para rendirle homenaje, en un servicio religioso de teatro, música y danza, con muchas obras producidas por primera vez en el Caffe inventado por el muerto.

Aunque Cino fue el padre del movimiento, Ellen Stewart, una seductora

pañía que busca elencos". Ellen Stewart hará una *tournee* con su *troupe* el mes que viene; será el tercer verano consecutivo, y llevará al OOB a Italia, Suecia, Dinamarca, Holanda, Inglaterra, Polonia, Yugoslavia, Rusia, y a los festivales de Dublín, Francfort y Edimburgo.

Paul Foster dice: "Hay una fraternidad de pequeños teatros en América y Europa". El OOB ya no es subterráneo; está en todas partes. No hay límites visibles. Como dice Rochelle Owens, "sería maravilloso que Broadway tuviera una inyección de energía". Pero lo más sano del movimiento es su aire de independencia. La actriz Jacqueline Lynn Coltone afirma: "Vamos a infiltrarnos en el teatro comercial tal cual somos". ♦

Copyright Newsweek, 1967

Cine

Historia de un ruido sin ninguna furia

Cuando Peter Sellers examinó las pruebas de sonido de su última comedia, *The Bobo*, torció la cara con desagrado. "No sirven —sentenció—. En mi archivo tengo todos los ruidos del mundo y se los cedo gratuitamente."

Acostumbrado a filmar con sonido directo, como la mayoría de los directores norteamericanos, Robert Parrish —el realizador—, aceptó. Se dejó llevar hasta la casa que Sellers alquila en Roma y descubrió, pasmado, un cósmico museo acumulado por su dueño durante veinte años.

La manía del actor llega al delirio: en interminables bobinas magnetofónicas ha registrado el canto de los pájaros, el hipo de un recién nacido, el gorgoteo del agua de un lavatorio, la pinchadura de un neumático, la pinchadura de dos neumáticos, la erupción de un volcán.

The Bobo, una comedia visual, melancólica, cuenta los tropiezos de un torero obsesionado por el canto. Sellers

es el torero y pese a que su voz es tan desastrosa como su habilidad para la lidia, logra un contrato sujeto a una sola condición: seducir a una muchacha, famosa por acostarse sólo con multimillonarios y galanes vistosos.

Una escena clave del film sucede en un patio andaluz. Sobre un tablado lleno de geranios y claveles, una bailarina hace repiquetear sus tacones al compás de palmas, guitarras y castañuelas. El equipo de sonido no había podido captar con fidelidad el golpeo. Peter Sellers se introdujo bajo el estrecho tablado con su grabador. Estuvo allí más de dos horas y debió ser retirado maltrecho y cubierto de polvo.

Pero no sólo el sonido es la pasión de Sellers. Su inventiva no conoce límites. Parrish (51 años) reconoce que *The Bobo* le debe algunos diálogos de comicidad feroz. Es posible: el realizador nunca pareció dotado para la comedia. Tropezó fastidiosamente en *El estilo francés* (1962), donde narra las peripecias de jovencitas norteamericanas en París, sedientas de un baño de cultura. Sólo en los films de acción directa exhibía sus nervios: *La llama purpúrea* (1955), su primera obra, insinuaba cierto talento al describir la caída de un bombardero en plena selva. *Saddle the Wind* (1958) y *The Wonderful Country* (1959) desmentían esa afirmación. *Casino Royale*, su último film, fue decepcionante. *Newsweek* opinó: "Es la persecución y el asesinato de James Bond representado por una turba de locos asilados". La frase parafraseaba el título de *Marat-Sade*, el oratorio de Peter Weiss. ♦

Films

El dueño del equilibrio

He tenido veinte años. Nadie podrá convencermé de que ésa es la más bella de las edades. Paul Nizan.

Masculino-femenino — Tuvo que filmar *A bout de souffle* (Sin aliento, 1960), para comprender de una vez por todas que su destino era un salto en el vacío. Siete años después, Jean-Luc Godard sigue reiterando esa vocación: una docena de films — y el mismo número de vendavales críticos — no ha conseguido convencerlo de las ventajas de la formalidad.

A partir de *Une femme est une femme* (Una mujer es una mujer, 1961), su tercer largo metraje (que Claude Lelouch aprovecharía hasta el hartazgo, un lustro después, aunque se niegue a reconocer la paternidad), la crítica tomó ante Godard una pendularidad extrema: se lo odió o se lo amó sin matices intermedios, muchas veces sin intentar el conocimiento o la sospecha de sus claves, la aproximación a una aventura singular. Lo singular, en todo caso, que duerme en el fondo de cualquier contradicción: si se encuentra el lenguaje, lo contradictorio es el único puente para recuperar la respiración de la vida; si no se lo encuentra, la obra entra se sumerge en la irrisión, sus aciertos no alcanzan para salvarla del abismo de las falsificaciones.

Con esa espada pendiente sobre su



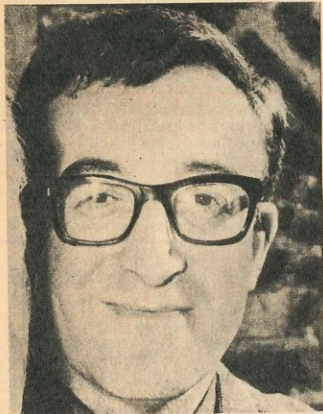
Masculino-Femenino: *De l'amour.*

cabeza, Godard ha entrado en su séptimo año de ganador. A veces cambia de postura para sorprender a los objetos, más que a los críticos, para extraerles una relación inesperada, un juego de furor y piedad con el universo que su escepticismo no consigue escamotear. En esa persecución, cualquiera puede detectar las señales, el andamiaje de gestos que informan su poética: la necesidad de un lenguaje para enfrentar a la melancolía, los atributos de las cosas para impedir a sangre y fuego que ella lo devore todo.

Para comprender eso, ni siquiera es necesario revisar su filmografía: basta con acercarse a *Masculino-Femenino*, su último film estrenado en Buenos Aires, un lamento de amor pudorosamente disfrazado de "cinéma-verité", un réquiem anticipado para los que vendrán.

El punto de partida es el mismo que empleó para desarrollar *Une femme mariée* (Una mujer casada, 1964): la visión entomológica, el testimonio de la cámara sobre lo que cuenta el insecto, sin comentario. Sólo que acá, como lo pedía Macedonio Fernández, Godard elige trabajar "con toda la realidad", con las dicotomías que polarizan al hombre y con la dialéctica que lo libera, con los fantasmas y con los sólidos que interrumpen la libertad de la luz. Por el camino de este naturalismo exasperado, el film se deja tomar desde la primera secuencia: Paul (Jean-Pierre Léaud) entabla una conversación con Madeleine (Chantal Goya) de mesa a mesa de un café. No han terminado de intercambiar los primeros datos de sus vidas, cuando otra conversación que venía desarrollándose en una mesa vecina lo desborda, reclama sin apremio la cámara para que atienda su trivialidad: cuando el hombre de la mesa vecina corta la discusión incorporándose, los dos planos se funden; la mujer que estaba con él lo sigue hasta la puerta del café, y allí lo mata.

El peligro no surge nunca de los datos conocidos por el espectador de una historia, sino del simple gesto que convierte a una piedra en instrumento para el sacrificio. Antes de *Masculino-Femenino*, ni el propio Godard lo había dicho de esa manera. Acaso por eso, ya no es necesario otro dato para inferir que el film es muchos films, que la trampa de valerse del inocente Maupas-



Maniático Sellers: *Records.*

sant, para acentuar el naturalismo, no hace otra cosa que diversificar el laberinto. Así, la película es la humillación de Paul ante Madeleine, del romanticismo del hombre ante el sentido común de la mujer, es, también, la historia de una generación casi extraterrena para los hombres de 35 años como Godard, "los hijos de Carlos Marx y Coca-Cola", como los define una acotación del autor dentro del film.

Simultáneamente, no tiene nada que ver con eso. Para que no queden dudas sobre el juego de espejos que propone, Godard lleva a sus protagonistas a una función cinematográfica, donde la exhibición es el reverso de lo que ocurre en la platea. Cuando promete un gag (un hombre pide fuego a Paul y se queda con la caja), tiene prevista la respuesta: el hombre es un "pobre Cristo", un bonzo que se incendia fuera de cuadro ante la indiferencia de todos, para protestar por la guerra de Vietnam.

Lo que sobrenada, lo que impide cualquier intento de aferrar al film en una teoría, es la desesperación por capturar un lenguaje, por fijar las pautas a partir de las cuales la realidad se torne reconocible. Para quien pudiera dudar, *Masculino-Femenino* demuestra que Godard está en las antipodas de la frivolidad: la búsqueda que iniciara con *Un mundo nuevo* (el admirable fragmento que le tocó dirigir en *Rogopag*, 1962: una comunidad donde las palabras carecen de significado) rinde ahora sus frutos. El montaje alucinante, el ataque subliminal de los textos que desaparecen antes de dar tiempo a leerlos, son sólo algunas de las pautas de ese lenguaje: impedir que el espectador tome partido durante la exhibición, que aplique a ese mundo que se propone las premisas de su cotidianidad, parece ser su objetivo más cercano.

Que Godard utilice una crónica de la adolescencia para ilustrar esa victoria, no es tampoco casual. Los "hijos de Marx y Coca-Cola" viven una contradicción con la que no especulan, la piel de las cosas los desuella diariamente, la fricción con el mundo es la más convulsiva de las aventuras. Si alguna esperanza hay para un lenguaje que intenta reinventar el mundo, parece decir Godard, debe salir de ese desorden (*Masculin-feminin, Francia-Suecia, 1966; producción Anouschka-Svensk-filmindustri, distribuida por Columbia, 95 m.*). ♦

Pompas fúnebres

El momento de la verdad — Desde su primer film, *El desafío* (1958), pasando por *Los Maleantes* (1959), *Salvatore Giuliano* (1962; una obra maestra) y *Saqueo a la ciudad* (1963; León de Oro en Venecia), el napolitano Francesco Rosi (45 años) se ha ocupado de un tema único: la corrupción, que para él nace del dinero, el ejercicio del poder y la injusticia. Su enfoque no tiene nada que ver, pues, con la metafísica, y mucho menos con la noción del pecado original. Rosi es algo así como un seguidor de Rousseau, tironeado entre dos vertientes, igualmente peligrosas para un creador y que al final no son más que una: el

pintoresquismo y el romanticismo. *Salvatore Giuliano* marca, en su obra, el momento de equilibrio perfecto entre tantos opuestos; ya en *Saqueo* se advertía un comienzo de disgregación, cuando no se encontraba un nudo dramático donde terminarían de atarse los datos documentales y la naturaleza luciferina del protagonista.

En *El momento de la verdad* (1965) ocurre algo peor: Rosi se desliza hacia el preciosismo plástico. Tal vez no ha podido evitarlo, porque es la historia de un torero, y el esplendor de la fiesta se parece demasiado a una borrachera para poder sustraerse a sus efectos; además, están de por medio la Semana Santa de Sevilla —otra fiesta, no menos espléndida— y ese transmudador de la luz en poesía que fue el fotógrafo Gianni di Venanzo. El comienzo es un sobrecogedor testimonio visual de las fúnebres ceremonias sevillanas, hasta que la imagen se convierte en una acusación de barbarie, en una denuncia de idolatría y rituales mágicos (los esclavos que soportan los inmensos altares portátiles, los macabros encapuchados, los traidores de saetas, la pedrería incalcu-



El momento de la verdad: Fiesta.
(Linda Christian, Miguélin)

lable que acoraza a las imágenes y, por contraste, vuelve más teatral e irresistible su dolor, de alucinante realismo). De allí se salta a un improvisado ruedo pueblerino, donde Miguélin, el protagonista (torero auténtico y exhibicionista, apodado Miguélin, una especie de Alfredo Alcón encuadrado en rústica), mastica su pobreza y su vocación de lidiador.

Durante unos tramos más se mantiene la cohesión, y el propósito toma cuerpo: esas dos celebraciones españolas serían una sola, sustentada en un obsesivo culto de la muerte. Pero cuando ingresan en el cuadro las connotaciones sociales —el albergue que Miguélin encuentra en Barcelona, sus problemas en la fábrica y los de sus compañeros, el dancing con las prostitutas— comienza el desequilibrio narrativo, que va acentuándose a medida que la composición pictórica se vuelve casi irreal a fuerza de belleza. No falta ninguno de los lugares comunes en las biografías, auténticas o ficticias; de toreros; los comienzos humildes, la rápida ascensión, la mujer fatal (la excesiva Linda Christian), el mareo de

la gloria, el cansancio de la faena y el deseo de terminar cuanto antes, retirarse y vivir en paz (únicamente deja de aparecer la novia buena y humilde). El mérito de Rosi consiste en narrar todo eso con absoluta objetividad y sin explicaciones ociosas: de pronto, los padres campesinos de Miguel aparecen con ropas ciudadanas e inauguran un teléfono en el apador de su nueva casa; basta para entender lo que ha ocurrido.

Menos elíptica y, por eso, menos efectiva, es la insistencia en declarar el manoseo a que el torero es sometido por sus promotores, en subrayar que para esos hombres él no es, en realidad, nada más que una mercadería que será desechada en cuanto se desgaste, pero que mientras tanto debe ser exprimida hasta la extenuación. Por momentos, Rosi abandona esa ingenuidad y recupera su estilo de gran narrador, económico e incisivo: es cuando el toro empieza a ser una pesadilla para Miguel, a ensombrecer el fondo del cuadro como una mole de basalto negro, apocalíptica, despiadada. Pero nada sobresale por encima de la intensidad lírica, del apasionado cántico que di Venanzo entona —por última vez— al lujo visual de España, al barroquismo delirante de los trajes de luces y de los capotes, de la Macarena, que parece una diosa hindú entre perlas, diamantes y fanales. Lo que ocurre, finalmente, es que la historia es relatada por la luz y el color, antes que por Francesco Rosi. Aunque más no sea que para admirar esta operación mágica, vale la pena ver *El momento de la verdad*; la verdad queda sepultada bajo los abalorios, pero la fiesta no tiene igual. ♦

Días de vino y rosas

¿Qué hiciste tú en la guerra, papá? — Al capitán Cash le encanta la disciplina. Desde muy joven aprendió que los oficiales no tienen opinión ante los generales, y no aceptan sugerencias de los sargentos. El mundo es una pirámide en cuya punta está Dios —General en Jefe del Universo—, mantenida en pie gracias a la subordinación y el valor de los soldados. Es lógico que el capitán Cash haga la guerra en un solo sentido (o sea, empujando para adelante) y que cualquier posibilidad de desplazamientos laterales lo confunda hasta reducirlo a la nada. O, lo que es peor, a la negación de sí mismo por obra y gracia de los sucesos, que suelen desbordar las previsiones de la logística.

Con la madeja de este personaje encantador, era previsible que Blake Edwards (*La pantera rosa, Muñequita de lujo*) inventase un prodigioso laberinto, una visión de la guerra ligeramente patafísica, en donde lo que importa son las excepciones. Desde el comienzo, el arquetípico capitán Cash (un hipertrofico, infatigable Dick Shawn) muestra los hilos que lo manejan, se expone a ser compadecido hasta por el general Bolt (Carroll O'Connor), un militar fatigado por los excesos disciplinarios, harto de que su jerarquía haya hecho desaparecer todo rasgo de intimidad en su vida. Cuando Bolt le da a elegir entre arra-

DISCOS

Rossini: El barbero de Sevilla —

Tenía apenas 37 años cuando puso fin a *Guillermo Tell*, su trigésimo-octava ópera. Su fama nunca había llegado tan alto y era, sin duda, el compositor lírico más célebre y el más representado del mundo. ¿Por qué, entonces, no volvió a componer ópera en los treinta y nueve años que le restaban de vida? Se dieron muchas explicaciones. El mismo Rossini inventó una excusa, pero la verdad todavía se desconoce. Los eruditos que llegaron más lejos en sus investigaciones, no se atrevieron a reconocer lo que parecía un sacrilegio: que la música era, para el Cisne de Pésaro, más un medio de vida que una vocación.

Escribió abundantemente, ayudado por su espontáneo melodismo, pero no se preocupó mucho en averiguar si el resultado era de primera o de tercera clase. Era el más hábil plagiador de sí mismo, y toda su producción está remendada con páginas enteras extraídas de obras anteriores. También acostumbraba abreviar en fuentes ajenas; el ejemplo más célebre es el minué de *Don Giovanni*, de Mozart, que corona el acto final de *L'italiana in Algeri*. Eso no es todo: cuando el tiempo apremiaba, era común que llamara en su ayuda a otros compositores para que le escribieran algunos compases, como sucede en *La Cenerentola*, o permitiera a los cantantes que interpretaran arias propias, como hizo el tenor Manuel García en el estreno de *El barbero de Sevilla*.

El *Barbero* es algo más que la obra maestra de Rossini: es también el espejo en el que se fijan desde entonces todas las óperas bufas. Fue compuesta en el invierno



de 1815, con libro extraído de una obra de Pedro Agustín Carón de Beaumarchais. Se estrenó el 20 de febrero de 1816 en el Teatro di Torre Argentina, de Roma, con el título de *Almaviva o l'imitabile precauzione*, obteniendo un resonante fracaso. Las causas no eran rigurosamente musicales; los romanos no vieron con simpatía que un forastero pusiera música a un tema ya tratado por el ídolo local, Giovanni Paisiello. Este mismo fue el encargado de capitanear la *claque* que hizo del estreno de *Almaviva* una batalla campal. Pero la tercera representación de la ópera, ya rebautizada con su nombre actual, tuvo un éxito restallante.

Está escrita según la mejor tradición del género, posee una alegría contagiosa, y se mofa constantemente de la aristocracia de su época, de sus personajes e intrigas, y hasta de las disparatadas situaciones utilizadas entonces en las óperas bufas. Le demandó a Rossini apenas doce días de trabajo, un record que todavía hoy parece increíble y milagroso. Para su reaparición en los catálogos discográficos, se ha tenido especialmente en cuenta el original rossiniano, siguiendo estrechamente las ideas del compositor. Este es uno de sus méritos mayores. El otro: haber convocado un *cast* de primera línea, que cuenta entre sus nombres más empujados a la catalana Victoria de los Angeles (Rosina), el tenor Luis Alva (Conde de Almaviva) y el barítono Sesto Bruscantini (Figaro). El director Vittorio Gui, comandando la orquesta Filarmónica Real de Londres, rescata prolijamente cada uno de los puntos luminosos derramados en la partitura (*Angel SAN 114/16. estéreo*).♦

RECORDS

CLASICOS

Sinfonía Nº 41 "Júpiter", de Mozart, por Herbert von Karajan y la orquesta Filarmónica de Viena (London).

Sonatas para violín y piano, de Beethoven, por Zino Francescatti y Robert Casadesus, volumen III (CBS).

Rigoletto, de Verdi, por Bergonzi, Fischer-Dieskau, Scott, Cossotto y la orquesta Alla Scala de Milán, dirigidos por Rafael Kubelik (DGG).

JAZZ

The Duke at Tanglewood, por Duke Ellington y la orquesta Boston Pops, dirigida por Arthur Fiedler

(RCA Victor).

Prez, por Lester Young and The Kansas City Six (Comodore).

Metamorfosis: 24 Preludios opus 28, de Chopin, por el Trio de Enrique Villegas (Trova).

MISCELANEA

El flamenco de Manuela Vargas (Music-Hall).

Penny Lane, por The Beatles (Odeón).

Estoy convencido, por Los Monkees (RCA Victor).

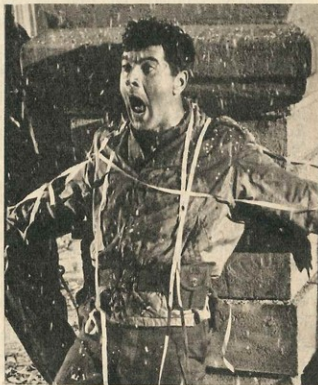
• Casas consultadas: *Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Rayuela, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny.* ♦

sar Valerno o eludirla, Cash sugiere arasarla: lo que ignora es que él deberá comandar el ataque.

A partir de ese prólogo, Edwards se sumerge en una irrespetuosidad sin precedentes para con el Ejército: la tropa que encuentra Cash es un rebañón de farrietas vagamente controlados por el teniente Christian; la ciudad que deben rendir es una aldea miserable; las fuerzas que deben oponerse, una pandilla de alegres italianos que juegan al fútbol para entretener el ocio.

La propuesta del Capitán Oppo (Sergio Fantoni) para aceptar la capitulación, parece entonces sensata: Valerno se rinde, pero no acepta suspender los festejos comunales organizados para esa noche. Cash —solo y acorralado por amigos y enemigos— capitula antes que Valerno: acepta las condiciones, y desde allí el film es un puro delirio, un torneo para demostrar hasta dónde el furor es una tentación prescindible.

En ese sentido, el simulacro de combate que libran para despistar a los aviones de reconocimiento, es una obra maestra: la imitación de la ba-



Papá: Las respuestas riesgosas.

talla es tan perfecta, vista a la distancia, como para que se comprenda que toda violencia es inútil, que una guerra vale lo que una pelea callejera; que, al fin de cuentas, es sólo la monstruosa y absurda representación de las discusiones de unos pocos. Así, el secuestro del mayor Pott (una prestación antológica de Harry Morgan), víctima de sus propios soldados, ingresa con comodidad en el esquema; no es menos previsible que el cambio de uniformes entre enemigos, a causa de una partida de naipes, o la borrachera y seducción de Cash en brazos de Gina Romano (Giovanna Ralli), amante del capitán italiano, pero poco devota en materia de divisas.

Ni el más pequeño asomo de sentimientos respetables mancha la integridad del film, interviene para aburguesar esta vasta metáfora hedonista. Sin embargo, atacado por la misma desmesura que le impidió hacer de *La carrera del siglo* una obra maestra, Edwards pierde una segunda oportunidad: al promediar el film la eficacia languidece; impotente ante el delirio que ha desatado, Edwards se

reitera, complica en forma innecesaria la trama con una invasión de alemanes, con la concreta alianza entre norteamericanos e italianos (bandos igualmente dispuestos a pasarla bien) ante el enemigo común. Las tropas de Hitler juegan a la guerra en serio, pasan a ser el enemigo por la única razón que puede separar realmente a los hombres: la solemnidad.

Esa variante estaba implícita, por supuesto, en la primera parte de la obra. Comenzaba incluso en el título, una pregunta que los hijos de ex combatientes solían disparar a quemarropa. La debilidad de Edwards deriva de no haber confiado en la sólida verdad de su esquema, de haberse demorado más de media hora en explicarlo, justamente cuando ya no hacía falta. Esta vacilación (¿cómo consigue un adulto desarrollar sin concesiones la premisa de un niño?) no alcanza, por supuesto, para invalidar la historia: Edwards conoce todo lo necesario en materia de cine como para impedirlo. El film completa su parábola cuando el propio general Bolt asume el rol de Cash, se deja convencer de la necesidad de una fiesta, abre para el espectador la conjetura de que esa exaltación del placer es infinita. La aparición del mayor Pott salmudiando al Apocalipsis, sobre el final de la historia, es el golpe de genio que lo aclara todo: se ha vuelto loco vagando por las catacumbas del pueblo, incapaz de aceptar la evidencia de tanta desmesura. Y Edwards lo abandona a su suerte, como el justo castigo reservado a los que no comprenderán (*What Did You Do in the War, Daddy?* distribuida por United Artists, 117 m.). ♦

De entre los muertos

Drama raro — “¡Estamos en un barrio perdido!” — exclama madame Molyneux, mientras su marido la ayuda a descender del coche—. “Nada de eso —le responde éste—, ¿no ve usted que lo hemos encontrado?”

El diálogo tiene el aire de Saun-



Drama raro: Polillas cómicas.
(Simon, Barrault)

ders, Ionesco o algún otro maestro contemporáneo del *nonsense*. Sin embargo, fue escrito por Jacques Prevvert en su disparatado libretto de *Drama raro*, cuyo estreno se produjo con treinta años de retraso.

Pese a su edad, el film produce en el espectador auténticos espasmos de hilaridad, pero también demuestra la vejez de la escritura del director Marcel Carné, almeada dentro del mohoso realismo de la guerra. *Drama raro* suministra otra prueba: en la simbiosis Prevvert-Carné (*El muelle de las brumas*, *Amanece*, *Los visitantes de la noche*, *Sombras del paraíso*), el libretista aportaba el talento; el realizador sólo su oficio desgastado por la rutina. El desajuste entre los dos se hace más evidente a medida que progresa la comedia: la falta de imaginación del montaje termina por descascarar la caligrafía, y en algunas zonas, la teatralidad de ciertos actores saca de situación al público.

La descabellada historia policial ha sido cronometrada como un clásico vodevil. El primo de los Molyneux, un obispo anglicano (Louis Jouvet), obsesionado por el auge de la novela policial, los visita, de improvisó. Acaba de predicar un sermón en contra de Chapelle, autor de moda (Michel Simon), e ignora que su pariente se esconde bajo este seudónimo. Las novelas policíacas no sólo le permiten a Molyneux-Chapelle vivir con decoro, sino también ejercer la botánica, su pasión secreta. La partida de la cocinera precipitará los acontecimientos. La señora (Françoise Rosay) se refugia en la cocina, Molyneux miente al ministro que ella se encuentra en Brighton por unos días, su primo sospecha que ha sido asesinada por su marido y denuncia el caso.

Los esposos deben huir. Luego se esconden en un barrio alejado, Molyneux regresa disfrazado de Chapelle cuando los gendarmes, aún sin resolver el misterio, piden sus servicios.

Un auténtico asesino comienza entonces la persecución del novelista. Se trata de Kreamps (Jean-Louis Barrault), un maniático, enemigo de los carníceros y vengador de los animales. Odiaba a Chapelle por las torpezas acumuladas en sus libros, y termina haciendo la corte a madame Molyneux, en una de las escenas más cómicas del film.

Las deducciones absurdas de la policía encaminan la inquisición por los senderos del disparate. Las sospechas recaen sobre un joven lechero (Jean-Pierre Aumont), amante de la muca-ma. Luego es acusado el obispo anglicano al ser sorprendido en el lugar del crimen con lentes negros y un ridículo traje escocés.

Las pistas crecen. El delito no se descubre, pero sí muchas otras cosas: los libertinajes nocturnos del ministro protestante y el verdadero origen de las novelas de Chapelle-Molyneux. Cinco minutos antes de la palabra *fin*, cuando el público no sabe ya dónde irán a parar tantas líneas enmarañadas, un periodista alcohólico y sonámbulo descubrirá a madame Molyneux escondida en un ropero y el castillo de naipes se derrumbará entre cargadas estrepitosas (*Drôle de drame*, Francia, 1937; *Imago*, 90 m.). ♦

Música

El jardín de las cosquillas

De Cremona a Francia, de Francia a Sevilla, de Sevilla a Atenas, a Viena y al territorio del disparate más regocijante que haya asomado sus narizotas, en lo que va de la temporada, sobre un escenario porteño. Por un lado entran en la máquina los personajes tradicionales de la ópera italiana, sus barrocas complicaciones sentimentales y dinásticas, sus arias ampulosas, su inocencia fundamental; por el otro, después de pasar por el tamiz de I Musicisti, brotan en el tablado del Di Tella los regocijos de *Imyloh* (siglas de *I Musicisti* y *las óperas históricas*). ¿Puede cantarse un teorema a cuatro voces? ¿Puede un malevo interferir en el *bel canto*? ¿Es posible motarse del arte lírico sin caer en la



Imyloh: La inocencia fundamental.

chabacanería? I Musicisti demuestran todo eso y mucho más: que el ingenio es también hijo del candor, y que el refinamiento suple perfectamente las carencias del presupuesto.

¿Para qué desovillar una trama cuyos protagonistas son Nicolás Amati, Antonio Stradivarius, Francisco I de Francia, Thales de Mileto, Segismundo Freud, una condesa violada por un pirata, un peregrino misterioso y otras criaturas igualmente erráticas? Pasa de todo: se entonan letras “levemente ctsenas”, se escuchan y se ven los instrumentos más insólitos, se demuestra que en realidad Bach quería escribir vales, antes que fugas, pero su bloqueo psíquico se lo impedía. Con trajes de Rolando Fabián (que son verdaderas bromas visuales) y proyección de traviesas diapositivas de Pedro Roth, el espectáculo es una fiesta prodigiosa, un parque de diversiones enloquecido, un jardín de cosquillas intelectuales (pero sin ninguna pedantería). Y como no se sabe a quién atribuir el perfecto concierto de tantas virtudes —los textos y relatos de Marcos Mundstock, la conducción musical de Gerardo Masana, la intencionada voz de Ana María Osorio—, lo mejor es suponer que I Musicisti, todos, son tramoyistas de un milagro. ♦

TRANSICIONES

ENVIOS — De **Enrique Martínez Paz** (58), ex Ministro del Interior, como Embajador argentino en México; se le concedió el placet el 15 de mayo (ver página 14).

JURAMENTOS — De **Julio Sebastián Billorou** (39), como Secretario de Vivienda; en Buenos Aires, mayo 19.

DISTINCIONES — A los médicos **Victor Martín Lisarrague** (50) y **Jorge Eduardo Califano** (45), el premio Eduardo Sívori que concede la Facultad de Medicina de Buenos Aires al mejor trabajo sobre cardiología; recibieron la distinción por un libro sobre vectocardiografía clínica; en Buenos Aires, mayo 15.

ALARMAS — De la veterinaria **Joan Hosworth** (49), por la explosión demográfica de gatos en Estados Unidos. Denunció que 28 millones de esos felinos deambulan por el país y pidió medidas para controlar la natalidad gatuna; en Portland, Oregón, mayo 15.

ALBOROTOS — En un pueblito venezolano, al observar maravillosos fieles los sudores que destila una imagen de Cristo. El presunto millagro ha movilizó a miles de personas hacia el lugar, y también al Obispo León Rojas Chaparro, deseoso de verificar personalmente el fenómeno; en La Sábana, mayo 14.

IMPRUDENCIAS — De la actriz **Sylva Koscina** (32), (foto, arriba), al confesar en rueda de prensa que desde hace once años cohabita con el ingeniero Raimondo Castelli, "del cual —dijo— puedo afirmar que soy su mujer". La rencorosa y legítima esposa de Castelli, Marina, le inició juicio por concubinato y sustitución de persona; en Roma, mayo 13.

EXPERIENCIAS — Del poeta soviético **Evgeny Evtuchenko** (33), quien se trasladó hasta Fátima para vivir una experiencia "rara y grande" con motivo de la peregrinación papal a ese santuario. El controvertido vate anunció que escribirá un poema sobre lo que vio y sintió; en Lisboa, mayo 14.

HUMILLACIONES — Sufridas por **Manuel Benítez** (30), en un ruedo francés, cuando un muchacho desconocido se ganó la ovación de la plaza atrayendo al toro con que lidiaba *El Cordobés*, armado de un bastón del cual pendía un trapo rojo; en Nîmes, mayo 13.

DISTURBIOS — Al anunciarse por los altavoces del Madison Square Garden el triunfo de **Dick Tiger** (38) sobre José Torres (31). Los partidarios del portorriqueño hicieron llover sobre el ring cientos de botellas y otros proyectiles, y se trabaron en lucha con la policía. La refriega dejó un saldo de once heridos; Tiger sigue en poder del título mundial de los semipesados; en Nueva York, mayo 16.

ROBOS — De 134 mil dólares que eran sacados de un camión blindado para pagar los sueldos del personal de **The Times**. Bien vestidos asaltantes redujeron a los guardias y se llevaron la fortuna; en Londres, mayo 14.

ENORMIDADES — Pagada por el

club *Libro del Mes*, de Estados Unidos, al comprar los derechos exclusivos de publicación de las memorias de **Svetlana Stalin** (42) en 325 mil dólares. Es una cifra sin precedentes; en Nueva York, mayo 16.

DESCALIFICACIONES — Del entrenador **Orlando H. Pricolo** (53), por la dirección provincial de Hipó-



domos de Buenos Aires. Se le acusó de haber acicateado al caballo *Cucurrito*, en la segunda carrera disputada el 28 de abril último en el hipódromo platense, con estimulantes prohibidos. *Cucurrito* ganó la prueba; ahora fue distanciado debido a esa flagrante anomalía; en La Plata, mayo 19.

ABSOLUCIONES — Del polígrafo **Renato Pellegrini** (34), por un Juez en lo Correccional. El Fiscal Guillermo Saravi había solicitado seis meses de prisión para Pellegrini por entender que su novela *Asfalto* era un atentado al pudor público y a las buenas costumbres; en Buenos Aires, mayo 17.

MUERTES — De **Blanca Podestá** (80, foto, abajo); de cáncer, en Bue-



nos Aires, mayo 17. Nacida en La Plata, hija de Jerónimo, sobrina de Pablo y José (*Pepino el 88*), los fundadores del teatro argentino. Blanca se plantó en la escena como una consecuencia de ese predominio familiar y, desde sus doce años hasta hace unos tres lustros, fue capaz de pasearse por todo el repertorio nacional e internacional. Tan pronto se envasaba en la armadura de la *Santa Juana*, de Shaw, como enronquecía la voz para hacer de gaucho

en *La montaña de las brujas* o encarnar a *Hamlet*. Pero sus heroínas favoritas eran las dolientes madres de Luis Rodríguez Acasuso (su autor predilecto) o las admonitorias penitentes de Darío Nicodemí. Célebre por sus distracciones en el manejo del diálogo, se casó con el empresario Alberto Ballerini, quien al morir la dejó propietaria del teatro Smart; su segundo marido fue Juan José de Urquiza, que la sobrevivió. Pidió que en su sepelio no se pronunciaran discursos.

• **Enrique Trinidad Oliva** (48), coronel del Ejército, ametrallado de 12 disparos, en la ciudad de Guatemala, el 13 de mayo. Durante el Gobierno Castillo Armas ocupó el cargo de Director de Seguridad Pública y organizó la represión de grupos de izquierda. Una morosa venganza habría sido la razón de su asesinato.

• **Valentina Berduc de Galecki** (90), en Buenos Aires, mayo 13. Fue adiestrada por el grupo de maestras que Sarmiento trajo al país. Pionera de la implantación de jardines de infantes, era profesora de la especialidad; perteneció al cuerpo directivo del Instituto Nacional del Profesorado.

• **Roberto Horacio Montes** (49), de un derrame cerebral, en Buenos Aires, mayo 14. Relator deportivo, era el brazo derecho de Luis Elías Sojít en sus transmisiones automovilísticas. A principios de este año cumplió 30 años como periodista deportivo. Era secretario de redacción del semanario *Coche a la Vista* y relator de Radio Colonia.

• **Italo Mus** (75), pintor italiano, de un ataque cardíaco, en el valle de Aosta, mayo 15. Sus cuadros, una reiteración de los picos y laderas de las montañas de Aosta, figuraban en colecciones de la Argentina, Francia y Estados Unidos.

• **John Edward Masefield** (88), de un ataque cardíaco, en su casa de Abingdon, Gran Bretaña, mayo 12. Marinero desde joven, desembarcó en Nueva York en 1895 y se quedó en los Estados Unidos —como vagabundo, mozo de taberna y fabricante de alfombras— hasta descubrir que su oficio eran los versos. De retorno en Inglaterra publicó, en 1902, su primer libro, al que siguieron unos setenta, entre poesía, novela, teatro e historia. En 1930 fue convertido en el 17º Poeta Laureado del Reino Unido, una distinción que ese año esperaba Rudyard Kipling, y que antes recibieron Jonson, Tennyson y Wordsworth. A pesar de ese título, la obra de Masefield sólo será recordada por algunas imágenes felices y el tono coloquial de sus baladas iniciales.

• **Mela Muter** (94), conocida desde hace medio siglo como "la Van Gogh polaca", por la influencia que el maestro holandés tuvo en su pintura. La intensidad dramática que imprimía a sus obras la hicieron célebre en París; amiga íntima de Henri Matisse y Marc Chagall, hacia 27 años que vivía parálitica en su estudio, en la margen izquierda del Sena, donde se fue apagando lentamente hasta morir, el 15 de mayo. ♦



Vuele al
 Viejo Mundo con espíritu joven.
 Vuele a Europa con los Boeing de
 Aerolíneas Argentinas a partir de mayo.
 Vuele gozando de las películas a todo color
 que tiempo después se estrenarán en tierra.
 Vuele escuchando la música que usted prefiere en
 fabulosas selecciones.....Vuele alegre, contento y feliz.
 4 frecuencias semanales. Lunes y jueves: Río, Madrid, Roma,
 Francfort. Martes y viernes: Río, Madrid, París, Londres.

Boeing... a Europa **BAJO PABELLON ARGENTINO**
AEROLINEAS ARGENTINAS

Consulte a su agente de viajes o en Aerolíneas Argentinas: Perú 22.

